



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“LA SECURITIZACIÓN EN LA POLÍTICA
COMERCIAL DE LA REPÚBLICA DE COREA EN EL
SIGLO XXI ANTE ESTADOS UNIDOS Y LA
REPÚBLICA POPULAR CHINA (2001-2017)”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

KARLA VILLALOBOS CRUZ

ASESORA:

DRA. MARIANA APARICIO RAMÍREZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

好事多磨。~

El camino de la felicidad está sembrado de contratiempos.

고생 끝에 낙이 온다。~

Al final de las dificultades llega la felicidad.

Agradecimientos

Las personas somos como un rompecabezas, nos vamos construyendo de acuerdo con las experiencias y la gente que nos acompaña en ellas. Creo firmemente que la combinación de estos dos factores nos van definiendo. Por eso, dedico esta tesis a todas las personas con las que he podido coincidir durante mi vida, especialmente durante mi etapa universitaria.

A mi mamá, Alicia, mi mayor ejemplo de vida y perseverancia, por brindarme luz y comprensión en los momentos que he considerado catastróficos, por nunca dejarme caer.

A mi papá, Alfredo, por su apoyo, cariño y comprensión, por darme motivos para creer en mi y ser un pilar para cumplir mis sueños y anhelos.

A mi hermana, Gabriela, ejemplo de coraje, fortaleza y rebeldía.

A Demóstenes, Cuchito, Benito y Nena, por sus suaves ronroneos y maullidos.

A mi asesora, Mariana Aparicio, por haberme guiado en esta investigación, con paciencia y optimismo, pese a las circunstancias. Un ejemplo a seguir para mi futuro profesional, gracias siempre.

A mi jurado, el Dr. Alejandro Carlos Uscanga Prieto, la Dra. Virginia Leticia Valdivia Caballero, el Mtro. Omar Hiram Quiroz Morales y la Mtra. Edith Yazmin Montes Incin, por haberse tomado el tiempo de leer este trabajo y darme valiosos comentarios. Mi más sincera admiración y eterno agradecimiento.

A mis amigos, Bruno Gustavo Ituarte Marín, Ivan López Martínez y Mariana Isabel Álvarez Juárez, por su fabulosa amistad y cuidadosas observaciones que indudablemente coadyuvaron a mejorar y finalizar esta tesis.

Por último, agradezco a la DGAPA-UNAM por la beca recibida a través del Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación (PAPIME) PE300121 “Elaboración de Recursos Didácticos sobre Temas Contemporáneos de Asia Pacífico”, coordinado por el Dr. Alejandro Carlos Uscanga Prieto y co-coordinado por la Dra. Virginia Leticia Valdivia Caballero.

Abre ventanas donde veas muros. ~

Karla Villalobos Cruz

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
LA ENCRUCIJADA HISTÓRICA DE LA PENÍNSULA COREANA	5
1.1 LA RELACIÓN HISTÓRICA ENTRE COREA Y CHINA.....	6
1.2 LA GUERRA DE COREA (1950-1953).....	8
1.3 ENTRE LA ESPADA Y LA PARED, EL DILEMA DEL ACERCAMIENTO.....	9
1.4 EL RESTABLECIMIENTO DE LA RELACIÓN: HACIA UN NUEVO SIGLO.....	16
1.5 ¿NUEVO SIGLO, NUEVA ERA PARA LA RELACIÓN BILATERAL?.....	20
1.6 LOS ORÍGENES DE LA RELACIÓN ENTRE ESTADOS UNIDOS Y COREA DEL SUR.....	28
1.7 INEVITABLES ALIADOS EN ÉPOCAS DE RECONSTRUCCIÓN.....	32
1.8 LA RELACIÓN BILATERAL EN ÉPOCA DE CAMBIO.....	41
1.9 SEÚL Y WASHINGTON EN UN NUEVO SIGLO.....	47
LA SECURITIZACIÓN DE LA POLÍTICA COMERCIAL DE UN ESTADO	54
2.1 BREVIARIO DEL REALISMO EN RELACIONES INTERNACIONALES.....	55
2.2 LA ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL Y SU ÓPTICA DEL REALISMO.....	57
2.3 LA EXPERIENCIA ASIÁTICA EN ECONOMÍA POLÍTICA INTERNACIONAL: EL ESTADO DESARROLLISTA.....	62
2.4 REPENSAR LA SEGURIDAD: EL CONCEPTO DE SECURITIZACIÓN. LA VISIÓN DE LA ESCUELA DE COPENHAGUE.....	68
2.5 EL NEXO SEGURIDAD-ECONOMÍA EN LA POLÍTICA COMERCIAL.....	74
2.6 LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO PARA GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE UN ESTADO	78
TRATADOS BILATERALES DE LIBRE COMERCIO	88
3.1 LA POLÍTICA COMERCIAL DE COREA DEL SUR EN EL SIGLO XXI (2001-2021).....	89
3.2 EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO COREA DEL SUR-ESTADOS UNIDOS.....	92
3.3 EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO COREA-CHINA.....	103
CONCLUSIONES	112
ANEXOS	115
REFERENCIAS	116

ÍNDICE DE FIGURAS, GRÁFICAS Y TABLAS

TABLA 1. COMERCIO DE COREA DEL SUR CON CHINA, 1979-1987.....	11
FIGURA 1.1 CANALES DE COMUNICACIÓN PARA LA NORMALIZACIÓN DE LA RELACIÓN CON CHINA.....	14
FIGURA 1.2 INTERDEPENDENCIA COMPLEJA ENTRE LAS SEIS PARTES (2002- 2008).....	22

FIGURA 1.3 SISTEMA <i>HUB AND SPOKES</i> EN EL ESTE DE ASIA	32
FIGURA. 1.4 PILARES DE LA ADMINISTRACIÓN DE PARK CHUNG-HEE	34
GRÁFICA 1. ASISTENCIA ECONÓMICA DE EE. UU. A COREA DEL SUR, 1953–2014	35
GRÁFICA 2. IMAGEN CAMBIANTE DE ESTADOS UNIDOS EN LA POBLACIÓN SURCOREANA	46
FIGURA 2.1 PARTICULARIDADES DEL ESTADO DESARROLLISTA ASIÁTICO..	64
TABLA 2. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS UTILIZADAS POR LOS ‘ <i>CUATRO TIGRES ASIÁTICOS</i> ’	65
FIGURA 2.2 ÁREAS DIFERENTES DE LA SEGURIDAD	70
FIGURA 2.3 PROCESO DE SECURITIZACIÓN	72
TABLA 3. OPCIONES PROBABLES ENTRE PODER Y ABUNDANCIA	76
FIGURA 2.4 COMERCIO ENTRE CONFLICTO Y COOPERACIÓN.....	79
FIGURA 2.5 LAS TRES FASES DEL BILATERALISMO	80
TABLA 4. TIPOS DE BIENES	81
FIGURA 2.6 SITUACIÓN INDIVIDUAL DE CADA ESTADO.....	82
FIGURA 2.7 ORIGEN DEL BILATERALISMO	83
FIGURA 2.8 EVOLUCIÓN DEL BILATERALISMO	84
FIGURA 2.9 IMPACTO DEL BILATERALISMO	85
FIGURA 3.1 HISTORIA DE LOS TLC DE COREA DEL SUR.....	89
TABLA 5. INTERDEPENDENCIA ECONÓMICA ASIMÉTRICA (2005).....	94
FIGURA 3.2 FECHAS CLAVE DEL TLC COREA DEL SUR-ESTADOS UNIDOS....	100
FIGURA 3.3 HISTORIA ABREVIADA DE LAS FECHAS CLAVE DEL TLC COREA DEL SUR-CHINA.....	105

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1. TRATADOS DE LIBRE COMERCIO DE COREA DEL SUR	115
--	-----

ÍNDICE DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

- **ADB** – Banco Asiático de Desarrollo, por sus siglas en inglés
- **AIIB** – Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, por sus siglas en inglés
- **ALCA** – Área de Libre Comercio de las Américas
- **APEC** – Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, por sus siglas en inglés
- **ASEAN** – Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, por sus siglas en inglés
- **CIK** Complejo Industrial Kaesong
- **COW** – Correlates of War Project
- **EDCF** – Fondo de Cooperación para el Desarrollo Económico de la República de Corea, por sus siglas en inglés
- **EPI** – Economía Política Internacional
- **FMI** – Fondo Monetario Internacional
- **ISI** – Industrialización por Sustitución de Importaciones
- **KCIA** – Agencia Central de Inteligencia Coreana, por sus siglas en inglés
- **KORUS** – Korea – U.S. Free Trade Agreement
- **KIET** – Instituto de Economía y Tecnología Industrial de Corea, por sus siglas en inglés
- **MAFRA** – Ministerio de Agricultura, Alimentación y Asuntos Rurales, por sus siglas en inglés
- **MITI** – Ministerio de Comercio e Industria, por sus siglas en inglés
- **MOTIE** Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio al Ministerio de Comercio, Industria y Energía, por sus siglas en inglés
- **NAPCI** – Iniciativa de paz y cooperación del Noreste de Asia, por sus siglas en inglés
- **NASP** – Agencia Nacional de Planificación de la Seguridad, por sus siglas en inglés
- **NEASPEC** – North-East Asian Subregional Program for Environmental Cooperation, por sus siglas en inglés
- **NPT** – Tratado de No Proliferación Nuclear, por sus siglas en inglés
- **ONU** – Organización de las Naciones Unidas
- **OMC** – Organización Mundial de Comercio
- **OMT** – Oficina del Ministerio de Comercio, por sus siglas en inglés
- **QUAD** – Diálogo de Seguridad Cuadrilateral, por sus siglas en inglés
- **RCEP** – Asociación Económica Integral Regional, por sus siglas en inglés
- **RPCh** – República Popular China
- **TEMM** – Tripartite Environment Ministers Meeting, por sus siglas en inglés
- **THAAD** – Terminal High Altitude Area Defense
- **TLC** – Tratado de Libre Comercio
- **TLCAN** – Tratado de Libre Comercio de América del Norte

- **TPA** – Ley de Procedimiento Comercial, por sus siglas en inglés
- **TPA** – Autoridad de Promoción Comercial, por sus siglas en inglés
- **TPP** – Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, por sus siglas en inglés
- **UAW** – United Auto Workers
- **UNESCAP** – Comité Económico y Social de las Naciones Unidas para Asia Pacífico, por sus siglas en inglés
- **UNTCOK** – Comisión Temporal de las Naciones Unidas para Corea, por sus siglas en inglés
- **USAMGIK** – Gobierno Militar del Ejército de los Estados Unidos en Corea, por sus siglas en inglés
- **USFK** – Fuerzas de Estados Unidos en Corea, por sus siglas en inglés

Introducción

El siglo XXI se ha caracterizado por la álgida competencia sinoestadounidense, incentivada principalmente por el rápido crecimiento económico de la República Popular China (RPCCh); lo anterior ha ocasionado una contienda por la expansión de influencia en distintas partes del mundo, Asia no ha sido la excepción. Desde los primeros años de la década del 2000, la seguridad de la República de Corea (de aquí en adelante también referida como Corea del Sur) se ha encontrado sujeta al factor Corea del Norte y a la rivalidad de dos gigantes: Estados Unidos y la RPCCh. Por un lado, por la cercanía geográfica y los lazos económicos que los surcoreanos mantienen con China; por otro lado, por la alianza militar entre Seúl y Washington, resultado del pasado beligerante en la península.

Aggarwal y Koo identifican tres momentos históricos que han supeditado e influido en el destino de los países asiáticos: (1) el fin de la Guerra Fría; (2) la crisis financiera de 1997; y (3) el 11 de septiembre de 2001. En primer lugar, el fin de la Guerra Fría significó para estos países una oportunidad para hacer a un lado la polarización y las divisiones gestadas durante dicho periodo. En segundo lugar, la crisis financiera de 1997 trajo como consecuencia que se vislumbraran mejoras en los mecanismos de cooperación regionales, principalmente los económicos, que permitieran proveer de seguridad económica y con ello se comenzaran a crear redes de acuerdos comerciales y de canje de divisas. Finalmente, como consecuencia del 11 de septiembre y el inicio de la guerra contra el terrorismo a nivel internacional, los países asiáticos tuvieron interés en promocionar y crear mecanismos económicos y de seguridad que garantizaran el libre comercio, la estabilidad financiera y la seguridad colectiva, en un contexto en el cual Estados Unidos no podía ser un aval certero para proveer todo lo anterior.¹

Históricamente, Corea del Sur ha tenido que adaptar y coordinar sus estrategias interna y externa al contexto regional e internacional, así como los efectos de la creciente globalización. En un inicio, el gobierno surcoreano vio necesario impulsar la transformación de su modelo económico, lo cual le permitió lograr crecimiento y desarrollo económico. En

¹ Vinod K. Aggarwal y Min Gyo Koo, *Asia's New Institutional Architecture. Evolving Structures for Managing Trade, Financial and Security Relations*, Springer, Estados Unidos, 2008, pp. 2-18. Traducción libre.

el marco del nuevo siglo, la estrategia surcoreana se ha trasladado al aspecto comercial, especialmente con la negociación y firma de tratados de libre comercio.²

En este sentido, la política comercial respondió a la necesidad de fomentar el crecimiento y el desarrollo económico nacional, a través de la apertura y liberalización del mercado surcoreano, con el fin último de hacer del país una economía a la vanguardia.³ No obstante, esto no se ha limitado al aspecto económico, Choi (2018), Aggarwal y Govella (2013) identifican que, el gobierno surcoreano también ha buscado legitimar sus intereses y salvaguardar la seguridad nacional, justificado en los acontecimientos que marcaron el devenir histórico nacional, la posición geopolítica en la que se encuentra el país y, a la par, reconociendo las capacidades militares y económicas propias.

Aunque las estrategias del gobierno surcoreano han variado entre los distintos presidentes en turno, todas han considerado la seguridad nacional y han coincidido en el mantenimiento de la estabilidad y paz de la península, el establecimiento de las bases para la seguridad de los ciudadanos, el mejoramiento de la capacidad y estatus del país a nivel internacional, así como la protección del territorio y la soberanía nacional.⁴

En congruencia con lo desarrollado, el objetivo central de esta investigación es identificar cómo la formulación de la política comercial de Corea del Sur, específicamente en tratados de libre comercio, garantizó su seguridad en el periodo 2001-2017 frente a Estados Unidos y la República Popular China.

Por lo anterior, la pregunta de investigación que se formuló fue, ¿de qué manera la República de Corea utiliza su política comercial para garantizar su seguridad en el siglo XXI ante Estados Unidos y la República Popular China? En concordancia la hipótesis de esta tesis es que, a través de la *securitización* de su política comercial, reflejada en tratados de libre comercio, Corea del Sur ha logrado garantizar su seguridad y crecimiento económico a la par de mantener una buena relación con Estados Unidos y China en el siglo XXI. Se identificó como variable dependiente a la seguridad y a la política comercial —acuerdos de libre comercio— como la variable independiente. Asimismo, en esta hipótesis se vislumbró una

² Huck-ju Kwon y Min Gyo Koo, *The Korean Government and Public Policies in a Development Nexus*, Springer, Corea del Sur, 2014, p. 104. Traducción libre.

³ Jaehoon Park; T. J. Pempel; Gérard Roland, *Political Economy of Northeast Asian Regionalism*, Edward Elgar Publishing Limited, Reino Unido, 2008, pp. 102 -103. Traducción libre.

⁴ Véase los Defense White Paper del 2008, 2010 y 2014 publicados por el Ministerio de Defensa Nacional de la República de Corea.

interrelación de los ámbitos económico y de seguridad en la política comercial de Corea del Sur, en la cual, ambos aspectos han actuado de manera diferente pero a la vez simultánea, es decir, han influido uno en el otro. Los intereses económico-comerciales han convergido, y han repercutido en la seguridad con Washington y Pekín.⁵

El periodo de delimitación es de 2001 a 2017, debido a que corresponde al inicio de la guerra contra el terrorismo a nivel internacional, la implementación de la estrategia surcoreana en lo que concierne a tratados comerciales, así como la volatilidad de Pyongyang; y hasta 2017 que sucedieron hechos coyunturales a nivel interno y externo, la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, el despliegue del sistema antimisiles THAAD que ocasionó una crisis política y diplomática con Pekín, y la destitución de la presidente Park Geun-hye, implicada en el mayor escándalo de corrupción del país en décadas.

En esta investigación la metodología que se utilizó es de tipo cualitativo⁶, para ello, fue necesario realizar una revisión de la literatura existente relacionada con el tema y de este modo comparar los hechos con lo que ha sido sugerido por los académicos. La investigación fue una inferencia de tipo causal⁷ que buscó explicar el comportamiento del gobierno surcoreano en materia de política comercial para garantizar su seguridad.

La tesis está dividida en tres capítulos, el primero titulado “La encrucijada histórica de la península coreana”, enfocado a un recuento histórico de la relación bilateral de Corea del Sur con la RPCh y Estados Unidos, respectivamente, con el fin de entender la dinámica de las relaciones contemporáneas, especialmente en el ámbito económico-comercial. El capítulo identifica como Corea del Sur ha sido un “camarón entre ballenas” históricamente y por ello ha tenido que adaptarse para garantizar, en un primer momento, su supervivencia — seguridad— y, después, su crecimiento, desarrollo y consolidación económica.

El segundo capítulo “La *securitización* de la política comercial de un Estado”, enmarca la teoría utilizada para explicar la manera en la que un Estado utiliza su política

⁵ Yul Sohn, “South Korea under the United States-China rivalry: dynamics of the economic-security nexus in trade policymaking”, [en línea], *The Pacific Review*, vol. 32, no. 6, p. 2, 2019, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/09512748.2019.1617770>, [consulta: 30 de octubre de 2019]. Traducción libre.

⁶ La metodología cualitativa es aquella que informa las observaciones –sin asignarle números–realizadas durante una investigación mediante el uso de lenguaje natural.

Cfr. Howard Schwartz y Jerry Jacobs, *Sociología Cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*, Trillas, México, 2006, pp. 21, 25-27.

⁷ La inferencia de tipo causal, permite conocer efectos causales a partir de lo que se observa.

Cfr. Roberto Hernández Sampieri, *et. al.*, *Metodología de la investigación*, México, McGraw Hill, 2010, p.101.

comercial con el fin de garantizar su seguridad, a través de tratados comerciales y así, comprender el caso de Corea del Sur frente a Estados Unidos y China. En primer lugar, se desarrolla la teoría realista, así como la corriente neorrealista; de las cuales se retoman sus premisas y postulados para contextualizar el caso surcoreano. En la segunda sección, se ahonda en el realismo desde la Economía Política Internacional (EPI); después, se retoma el modelo de *Estado desarrollista* y la manera en la que se relaciona con los postulados de la EPI realista, con el fin de entender la estrategia que los surcoreanos implementaron para su crecimiento y desarrollo económico. En cuarto lugar, se desarrolla el concepto de seguridad, desde la visión de la Escuela de Copenhague y se retoma el concepto de *securitización*; luego se expone el nexo que existe entre la seguridad y la economía para comprender su relación con la *securitización* en tratados comerciales. Finalmente, se analiza la funcionalidad y el papel de tratados comerciales como herramientas para salvaguardar el bienestar de un Estado determinado y se hace énfasis en el bilateralismo.

Finalmente, el tercer capítulo “Tratados Bilaterales de Libre Comercio” expone la manera en que Corea del Sur ha utilizado sus tratados de libre comercio bilaterales con Estados Unidos y China, respectivamente, para garantizar su seguridad y crecimiento económico en el siglo XXI (2001-2017). Si bien, estos tratados son un instrumento jurídico vinculante cuyo principal objetivo es la liberalización y promoción del comercio entre las partes que lo suscriben; en el caso de esta investigación, se hace énfasis en los beneficios que han derivado de estos para la seguridad surcoreana. Por último, a manera de conclusión, se revisan los hallazgos encontrados y las posibles futuras líneas de investigación, así como la confirmación o negación de la hipótesis planteada.

La encrucijada histórica de la península coreana

고래 싸움에 새우등 터진다⁸.

Este capítulo tiene como objetivo hacer un recuento histórico de la relación bilateral de Corea del Sur con la República Popular China y Estados Unidos, respectivamente, con el fin de entender la dinámica de las relaciones contemporáneas, especialmente en el ámbito económico-comercial. En la primera parte, se realiza un balance de la relación ancestral de la península coreana con China desde el periodo dinástico hasta la colonización japonesa, en el que se sentaron las bases de los lazos bilaterales mediante el sistema tributario. Después, se aborda el contexto de la Guerra Fría y la Guerra de Corea, en el que la península se dividió en dos y hubo un distanciamiento. En tercer lugar, se describe el camino que tomaron los vínculos entre chinos y surcoreanos, principalmente en el aspecto económico, culminando en el eventual restablecimiento de relaciones en 1992. Finalmente, se delinear los cambios de enfoque que han existido en las diferentes administraciones surcoreanas para relacionarse con China, desde 1992 hasta 2017.

La segunda parte de este capítulo está enfocada a la relación de Corea del Sur con Estados Unidos, la cual adquirió preponderancia en los contextos de la Guerra Fría y la Guerra de Corea. En primer lugar, se realiza un recuento de la relación antes y después de estos sucesos, los cuales ocasionaron que los surcoreanos se convirtieran en aliados estratégicos de Washington, para salvaguardar su seguridad y servir a los intereses estadounidenses en la región. En segundo lugar, se aborda el periodo posguerra, en el cual los surcoreanos tuvieron que enfrentarse a las secuelas de la contienda y a la inevitable dependencia con Estados Unidos para su reconstrucción y su posterior consolidación. En tercer lugar, se revisa el actuar surcoreano durante el fin de la Guerra Fría, en el que Washington cambió sus prioridades y ocasionó que Seúl tuviera que adaptarse a estas nuevas condiciones e irremediamente existiera una transición democrática en beneficio de la alianza. Por último, se analiza el estado de la relación en el nuevo siglo, hasta 2017, en el que

⁸ Proverbio coreano. Un camarón se rompe la espalda en la pelea de las ballenas.

las capacidades nucleares norcoreanas y el ascenso chino han sido una constante que ha influido en el vínculo entre Estados Unidos y Corea del Sur.

En resumen, este capítulo pretende identificar como Corea del Sur ha sido un “camarón entre ballenas” históricamente y por ello ha tenido que adaptarse para garantizar, en un primer momento, su supervivencia —seguridad— y, después, su crecimiento y consolidación económica; para los surcoreanos es imprescindible mantener una buena relación, tanto con Estados Unidos como con la República Popular China.

1.1 La relación histórica entre Corea y China

El inicio de la relación bilateral entre Corea y China data desde la dinastía Song. No obstante, fue hasta la dinastía Ming que se asentaron las bases del sistema tributario⁹ y se identificó la importancia geoestratégica de la península. Si bien, se ha debatido en diversas ocasiones las connotaciones del sistema tributario, lo cierto es que cimentó las relaciones de China con sus vecinos (incluyendo la península coreana), que se dieron en el marco de respeto, lealtad y orden jerárquico con el emperador.¹⁰

La forma en la que se llevó a cabo la relación sincoreana se denominó *Sadae* (事大), que literalmente significa ‘servir al más grande’; este término proviene de la antigua política china y se refiere a las responsabilidades mutuas que existen en la relación padre e hijo. En este sentido, China encabezó el orden jerárquico, reconoció la importancia del territorio coreano y le brindó protección sin interferir en sus asuntos internos; mientras que, los coreanos refrendaron su lealtad y obediencia, mediante intercambios principalmente de corte político que traspasaron a los aspectos económico y cultural.¹¹

⁹ El sistema tributario (朝贡, chāo gòng) fue establecido desde la dinastía Han, se fundamentó con la cosmovisión de *Tianxia* (天下) o Todo bajo el cielo que “significó que el Emperador era el Hijo del Cielo, el mediador entre el universo y todos los seres humanos, lo cual legitimaba su poder”. De acuerdo con Zhang y Buzan, el sistema tributario articuló las ideas de un orden cósmico-social con epicentro en la civilización china, con un orden-moral y político inclusivo en el cual el emperador fungió como figura de benevolencia y virtud. Véase Eduardo Tzili Apango, *et. al.* El estudio de las relaciones internacionales en China antigua: el sistema tributario de la dinastía Ming, [en línea], *Revista de Lenguas Modernas*, no. 23, 2015, p. 457, Dirección URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rlm/article/view/22366>, [consulta: 14 de noviembre de 2020]; y, Yongjin Zhang y Barry Buzan, *The Tributary System as International Society in Theory and Practice*, [en línea], *The Chinese Journal of International Politics*, vol. 5, 2012, p. 23, Dirección URL: <https://doi.org/10.1093/cjip/pos001>, [consulta: 16 de noviembre de 2020]. Traducción libre.

¹⁰ Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner. Korea-China Relations and the United States*, Columbia University Press, Nueva York, 2007, pp. 13-14. Traducción libre.

¹¹ Alfredo Romero Castilla, “De Choson a Chosen: Unión y fractura de la nación coreana” en José Luis León Manríquez, coord., *Historia mínima de Corea*, Colegio de México, México, 2009, pp. 76-77.

A este respecto destaca la asimilación voluntaria del confucianismo en el pensamiento y la forma de vida de la sociedad coreana; por ejemplo, mediante el diseño de los exámenes para el servicio público, el funcionamiento de la burocracia y el uso del idioma chino. De tal manera que, una razón importante por la que el pueblo de *Choson*¹² asumió un papel de vasallo frente China se debió a la internalización de los valores confucianos. *Choson*, como un reino menor que respetaba, pagaba tributo al emperador chino y ofrecía apoyo militar cuando era necesario, gracias a esto pudo mantener su autonomía y protección.¹³

Con el paso del tiempo, la dinastía Ming comenzó su decadencia debido a problemas económicos (derivados de disputas con los mongoles, gastos excesivos de la corte, guerras para impedir la dominación japonesa de Corea y disputas con piratas), intrigas internas en la corte y revueltas sociales. Finalmente, los Ming fueron derrocados a mediados del siglo XVIII.¹⁴

Con la llegada de la dinastía Qing al poder chino, el reino *Choson* continuó relacionándose en el marco del orden jerárquico y de respeto. Esta dinastía gozó de un gran poderío hasta que comenzó su decadencia interna e inicio la injerencia de potencias europeas, lo cual llevó a su debilitamiento y eventual caída a inicios del siglo XX. El último intento chino por proteger a Corea se dio ante Japón, cuando en 1895 cayó el puerto de Weihai y se suscribió el tratado de Shimonoseki, en el cual China reconoció la independencia coreana, bajo regencia japonesa.¹⁵ Los problemas internos de China, la injerencia de entes externos, así como la colonización de la península coreana por parte de Japón, ocasionaron el distanciamiento entre chinos y coreanos.

Durante la década de 1930, la relación se limitó a encuentros entre organizaciones chinas y coreanas que buscaron cooperar para hacer un contrapeso al imperialismo nipón.¹⁶ Fue hasta mediados del siglo XX que comenzó a gestarse una polarización interna que culminaría con beligerancia en la península, que involucraría a entes externos: Estados

¹² Choson – también transcrita como Joseon– (1393-1910) fue la dinastía fundada por el general Yi Song-gye, cuya capital fue Hanyang (hoy Seúl) y a la cual se le atribuye la consolidación de un Estado coreano con un sistema político de carácter neoconfuciano. Véase *Ibidem*, pp. 69-116.

¹³ Robert Kong Chan, *Korea-China Relations in History and Contemporary Implications*, Palgrave Macmillan, Hong Kong, 2018, pp. 21-34. Traducción libre.

¹⁴ Flora Botton Beja, “La dinastía Ming (1368-1644)” en Flora Botton Beja, coord., *Historia mínima de China*, Colegio de México, México, 2019, p. 202.

¹⁵ Eugenio Anguiano Roch, “De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China” en Flora Botton Beja, coord., *Historia mínima de China*, Colegio de México, México, 2019, p. 229 y 249.

¹⁶ Jae Ho Chung, *op. cit.*, p. 15. Traducción libre.

Estados Unidos y la Unión Soviética (así como a la propia China), en el contexto de la Guerra Fría (véase apartado 1.6).

En suma, retomar este periodo histórico es relevante debido a que cimentó las bases de la relación sincoreana, la cual se ha llevado a cabo en el marco de respeto y un sistema tributario con una jerarquización definida. Lo anterior, permitió el desarrollo de una sociedad con cultura propia (y valores comunes), que logró mantener su autonomía y garantizar su seguridad.

1.2 La guerra de Corea (1950-1953)

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la derrota de Japón en 1945, la península se emancipó, pero no se le permitió la autodeterminación debido a la marcada división entre grupos políticos coreanos y los intereses de entes externos. Desde la Conferencia de Potsdam se negoció el establecimiento de un régimen de administración conjunta entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en el que el control terrestre estaría a cargo de las fuerzas soviéticas y el naval y aéreo bajo el resguardo de estadounidenses. Lo anterior sucedió a expensas de la opinión de los coreanos. En consecuencia, las élites políticas coreanas (tanto de derecha como de izquierda) buscaron recuperar la autodeterminación de la nación mediante el apoyo de las propias potencias; Syngman Rhee se inclinó por Estados Unidos y Kim Il-Sung acudió a los soviéticos y chinos.¹⁷

La Guerra de Corea reafirmó la importancia de la península para China debido a que, a pesar de las problemáticas internas que existieron en ese momento (la guerra civil en Sichuan, Guizhou y Tíbet, así como una posible reunificación forzada de Taiwán), Pekín envió tropas en pro de la causa de Pyongyang.¹⁸ Tras el establecimiento del gobierno de Syngman Rhee en la parte sur de la península, la relación con China se volvió hostil por ser considerada una nación antagonista. A partir de ese momento, Corea del Sur se concentró en su estrategia de política exterior para mantener y consolidar la alianza militar con Estados Unidos (véase apartado 1.6).

¹⁷ Juan Felipe López Aymes, *et. al.*, “El rompecabezas coreano de la posguerra: legado colonial, liberación, división y guerra”, en José Luis León Manríquez, coord., *Historia mínima de Corea*, Colegio de México, México, 2009, pp. 122-123, 176.

¹⁸ Jae Ho Chung, *op. cit.*, p. 15. Traducción libre.

1.3 Entre la espada y la pared, el dilema del acercamiento

Tras la guerra de Corea, en la década de 1960, los encuentros más cercanos entre China y Corea del Sur se dieron en el marco del armisticio de Panmunjom¹⁹ y eventos aislados sin relevancia. Además, la ausencia de canales diplomáticos oficiales y la percepción negativa entre ambos ahondaron en el distanciamiento.²⁰ Después, los dos países comenzaron a tener motivos para propiciar el restablecimiento de la relación, como se verá en la sección 1.4.

A nivel internacional comenzaron a existir cambios importantes que replantearon la política exterior surcoreana como la adhesión de China a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1971, la visita del presidente estadounidense, Richard Nixon, a China y el acercamiento chino a Estados Unidos y Japón, respectivamente.²¹ Asimismo, en China, tras la llegada al poder de Deng Xiaoping en 1978, se plantearon reformas económicas que llevaron a la transición de la economía, de una planificada a una de mercado, manteniendo los principios socialistas.²² Por lo anterior, China optó por establecer una política exterior con énfasis en el sector económico-comercial en pro de las reformas planteadas; encontrar mercados potenciales para exportar, así como países de los que importar capital y tecnología. China decidió promover la modernización económica del país, siguiendo el ejemplo de los denominados Tigres Asiáticos²³ (véase capítulo 2, apartado 2.3).

En este sentido, para China la estrategia más viable para replicar fue la de Corea del Sur, ya que las características entre ambos países fueron consideradas más semejantes, en comparación con los otros Tigres. Por su parte, los surcoreanos estuvieron dispuestos a cooperar con China por motivos de seguridad y económicos, luego de la percepción positiva de Pekín en el futuro de la política del Noreste de Asia y, sobre todo, en el mantenimiento de la paz y estabilidad de la península.²⁴

¹⁹ El Acuerdo de Armisticio de Corea (Armisticio de Panmunjom o Paz de Panmunjom) fue firmado el 27 de julio de 1953, se trató del punto clave para el cese al fuego en la contienda bélica.

²⁰ *Ibidem.* pp. 29-30.

²¹ Jae Ho, Chung, Leadership Changes and South Korea's China Policy, [en línea], *Joint U.S.-Korea Academic Studies*, vol. 23, 2012, p. 7, Dirección URL: <https://keia.org/publication/leadership-changes-and-south-koreas-china-policy/>, [consulta: 12 de diciembre de 2020]. Traducción libre.

²² Gema Indira Sornoza Parrales, et. al., Reforma económica China: de economía planificada a economía de mercado, *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 23, núm. 83, 2018, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29058775001>, [consulta: 15 de septiembre de 2019].

²³ Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner. Korea-China Relations and the United States*, pp. 19-23. Traducción libre.

²⁴ *Ibidem.* pp. 25-30. Traducción libre.

En 1972 el presidente surcoreano, Park Chung-hee, dio instrucciones para ampliar el contacto con diplomáticos chinos en el extranjero (específicamente en Washington, Tokio, Londres, París, Ottawa y Hong Kong). Además, ese mismo año el gobierno surcoreano modificó el artículo 2 de su ley de comercio exterior, la cual le permitió comerciar con países comunistas, a parte de Corea del Norte y Cuba.²⁵ Un año después, el 23 de junio de 1973, el presidente Park realizó una Declaración Diplomática Especial en la que comunicó sus intenciones de establecer relaciones con todos los países socialistas (incluidos China y la Unión Soviética) en el marco de reciprocidad y respeto mutuo.²⁶ En este sentido, la estrategia surcoreana relacionada con China tuvo como objetivos abrir el comercio y establecer una relación no oficial, trasladar los vínculos a la arena política y así, restablecer la relación diplomática.²⁷

En un inicio la respuesta de Pekín fue imprecisa y distante, pero destacaron las distintas declaraciones de funcionarios de alto nivel; por ejemplo, en 1978 el Ministro de Comercio Exterior, Li Qiang, mencionó en una entrevista que el gobierno chino podría considerar comerciar con Corea del Sur; otros funcionarios que realizaron declaraciones similares, o con tintes no despectivos, fueron el Secretario General del Partido Comunista Chino, Hu Yaobang, y el Primer Ministro, Zhao Ziyang. Además, en 1978 el gobierno chino permitió a las personas de origen coreano regresar de manera permanente a Corea del Sur, lo que años después permitiría que fungieran como intermediarios en la cooperación económica bilateral.²⁸

A pesar de que ambas partes tuvieron intereses y motivos para incentivar su acercamiento, también necesitaron actuar cautelosamente en consideración de sus respectivos aliados y contrapartes, la República de China (Taiwán) y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte). Por lo anterior, los intercambios comerciales que se dieron fueron indirectos y sin la participación directa de los gobiernos. Del mismo modo, comenzaron a existir intercambios deportivos y postales limitados.²⁹

²⁵ Jae-Ho, Chung, *Leadership Changes*, *op. cit.*, p. 7. Traducción libre.

²⁶ “Foreign Ministry Issues Statement on Sixth Anniversary of June 23, Special Foreign Policy Statement”, *South North Dialogue in Korea*, no. 22, octubre 1979, pp.11-15. En To-hai Liou, p. 50. Traducción libre.

²⁷ Kon-on Lim, *South Korean Northern Policy at the Second Stage*, *Journal of International Affairs*, octubre 1988, p. 114. En To-hai Liou, p. 50. Traducción libre.

²⁸ Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner*, *op. cit.*, pp. 26-28. Traducción libre.

²⁹ *Ibidem*, p. 22. Traducción libre.

Desde un inicio, el aspecto económico-comercial fue importante por la complementariedad entre ambas partes. Por un lado, se encontraba China, un país en desarrollo que podía brindar mano de obra barata y recursos naturales. Por otro lado, Corea del Sur, un país de reciente industrialización que podía ofrecer industrias intensivas en capital. En general, China contaba con la posibilidad de exportar materias primas y bienes intermedios, mientras Corea del Sur podía proporcionar bienes de capital y de consumo final, a un menor costo con respecto a Estados Unidos o Japón.³⁰

El año de 1979 es calificado como el hito del intercambio económico bilateral (a pesar del comercio indirecto que ya existía) debido a que a partir de ese año se comenzó a contabilizar, pero continuó siendo de manera indirecta, en forma de reexportaciones provenientes de Hong Kong, Singapur y Japón. En tan sólo tres años, de 1979 a 1983, las cifras aumentaron de 19 millones de dólares a 134, contrario a lo esperado por las condiciones de comercio indirecto que persistieron (véase tabla 1).³¹

Tabla 1. Comercio de Corea del Sur con China, 1979-1987 (millones de dólares)

Año	Total	Exportaciones a China	Importaciones de China	Vía Hong Kong
1979	19	4	15	–
1980	188	115	73	80
1981	353	205	148	219
1982	129	48	81	150
1983	134	51	83	160
1984	462	229	233	345
1985	1,161	683	478	604
1986	1,336	715	621	653
1987	1,679	813	866	–

Fuente: Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner*, *op. cit.*, p. 36.

³⁰ To-hai Liou, Sino-South Korean relations since 1983: Toward Normalization? [en línea], *The Journal of East Asian Affairs*, no. 1, vol. 5, 1991, pp. 59-61, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/23254081>, [consulta: 2 de diciembre de 2020]. Traducción libre.

³¹ Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner*, *op. cit.*, pp. 32-33. Traducción libre.

Después del asesinato del presidente Park Chung-hee en 1979, su sucesor, Chun Doo-hwan, continuó promoviendo el acercamiento con China. Lo anterior se reflejó durante una visita a Estados Unidos, en la que declaró: “si la República Popular China es amiga de Estados Unidos, creo que puedo extender la lógica y decir que un amigo de un amigo es una amenaza menor para nosotros...³²” Por ello, el presidente Chun solicitó a Estados Unidos su intervención para persuadir a China de participar en un intercambio de bienes. A cambio, Estados Unidos podría reconocer la existencia de Corea del Norte sin objeciones.³³

Durante la década de 1980, dos incidentes cambiaron el rumbo de la relación bilateral. En 1983, un avión civil chino fue secuestrado y aterrizó en un aeropuerto militar cerca de Seúl. Este suceso obligó a China a enviar una delegación encabezada por el jefe de la Administración de Aviación Civil, Shen Tu, para buscar el regreso de la aeronave, los pasajeros y la tripulación. Posteriormente, en 1985 un buque de la armada china entró en aguas territoriales surcoreanas con seis tripulantes muertos, luego de un intento de sublevación. El buque fue recuperado por autoridades surcoreanas. Estos dos hechos forzaron encuentros directos y formales entre las autoridades de ambos países y demostraron la capacidad de diálogo, así como buena voluntad política para resolver problemáticas.³⁴

En julio de 1988 el Primer Ministro chino, Li Peng, declaró que la cuestión coreana sería abordada de manera general, se buscaría apaciguar las tensiones y mantener la estabilidad de la península. Además, reconoció que el comercio con Corea del Sur se llevaba a cabo a través de canales no oficiales; sin embargo, también afirmó que su país no tenía la intención de formalizar la relación. Esta fue la primera vez que un alto funcionario chino reconoció de manera oficial y ante los medios las relaciones comerciales bilaterales.³⁵

Ante el incremento del comercio no oficial entre los dos países, comenzaron a surgir quejas y problemas por parte de inversores surcoreanos en China, quienes temieron por su

³² Korea Overseas Information Office, *Forging a New Era: The Fifth Republic of Korea*, Korea Overseas Information Office, Seúl, 1981, p. 78. Traducción libre.

³³ Choi Chang-Yoon, "Korea and China: Current Issues and Future Prospects," *The Journal of Asiatic Studies*, Vol. 25, No. 1, January 1982, p. 12. En To-hai Liou, p. 51. Traducción libre.

³⁴ Victor D. Cha, Engaging China: Seoul-Beijing détente and Korean security, [en línea], *Survival: Global Politics and Strategy*, vol. 41, núm. 1, 1999, p. 81, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1093/survival/41.1.73>, [consulta: 5 de diciembre de 2020]. Traducción libre.

³⁵ To-hai Liou, *op. cit.*, pp. 68-69.

prosperidad ante la ausencia de acuerdos y normativas oficiales debido a la falta de relaciones diplomáticas.³⁶ Esto urgió el restablecimiento de la relación lo más pronto posible.

En 1988 la administración de Roh Tae-woo implementó la *nordpolitik*³⁷, la cual fue importante porque apeló a la relación con China y la Unión Soviética. Asimismo, el gobierno surcoreano tuvo como objetivos alcanzar y reflejar los estándares aceptados por sociedades capitalistas, desarrolladas, liberales y democráticas. De este modo, Corea del Sur buscó reflejar autoconfianza y mejorar su posición en el sistema internacional.³⁸

En este sentido, el proceso para la normalización de la relación con China se dio mediante tres canales de comunicación: con la inteligencia gubernamental, la Agencia Nacional de Planificación de la Seguridad (NASP, por sus siglas en inglés); intermediarios con vínculos en Pekín; y personas cercanas al presidente Roh.³⁹ Este último canal destacó por ser calificado como un intento de diplomacia personal secreta, la cual sería la constante durante su mandato. En 1988, el presidente Roh envió a Pekín a gente de su confianza para reunirse con líderes políticos chinos y transmitir el anhelo de Seúl de restablecer los lazos; sin embargo, no hubo respuesta⁴⁰ (véase figura 1.1).

³⁶ Hakjoon Kim, The Establishment of South Korean-Chinese Diplomatic Relations: A South Korean Perspective, [en línea], *Journal of Northeast Asian Studies*, no. 13, p. 36, 1994, Dirección URL: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF03023336>, [consulta: 7 de diciembre de 2020]. Traducción libre.

³⁷ La *nordpolitik* (también conocida como diplomacia del norte) buscó mejorar y normalizar las relaciones de Corea del Sur con las potencias socialistas en el marco de los principios de igualdad, respeto y reciprocidad. La *nordpolitik* fue importante porque se trató de una política que explícitamente no enfatizaba la corriente ideológica y buscó enfocarse en el respeto y la prosperidad económica. Véase Tae-woo Roh, *Korea: A Nation Transformed: Selected Speeches of Roh Tae Woo*, Pergamon Press, Reino Unido, 1990, p. 8. Traducción libre.

³⁸ Victor D. Cha, *op. cit.*, p. 80. Traducción libre.

³⁹ Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner. op. cit.*, pp. 60-62. Traducción libre.

⁴⁰ Hakjoon Kim, *op. cit.*, p. 37. Traducción libre.

Figura 1.1 Canales de comunicación para la normalización de la relación con China



Fuente: Elaboración propia.

El crecimiento de los intercambios comerciales fue una de las razones por las que China decidió participar activamente en los Juegos Asiáticos de 1986 (a pesar de las protestas de Pyongyang) y los Juegos Olímpicos de 1988, ambos llevados a cabo en Corea del Sur. Pekín cambió su discurso y resaltó las habilidades de los surcoreanos para hacer coexistir la modernidad y los valores confucianos. Además, el gobierno chino invitó al gobierno surcoreano a presentarse en una feria comercial en Guangzhou y en la asamblea general del Banco Asiático de Desarrollo en Pekín.⁴¹

La participación en eventos deportivos requirió de trabajo en conjunto entre ambos gobiernos. La cooperación se observó, una vez más, en 1990 cuando se realizaron los Juegos Asiáticos en Pekín (luego de lo acontecido en la Plaza de Tiananmen un año antes⁴²). El

⁴¹ Victor D. Cha, *op. cit.*, p. 83. Traducción libre.

⁴² Con la implementación de las reformas económicas y la apertura comercial en China comenzó a manifestarse un gran descontento en la sociedad por la inflación, la corrupción en la burocracia y las demandas de autonomía en el Tibet, así como de otras regiones con minorías nacionales. El descontento se manifestó en distintas protestas, sobre todo en Pekín, donde más de un millón de manifestantes se replegaron en la Plaza de Tiananmen y se declararon en huelga de hambre, lo cual culminó con una sangrienta represión por parte del gobierno el 4 de junio de 1989. Véase Eugenio Anguiano Roch, *El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político,*

gobierno surcoreano se mantuvo al margen y no condenó lo acontecido; por el contrario, realizó algunas donaciones monetarias e hizo publicidad del evento.⁴³ Al mismo tiempo, abogó ante los líderes de las distintas naciones asiáticas para contar con su presencia en el evento.⁴⁴

En respuesta, el gobierno chino decidió establecer un canal de comunicación informal a través de un importante empresario surcoreano, Lee Sun-Sok (presidente de Sunkyung), quien fungió como intermediario. Gracias a ello, en 1990 se firmó un acuerdo en el que se estipuló el establecimiento de oficinas comerciales, las cuales trabajarían en conjunto con los ministerios de comercio y asuntos exteriores de cada país respectivamente. En consecuencia, la relación bilateral mejoró y se dio un incremento en las inversiones de los conglomerados surcoreanos en China.

Previo al restablecimiento de relaciones varios hechos reforzaron la relación bilateral aún más. En primera instancia, el actuar de China para promover la entrada de las dos Coreas a la ONU fue calificada como un acierto, debido a que Pekín no sucumbió a las demandas de Pyongyang respecto a vetar a Seúl de la aplicación para ser miembro e incluso invitó al Norte a sumarse del mismo modo. El resultado fue la aceptación de ambas en septiembre de 1991. En segunda instancia, la firma del Acuerdo de Reconciliación, No Agresión e Intercambio y Cooperación entre el Sur y el Norte, el 13 de diciembre de 1991; y, la Declaración Conjunta de Desnuclearización de la Península Coreana, el 31 de diciembre de 1991.⁴⁵

A partir de este momento comenzaron diversos encuentros de alto nivel. El primero se dio entre los ministros de Relaciones Exteriores de los dos países —Lee Sang Ock de Corea del Sur y Liu Huaqiu de China— durante la reunión del Comité Económico y Social de las Naciones Unidas para Asia Pacífico (UNESCAP, por sus siglas en inglés) celebrada en abril de 1991 en Seúl. Seis meses después, el ministro surcoreano, Lee Sang-Ock, tuvo un encuentro con su nuevo homólogo, Qian Qichen, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York; y luego, ese mismo año, en Seúl en el marco del Foro de Cooperación

internacionalista y económico, [en línea], *Documento de Trabajo CIDE*, no. 1, febrero 2011, p. 24, Dirección URL: https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1011/255/1/000104695_documento.pdf, [consulta: 28 de enero de 2021].

⁴³ Victor D. Cha, *op. cit.*, pp. 78 y 83. Traducción libre.

⁴⁴ Hakjoon Kim, *op. cit.*, p. 38. Traducción libre.

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 35-41. Traducción libre.

Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) en el cual el gobierno surcoreano intervino para el ingreso de China.⁴⁶

Finalmente, en abril de 1992 los ministros Lee y Qian, así como el Primer Ministro chino, Li Peng, y el Secretario General del Partido Comunista de China, Jiang Zemin, se reunieron en Pekín. A petición del presidente surcoreano Roh, el ministro Lee insistió en normalizar la relación, esta vez la respuesta de China fue positiva. De esta manera, ambas partes acordaron que “la normalización diplomática entre Corea del Sur y China era necesaria para la paz y la seguridad en la región de Asia y el Pacífico”.⁴⁷

1.4 El restablecimiento de la relación: hacia un nuevo siglo

Las negociaciones para el restablecimiento de la relación dieron inicio en mayo de 1992 y terminaron en julio del mismo año. En agosto de 1992 se dio a conocer el documento oficial con el que se normalizó la relación, en el cual se estipuló que ambos países desarrollarían una relación duradera de buena vecindad, amistad y cooperación con base en los principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas. Asimismo, se incorporaron los cinco principios de coexistencia pacífica de China: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial; no agresión mutua, no injerencia en asuntos internos; igualdad y beneficio mutuo; y convivencia pacífica. En consecuencia, Corea del Sur tuvo que romper sus relaciones diplomáticas con Taiwán, como parte de la política de una sola China, y las embajadas fueron sustituidas por oficinas de enlace a nivel civil.⁴⁸

Poco tiempo después del restablecimiento de la relación, en septiembre de 1992, el presidente surcoreano Roh visitó China y se reunió con su homólogo, Yang Shangkun, el Primer Ministro, Li Peng, y el Secretario General del Partido Comunista de China, Jiang Zemin, con el objetivo de incrementar —aún más— los lazos económicos.⁴⁹ De este modo, culminó de manera exitosa la *nordpolitik* planteada por Roh al inicio de su administración.

Con la normalización de la relación bilateral y tras la llegada de Kim Young-sam al poder en 1993, la política exterior surcoreana se llevó a cabo en el marco de la *segzehwa*⁵⁰

⁴⁶ Jae Ho Chung, *Between Ally and Partner*, *op. cit.*, p. 70. Traducción libre.

⁴⁷ Hakjoon Kim, *op. cit.* pp. 39-41. Traducción libre.

⁴⁸ Jinwung Kim, *A History of Korea. From “Land of the Morning Calm” to States in Conflict*, Indiana University Press, Estados Unidos, 2012, pp. 501-503. Traducción libre.

⁴⁹ Hakjoon Kim, *op. cit.*, p. 44. Traducción libre.

⁵⁰ La política de *segzehwa* (세계화, en español globalización) buscó ser un concepto general para el desarrollo de la nación, tal y como lo explicó el presidente en 1995 durante su mensaje de Año Nuevo: “La nueva era

(세계화, en español globalización), por ello participó a lado de China en distintas iniciativas regionales y multilaterales, como APEC, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), entre otras. Al mismo tiempo, destacó la prioridad que se le brindó a la relación con Estados Unidos⁵¹, sugiriendo una relación estrecha con ambas potencias (véase sección 1.8).

Como ya se mencionó, el aspecto económico ha sido un eje fundamental dentro de los lazos económicos bilaterales entre China y Corea, destacando el caso de la inversión directa, prueba de ello fue que en 1994 más del 50% de los préstamos de inversión en el extranjero aprobados (por el Banco de Corea) fueron destinados a proyectos en China, especialmente en regiones del norte y noreste. Lo anterior se debió a la mano de obra barata en comparación con la surcoreana.⁵²

Si bien el aspecto económico-comercial continuó siendo fundamental, durante este periodo se exaltó aún más la importancia de China para influir en el comportamiento de Corea del Norte, debido a la crisis de inestabilidad que se enfrentaba en la región por su latente amenaza de salir del Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT por sus siglas en inglés). Ante este contexto, Seúl necesitó que Pekín desempeñará un papel más activo.⁵³ Por lo anterior, se buscó un mayor acercamiento y se decidió financiar la primera visita de Estado a Corea del Sur por parte de un jefe de Estado chino. En respuesta, China se comprometió a implementar una “política más positiva y cooperativa para promover la solución del problema nuclear de Corea del Norte”.⁵⁴ Esta visita fue importante porque se consideró un

requiere que marchemos hacia el mundo, si queremos construir un futuro más brillante para la nación. Por eso hemos tomado la difícil decisión de globalizarnos... sólo a través de la globalización nuestra nación podrá extender su esfera de actividad por todo el mundo y desempeñar un papel internacional fundamental.” Si bien *segvehwa* estaba orientada al futuro, destinado a generar una nueva estructura económica y una sociedad avanzada, la realidad reflejó que el concepto fue demasiado amplio por las distintas maneras en que se interpretó. Véase Minhyung Kim, *South Korea's Strategy toward a Rising China, Security Dynamics in East Asia, and International Relations Theory*, [en línea], *Asian Survey*, vol. 56, no. 4, 2016, p. 713, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26364382>, [consulta: 10 de diciembre de 2020]. Traducción libre.; Samuel Kim, *Korea's Globalization*, Cambridge University Press, Nueva York, 2000, p. 244; e In-Taek Hyun, “Strategic Thought toward Asia in the Kim Young-sam Era”, en Gilbert Rozman, *et. al.*, eds., *South Korean Strategic Thought toward Asia*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, pp. 57-58. Traducción libre.

⁵¹ Minhyung Kim, *op. cit.*, p. 713. Traducción libre.

⁵² Victor D. Cha, *op. cit.*, p. 81. Traducción libre.

⁵³ In-Taek Hyun, *op. cit.*, pp. 59-62. Traducción libre.

⁵⁴ Yun Sun, *The Chinese Perception of the U.S.-China-ROK Triangle*, [en línea], *Joint U.S.-Korea Academic Studies*, vol. 29, 2018, p. 169, Dirección URL: http://keia.org/sites/default/files/publications/jukas_2.4_the_chinese_perception_of_the_u.s.-china-rok_triangle.pdf, [consulta: 24 de febrero de 2021]. Traducción libre.

cambio en la política china de dos vías⁵⁵, con el que no sólo mejorarían las relaciones económicas, sino también los aspectos de política y seguridad.

En suma, China adquirió relevancia en la estrategia de política exterior surcoreana ante el actuar norcoreano. La relación bilateral fue buena, amistosa y de cooperación; sin embargo, para 1996 Corea del Sur tuvo que enfrentarse por primera vez al dilema de cómo responder al conflicto entre China y Estados Unidos en Taiwán, luego de que China lanzara misiles en aguas internacionales y Washington interviniera con dos portaaviones. La respuesta surcoreana cambió de una impetuosa oposición a cualquier provocación militar china, al respaldo de la política de una sola China y una somera oposición a la escalada militar.⁵⁶ Lo cual demostró el interés surcoreano de mantener buenas relaciones con ambas partes.

Kim Dae-jung comenzó su mandato en 1998, luego de ganar las elecciones un año antes y marcar una transición democrática del partido gobernante a la oposición. Esta transición se dio en medio de la crisis de 1997 que afectó la economía surcoreana y mostró las vulnerabilidades del sistema financiero. En cuanto a la relación con China, se llevó a cabo de manera proactiva y positiva, el gobierno surcoreano reafirmó la política de una sola China y apoyó de manera pública su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC).⁵⁷ El presidente Kim visitó China para conversar con su homólogo, Jiang Zemin, y reforzar los vínculos en lo que se nombró ‘Asociación Cooperativa entre China y la República de Corea para el siglo XXI’. Además, Kim ofreció 7 billones de wones del Fondo de Cooperación para el Desarrollo Económico de la RDC (EDCF, por sus siglas en inglés) en préstamos preferenciales.⁵⁸ La inversión y los flujos económicos de ayuda constituyeron puntos clave para demostrar el compromiso de Seúl con Pekín, a pesar de la crisis financiera.

Del mismo modo, influyó la estrategia implementada con Corea del Norte, denominada como ‘Política de Brillo de Sol⁵⁹’, la cual fue acorde a “una visión de

⁵⁵ La política china de dos vías en la península enfatizó las relaciones políticas con Corea del Norte y las económicas con Corea del Sur.

⁵⁶ In-Taek Hyun, *op. cit.*, pp. 66-67. Traducción libre.

⁵⁷ Minhyung Kim, *op. cit.*, pp. 713-714. Traducción libre.

⁵⁸ Victor D. Cha, *op. cit.*, p. 81. Traducción libre.

⁵⁹ La Política de Brillo de Sol implementada por Kim Dae-jung fue una política que buscó “producir una dinámica de reconciliación y coexistencia” con el Norte, mediante el diálogo y los contactos periódicos a niveles intermedios. Se trató de un cambio con respecto a previas administraciones, se concentró en “el reconocimiento oficial y la normalización de las relaciones y la cooperación económica, no en la absorción de uno sobre el

reconciliación intercoreana integral para el establecimiento de la paz y la prosperidad en el Noreste de Asia.”⁶⁰ Por lo anterior, una buena relación con China se convirtió en una premisa para contar con su apoyo. La estrategia de Kim Dae-jung consistió en evitar que China tuviera conflictos con las dos Coreas (al tener que elegir algún bando) y, al mismo tiempo, preservar la paz y seguridad regional para un diálogo intercoreano. Todo lo cual sugirió la alineación de las políticas exteriores, tanto china como surcoreana, ya que se dio oportunidad para la cooperación política y en cuestiones que involucraban la seguridad y a Corea del Norte. Al mismo tiempo, le permitió al gobierno chino continuar con su mayor objetivo en ese periodo, su desarrollo económico y modernización.⁶¹

Durante la administración de Kim Dae-jung, el estado de la relación continuó catalogándose como una “luna de miel” porque ambas partes siguieron mostrando compromiso e interés la una con la otra, lo cual se materializó mediante las visitas e intercambios de distintas figuras políticas surcoreanas y chinas. Sin embargo, la relación se vio perturbada en 2000 con la denominada ‘batalla del ajo’. Esta disputa comercial comenzó con acusaciones por parte de la Federación Nacional de Cooperativas Agrícolas de Corea del Sur respecto a la práctica desleal de *dumping*⁶² en las importaciones de ajo provenientes de China. Por ello, el gobierno surcoreano elevó los aranceles del 30% al 315% en las importaciones chinas de este bien, en junio de 2000.⁶³ En respuesta, el gobierno chino impuso restricciones a las importaciones de teléfonos móviles y polietileno surcoreanos. El conflicto se resolvió cuando Seúl acordó comprar 32,000 toneladas de ajo chino a tarifas más bajas durante los siguientes tres años, a cambio del levantamiento de restricciones. Del mismo

otro.” Véase José Luis León Manríquez y Juan Felipe López Aymes, “Corea del Sur”, en José Luis León Manríquez, coord., *Historia mínima de Corea*, Colegio de México, México, 2009, p. 180. Traducción libre.

⁶⁰ Scott Snyder, “Strategic Thought toward Asia in the Kim Dae-jung Era”, en Gilbert Rozman, *et. al.*, eds., *South Korean Strategic Thought toward Asia*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, p. 78. Traducción libre.

⁶¹ *Ibidem*, pp. 89-90. Traducción libre.

⁶² El *dumping* “ocurre cuando las mercancías se exportan a un precio inferior de su valor normal, lo que generalmente significa que se exportan por menos de lo que se venden en el mercado nacional o en los mercados de terceros países, o por un precio inferior al costo de producción.” Véase Organización Mundial del Comercio, *Dumping*, [en línea], *Glosario OMC*, Dirección URL: https://www.wto.org/english/thewto_e/glossary_e/dumping_e.htm, [consulta: 1 de marzo de 2021].

⁶³ Jae Ho Chung, *From a Special Relationship to a Normal Partnership?: Interpreting the "Garlic Battle" in Sino-South Korean Relations*, [en línea], *Pacific Affairs*, vol. 76, núm. 4, invierno 2003-2004, pp. 553-554, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/40026421>, [consulta: 1 de marzo de 2021]. Traducción libre.

modo, en una cláusula secreta, Corea del Sur acordó retirar los aranceles sobre las importaciones de ajo chino y levantar las restricciones por completo, después de 2003.⁶⁴

La disputa comercial mencionada fue relevante porque se trató de la primera vez, desde la normalización de relaciones en 1992, que ambos países se vieron inmersos en un conflicto público. La batalla del ajo evidenció la creciente dependencia de Corea del Sur con China y la fallida estrategia surcoreana para lidiar con su vecino. Chung señala que China se mostró dispuesta a dejar a un lado la tolerancia y la acomodación mutua, basadas en una relación de amistad “especial”, a una relación “normal” orientada a las ganancias y el valor de la reciprocidad a corto plazo⁶⁵; prueba de ello fueron las represalias impuestas.

A pesar de los estragos de la batalla del ajo, en octubre de 2000, el Primer Ministro chino, Zhu Rongji, se reunió en Seúl con el presidente surcoreano, Kim Dae-jung, tras dicho encuentro se anunció la intención de potenciar la ‘Asociación Cooperativa entre China y la República de Corea para el siglo XXI’ a lo que se denominó ‘lazos de cooperación integral⁶⁶’, con el fin de cooperar en un mayor número de ámbitos.

1.5 ¿Nuevo siglo, nueva era para la relación bilateral?

En 2003, con la llegada de Roh Moo-hyun al poder, existió un mayor acercamiento con China, principalmente por el enfoque que se dio en política exterior, en el cual se buscó construir una comunidad pacífica y económicamente próspera en el Noreste de Asia, donde Corea del Sur fungiría como un eje entre China y Japón. Del mismo modo, se dio continuidad a la ‘Política de Brillo de Sol’ en torno a la relación intercoreana y se abogó por una resolución pacífica del problema nuclear con el Norte, tras su salida del NPT. A lo anterior, se sumó el sentimiento anti-estadounidense por parte del presidente y de la propia sociedad surcoreana

⁶⁴ Scott, Snyder y See-Won, Byun, China-ROK Trade Disputes and Implications for Managing Security Relations, [en línea], *Academic Paper Series. Korea Economic Institute*, vol. 5, núm. 8, septiembre 2010, p. 2, Dirección URL: <https://www.asiafoundation.org/resources/pdfs/SnyderByunChinaROK101012.pdf>, [consulta: 1 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁶⁵ Jae Ho Chung, From a Special Relationship, *op. cit.*, p. 552. Traducción libre.

⁶⁶ Xiaoxiong Yi, Ten Years of China-South Korea Relations and Beijing's View on Korean Reunification, [en línea], *The Journal of East Asian Affairs*, vol. 16, núm. 2, 2002, p. 324, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/23257252>, [consulta: 1 de marzo de 2021]. Traducción libre.

durante su mandato⁶⁷ (véase sección 1.9), por lo que una vez más, el actuar de Seúl sugirió una alineación con Pekín.

En julio de 2003 el presidente surcoreano, Roh Moo-hyun, visitó Pekín y se reunió con su homólogo, Hu Jintao; en dicha visita realizaron una declaración conjunta en la que compartieron su anhelo de construir una "asociación de cooperación integral". En ese sentido, ambos países acordaron cooperar en lo que se denominó el 'Proyecto de Diez (áreas de Cooperación' relacionado con el impulso de la próxima generación de Tecnología de la Información, el desarrollo de la propia China, la preparación para los Juegos Olímpicos de Pekín en 2008, entre otros aspectos.⁶⁸

Asimismo, el gobierno chino se mostró a favor de la postura surcoreana en torno a Corea del Norte y decidió cooperar en el Diálogo de los Seis⁶⁹, en pro de la desnuclearización y la estabilidad de la península. Sin embargo, las partes tuvieron diversos puntos de vista y enfoques (véase figura 1.2). El enfoque de la administración surcoreana pareció alinearse a los anhelos chinos, debido a que se rehusó a cooperar en el nuevo plan de defensa estadounidense de 'flexibilidad estratégica'⁷⁰ (véase sección 1.9). Para China fue importante estar al pendiente del actuar de la milicia estadounidense en Corea del Sur, ya que de ello dependía el despliegue de misiones regionales y con ello un enfrentamiento directo con China, por lo que la negación significó para Pekín "una señal que Seúl buscaba debilitar el sistema de alianzas centrado en Estados Unidos."⁷¹

⁶⁷ Seong-ho Sheen, "Strategic Thought toward Asia in the Roh Moo-hyun Era", en Gilbert Rozman, In-Taek Hyun y Shin-wha Lee, eds., *South Korean Strategic Thought toward Asia*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, pp. 102-103. Traducción libre.

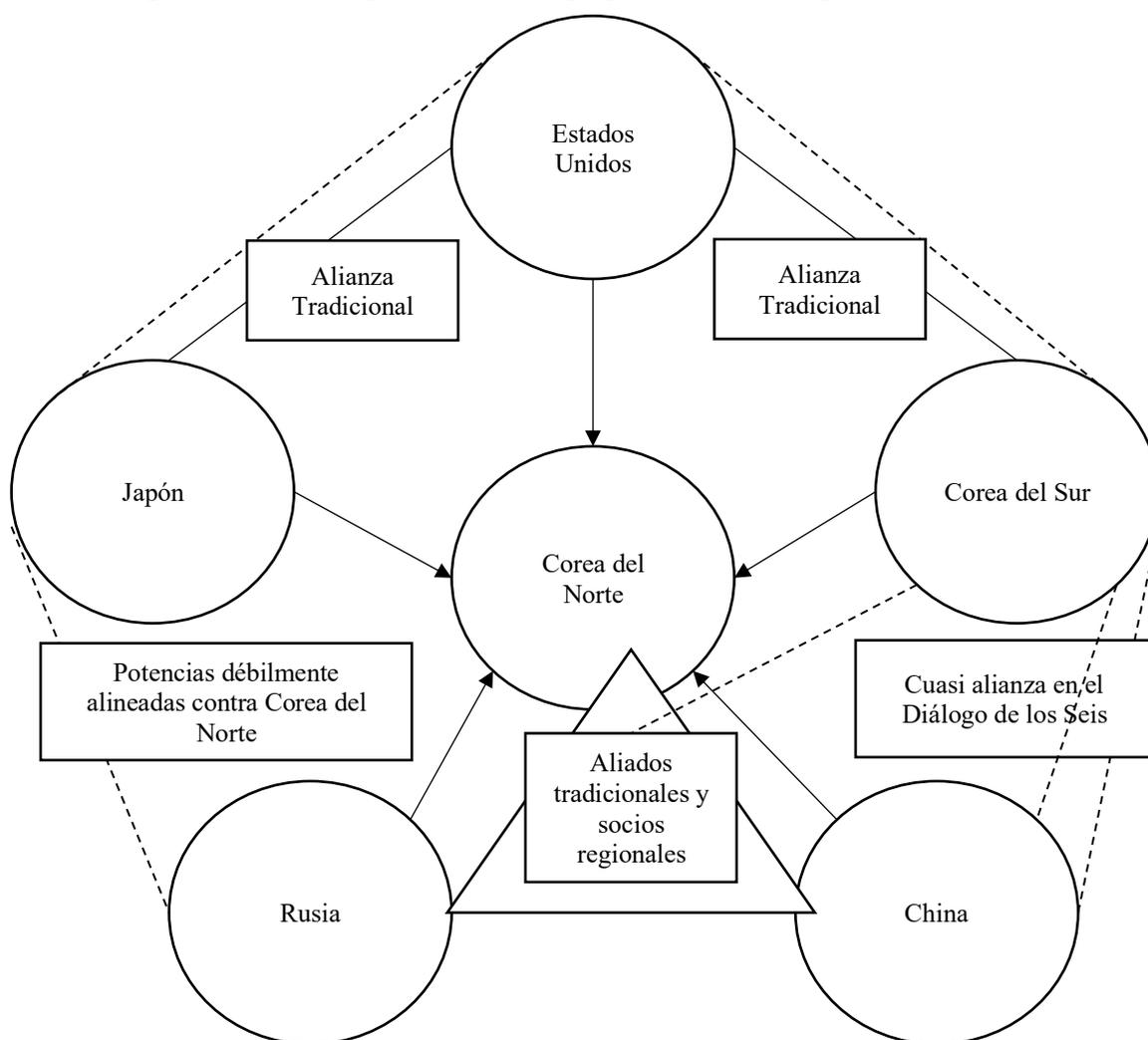
⁶⁸ Byung-kwang Park, *Emergence of China and ROK-China Relations: Perceptions, Issues and Tasks*, [en línea], *The Journal of East Asian Affairs*, Vol. 21, No. 2, 2007, pp. 69-70, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/23257928>, [consulta: 6 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁶⁹ El Diálogo de los Seis tuvo como objetivo negociar una resolución multilateral que pusiera fin al programa nuclear de Corea del Norte, a través de negociaciones que involucraron a China, Estados Unidos, Corea del Sur, Japón, Rusia y la misma Corea del Norte. Véase Leszek Buszynski, *Negotiating with North Korea*, Routledge, Nueva York, 2013, pp. 208. Traducción libre.

⁷⁰ Este plan consistió en brindar a las fuerzas estadounidenses 'flexibilidad estratégica' para desplegarse en cualquier contingencia que surgiera. En este contexto, el Pentágono previó que las fuerzas en Corea del Sur pudieran desplegarse a cualquier lugar del Este de Asia; a nivel regional la preocupación fue Taiwán. Véase Robert S. Ross, *Balance of Power Politics and the Rise of China: Accommodation and Balancing in East Asia*, [en línea], *Security Studies*, vol. 15, núm. 3, 2006, p. 381, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/09636410601028206>, [consulta: 6 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁷¹ Ji-young Lee, *The Geopolitics of South Korea—China Relations Implications for U.S. Policy in the Indo Pacific*, [en línea], *Report. RAND Corporation*, noviembre 2020, pp. 6-7, Dirección URL: <https://doi.org/10.7249/PEA524-1>, [consulta: 6 de marzo de 2021]. Traducción libre.

Figura 1.2 Interdependencia compleja entre las seis partes (2002-2008)



Fuente: Ji-Hyun Kim, Toward a Comprehensive Understanding of North Korea's Nuclear Conundrum: The Six Parties in Complex Interdependence from 2002 to 2008, [en línea], *Journal of Contemporary Asia*, vol. 3, núm. 2, abril 2011, p. 261, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/j.1943-0787.2011.01258.x>, [consulta: 7 de marzo de 2021].

Además, de la mejora de la relación en el aspecto político, en lo económico los lazos continuaron fortaleciéndose, en 2003 China se convirtió en el principal destino de exportación surcoreano y, un año después, en su principal socio comercial. A este respecto, el comercio de Corea del Sur con China incrementó a una tasa anual de más del 20%, alcanzando los 118 mil millones de dólares en 2006.⁷²

⁷² Seong-ho Sheen, *op. cit.*, p. 112. Traducción libre.

No obstante, en 2004 surgió una controversia histórica que perjudicó la relación bilateral. China impulsó el ‘Proyecto del Nordeste de Asia’, el cual tuvo como objetivo investigar los orígenes del Reino de Koguryo⁷³ e incorporarlo a la historia nacional. En consecuencia, la percepción de China en la sociedad surcoreana, especialmente en los miembros del partido gobernante, comenzó a ser negativa, ya que se percibió como un intento de apropiación histórica y el comienzo de una fase de expansionismo chino.⁷⁴

La llegada de Lee Myung-bak al poder, en 2008, implicó el regreso de la corriente conservadora surcoreana a la presidencia. Desde un inicio, el presidente Lee impulsó la imagen de Corea del Sur como miembro responsable y contribuyente de la comunidad internacional, comprometido con la diplomacia global, la paz y el desarrollo, con base en los principios de la democracia y la economía de mercado⁷⁵; lo anterior en el marco de su estrategia política denominada ‘Corea Global⁷⁶’. Además, dejó en claro que su política exterior estaría enfocada a la restauración y el fortalecimiento de la relación bilateral con Estados Unidos (véase sección 1.9). A pesar de lo anterior, la administración de Lee continuó teniendo interés en preservar los lazos con China, por ello es que a la relación se le atribuyó el término de ‘Asociación Cooperativa Estratégica’, lo cual brindó expectativas para continuar con la cooperación en asuntos relacionados con la península y en los ámbitos económico, político y de seguridad. Todo lo cual buscaría preservar los lazos económicos con Pekín y, al mismo tiempo, la buena relación con Washington para garantizar su seguridad.

⁷³ Koguryo es la raíz de la palabra Corea y significa una parte esencial de la historia nacional, se trata de uno de los tres reinos con los cuales se identifica el origen de la nación coreana, ocupó Manchuria y la parte norte de la península desde el 37 a. C. hasta el 668 d. C. Véase Peter Hays Gries, *The Koguryo Controversy, National Identity, and Sino-Korean Relations Today*, [en línea], *East Asia*, vol. 22, 2005, pp. 3–17, Dirección URL: <https://doi.org/10.1007/s12140-005-0001-y>, [consulta: 7 de marzo de 2021]. Traducción libre; y Luciano Lanare, *Política y manipulación de la Historia: Goguryeo, un caso testigo*, [en línea], *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 45, diciembre 2013, Dirección URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38851>, [consulta: 7 de marzo de 2021].

⁷⁴ Ji-young Lee, *op. cit.*, p. 7. Traducción libre.

⁷⁵ Myung-bak Lee, *Presidential Inauguration: ‘We Shall Open a Road to Advancement’*, [en línea], *The Korea Times*, 25 de febrero de 2008, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2008/04/240_19614.html, [consulta: 8 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁷⁶ ‘Corea Global’ fue la política distintiva de la administración de Lee Myung-bak, la cual buscó enfatizar el éxito de la economía y la democracia surcoreana, para abordar problemáticas globales y así convertir al país en un líder a nivel internacional. Cabe destacar que esta política fue de la mano de la estrategia de seguridad nacional, que tuvo como objetivos (1) tener beneficios mutuos y prosperidad común en la relación intercoreana; (2) construir una red de diplomacia cooperativa; (3) adoptar una política exterior comprensiva; e (4) incentivar la modernización de las capacidades de defensa nacionales. Véase Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads. Autonomy and Alliance in an Era of Rival Powers*, Columbia University Press, Estados Unidos, 2018, pp. 145-146. Traducción libre.

No obstante, la relación entre Corea del Sur y China terminaría dañada durante este periodo por diversos motivos. En primer lugar, Pekín expresó su descontento de manera abierta con Seúl, tras otorgarle primacía a su alianza con Washington, declarando: “la alianza entre Corea del Sur y Estados Unidos es una reliquia histórica... No debemos abordar los problemas de seguridad actuales con alianzas militares que quedaron en la era pasada de la Guerra Fría.”⁷⁷

En segundo lugar, las discrepancias entre ambas partes respecto a la cuestión de Corea del Norte. Por un lado, el cambio de postura surcoreano fue en contra de la preferencia de Pekín, el presidente Lee criticó a sus antecesores e impuso la desnuclearización como condición previa para la cooperación económica intercoreana. Por otro lado, para los surcoreanos Pekín mantuvo respuestas reservadas y laxas en dos provocaciones norcoreanas durante 2010 —el hundimiento de *Cheonan*, un buque de la armada surcoreana, y el bombardeo de la isla Yeonpyeong—, lo que generó insatisfacción y críticas en torno a la política de China hacia la península coreana.⁷⁸

En tercer lugar, cambios en la relación económica derivados de la creciente competitividad china a nivel internacional y su mayor participación en el mercado global de bienes con mayor componente tecnológico, lo cual sugirió el inicio de una competencia con la industria surcoreana de media y alta tecnología. A pesar de ello, el comercio entre ambas partes continuó incrementando e iniciaron las negociaciones formales para la firma de un tratado bilateral de libre comercio⁷⁹ (véase capítulo 3, sección 3.3).

Otros motivos que afectaron la relación fueron los incidentes relacionados con pesca ilegal en aguas territoriales surcoreanas por parte de pescadores chinos, lo cual ocasionó críticas y condenas del gobierno chino al surcoreano. Del mismo modo, la detención, arresto y tortura de cuatro surcoreanos (incluido Kim Young-hwan, un reconocido activista que apela por los derechos humanos y la democratización de Corea del Norte) bajo los cargos de espionaje y subversión, delitos en contra de la seguridad nacional china; esto ocasionó que

⁷⁷ Michael Ha, Chinese Official Calls Korea-US Alliance Historical Relic, [en línea], *The Korea Times*, 28 de mayo de 2008, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2011/04/116_24932.html, [consulta: 9 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁷⁸ Ji-young Lee, *op. cit.*, p. 8. Traducción libre.

⁷⁹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 155-156. Traducción libre.

el gobierno surcoreano exigiera a China esclarecer los hechos.⁸⁰ Todas estas situaciones fueron en detrimento de los lazos sino-surcoreanos. Si bien, el presidente Lee intentó preservar una buena relación con ambas partes, el balance muestra que durante su mandato hubo un distanciamiento de China y los lazos fueron perjudicados.

Park Geun-hye se convirtió en 2013 en la primera presidente mujer de Corea del Sur. Desde antes de iniciar su mandato, la presidente Park identificó latentes contradicciones en el Noreste de Asia. A pesar de que en la región se concentra un porcentaje considerable del crecimiento económico mundial, persisten tensiones y rivalidades relacionadas con Corea del Norte y su poder nuclear, competencia militar, así como cuestiones históricas y territoriales. Todo este panorama fue definido como la ‘paradoja asiática’.⁸¹ En congruencia, la administración Park promovió tres iniciativas, con el objetivo de hacer frente a este fenómeno, mantener la seguridad de la península y promover la paz y prosperidad regional; (1) la ‘*trustpolitik*’⁸² (diplomacia de confianza), (2) la Iniciativa de paz y cooperación del Noreste de Asia (NAPCI por sus siglas en inglés) y (3) la Iniciativa de Eurasia.⁸³

Por lo anterior, el gobierno surcoreano buscó mejorar la relación con China para garantizar su cooperación en las iniciativas mencionadas y superar el deterioro de los lazos durante la administración pasada. El primer encuentro bilateral se dio en 2013, cuando la presidente Park se reunió en China con su homólogo, Xi Jinping; los dos países acordaron continuar enriqueciendo la asociación de cooperación estratégica y dieron a conocer la ‘Declaración conjunta de la República de Corea y China para la visión del futuro’. Además, se institucionalizó el diálogo bilateral en materia de seguridad nacional y política exterior; y

⁸⁰ Gi-Woong Son, Kim Young-hwan, China, Democratization of North Korea and the Improvement of Human Rights, [en línea], *Online Series. Korea Institute for National Unification*, 2012, pp. 1-3, Dirección URL: <https://repo.kinu.or.kr/bitstream/2015.oak/2068/1/0001450945.pdf>, [consulta: 9 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁸¹ Park Geun-hye, A Plan for Peace in North Asia, [en línea], *The Wall Street Journal*, 12 de noviembre de 2012, Dirección URL: <https://www.wsj.com/articles/SB10001424127887323894704578114310294100492>, [consulta: 11 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁸² *Trustpolitik* fue la filosofía y estrategia política de la administración Park, en la que la confianza se convirtió en un activo indispensable para fomentar la cooperación y el bienestar en comunidad. En este sentido, en política exterior implicó forjar un mayor nivel de cooperación entre naciones basado en la confianza para promover la paz en la región. De esta manera, se podría crear un entorno político estable que indujera al diálogo con Corea del Norte, ante la desconfianza que permeó en la relación intercoreana y a su falta de compromisos a nivel internacional en lo referente a la cuestión nuclear. Véase Yun Byung-se, Park Geun-hye's Trustpolitik: A New Framework for South Korea's Foreign Policy, [en línea], *GLOBAL ASIA*, vol. 8, núm. 3, septiembre 2013, Dirección URL: <https://globalasia.org/wp-content/uploads/2013/09/462.pdf>, [consulta: 11 de marzo de 2021].

⁸³ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 171-172. Traducción libre.

se buscaron mejorar los lazos culturales bilaterales, a través del establecimiento de un comité conjunto.⁸⁴ Como se puede observar, ambos países mostraron la voluntad y el compromiso de mejorar su relación, para Seúl fue importante una buena relación con Pekín con el fin de llevar a cabo sus iniciativas, preservar la paz y la cooperación en la región, y así poder contener y mejorar sus lazos con Corea del Norte.

El acercamiento e intercambio entre los dos mandatarios continuó, en 2015 la presidente Park asistió a la ceremonia en China del 70º aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, lo cual le trajo críticas por su presunta inclinación hacia China, por encima de Estados Unidos. Sin embargo, para los surcoreanos la invitación implicó reemplazar, de manera simbólica, al líder norcoreano, Kim Jong-un, quien estuvo ausente. En consecuencia, Xi Jinping fue condescendiente y aceptó dejar a un lado la rivalidad sinojaponesa, y así participar en la cumbre trilateral entre China, Japón y Corea del Sur⁸⁵, en concordancia con el interés de Park de lidiar con la paradoja asiática.

Otra situación que mejoró la relación de China y Corea del Sur fue la decisión del gobierno surcoreano para unirse al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB por sus siglas en inglés), iniciativa financiera liderada por China, con el propósito de proporcionar financiación a proyectos de infraestructura en los países en desarrollo de Asia. En un inicio, Corea del Sur retrasó su decisión sobre unirse, debido a presiones estadounidenses, ya que dicho plan se vio como una amenaza para las instituciones financieras existentes, como el Banco Asiático de Desarrollo (ADB por sus siglas en inglés). Sin embargo, luego de considerarlo —por su dependencia de China y con el objetivo de seguir mejorando la relación— Seúl se convirtió en un miembro fundador, a días de la fecha límite que estableció Pekín y después de que Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia se unieran.⁸⁶

⁸⁴ Jaeho Hwang, The ROK's China policy under Park Geun-hye: A New Model of ROK-PRC Relations, [en línea], *CEAP Visiting Fellow Working Paper. The Brookings Institution*, agosto 2014, pp. 4-5, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/south-korea-china-policy-hwang-working-paper.pdf>, [consulta: 12 de marzo de 2020]. Traducción libre.

⁸⁵ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 180-181. Traducción libre.

⁸⁶ Minhyung Kim, Avoiding being a crushed prawn and becoming a dolphin swimming between the two fighting whales? South Korea's strategic choice in the face of the intensifying Sino-US competition, [en línea], *Journal of Asian and African Studies*, vol. 53, no. 4, 2018, pp. 618-619, Dirección URL: <https://doi.org/10.1177/0021909617709488>, [consulta: 28 de diciembre de 2020]. Traducción libre.

Del mismo modo, la firma del tratado bilateral de libre comercio en junio de 2015 y su entrada en vigor en diciembre del mismo año, generó expectativas al ser el instrumento preferencial más detallado firmado por ambas partes, hasta ese momento⁸⁷ (véase capítulo 3, sección 3.3). Por un lado, para China fue otra manera de contrarrestar el aumento de la influencia estadounidense en la región —además del AIIB—, ante el poco entusiasmo de los surcoreanos para incorporarse al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés), iniciativa llevada a cabo por Estados Unidos y de la cual se desarrollará en el apartado 1.9. Por otro lado, para el gobierno surcoreano fue importante acceder a la conclusión apresurada de las negociaciones, ya que se creía que Pekín podría influir y cambiar el comportamiento de Corea del Norte.⁸⁸

No obstante, luego del cuarto ensayo nuclear norcoreano en 2016, el presidente Xi se negó a atender las llamadas de la presidente Park durante un mes. Finalmente, cuando ambos mandatarios lograron entablar comunicación, Park expuso su preocupación y le pidió a Xi coordinar una respuesta en conjunto en contra de Corea del Norte, pero el presidente chino se limitó a condenar las armas nucleares y la guerra en la península, e instó a todas las partes a mantener la paz y la estabilidad.⁸⁹

Por lo anterior, la administración Park decidió iniciar el despliegue del sistema de defensa antimisiles estadounidense THAAD (Terminal High Altitude Area Defense) con el objetivo de contrarrestar las crecientes capacidades de Pyongyang. Pekín expresó su descontento alegando que el alcance del radar de banda abarcaba más allá de la península coreana y representaba una amenaza para su seguridad; asimismo, lo tomó como un intento para contener su creciente poderío. En respuesta, China implementó un boicot económico no oficial en contra de Corea del Sur, al penalizar a sus competidores surcoreanos a través de medidas gubernamentales informales; por ejemplo, se cerraron 39 sucursales de Lotte —conglomerado surcoreano que concedió terrenos para la instalación del THAAD— por fallar

⁸⁷ Min Ye, *China-South Korea relations in the new era*, Lexington Books, Reino Unido, 2017, p. 99. Traducción libre.

⁸⁸ Yul Sohn, *op. cit.*, pp. 9-11. Traducción libre.

⁸⁹ Jung H. Pak, Trying to loosen the linchpin: China's approach to South Korea, [en línea], *Report. The Brookings Institution*, julio 2020, p. 3, Dirección URL: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/07/FP_20200606_china_south_korea_pak_v2.pdf, [consulta: 13 de marzo de 2021]. Traducción libre.

las inspecciones locales; se cancelaron los intercambios culturales en el marco del *Hallyu*⁹⁰; y hubo una baja considerable en los flujos de turistas chinos en Corea del Sur. Estas medidas afectaron a la economía surcoreana en mayor medida, en 2017 las pérdidas sumaron un total de 7.5 mil millones de dólares, mientras que para China sólo fueron de 880 millones.⁹¹

A pesar de los esfuerzos de la presidente Park por mejorar la relación con China, la cuestión del THAAD fue en detrimento de los lazos entre ambas naciones. A finales de 2016 se desataron escándalos de corrupción y tráfico de influencias con grandes conglomerados en los que la presidente pudo haber participado o estar al tanto; lo anterior terminaría con su destitución en marzo de 2017, luego de que la Corte Constitucional surcoreana ratificara la decisión de la Asamblea Nacional.⁹²

En suma, desde el restablecimiento del vínculo en 1992 con China se han experimentado cambios y el actuar se ha adaptado de acuerdo con las percepciones de la administración en turno. Sin embargo, es menester señalar que la importancia de los lazos con China se ha inclinado más hacia el aspecto económico, haciendo algunos avances en el aspecto político con el fin de mejorar o preservar la paz en las relaciones intercoreanas. Una estrategia inflexible en contra de China resulta poco probable por la creciente interdependencia económica y el ascenso chino en la región, por lo que para Seúl es una necesidad mantener una buena relación con Pekín.

1.6 Los orígenes de la relación entre Estados Unidos y Corea del Sur

Estados Unidos ha tenido una presencia predominante en distintas partes del mundo desde finales de la Segunda Guerra Mundial, cuando logró consagrar su estatus de potencia ante la

⁹⁰ *Hallyu* (Ola coreana) se refiere al fenómeno socio-cultural a nivel internacional de los diferentes productos surgidos de la cultura coreana, abarca las series de televisión, el cine, la música y otros productos de estilo de vida como la gastronomía, la moda, entre otros. En el marco del THAAD se prohibió la transmisión de programas de televisión coreanos y la aparición de celebridades coreanas en programas de televisión chinos, se restringió la cooperación entre las compañías de entretenimiento coreanas, se solicitaron estándares más altos para comercializar cosméticos coreanos, entre otros. Véase Hannah Jun, *Hallyu at a Crossroads: The Clash of Korea's Soft Power Success and China's Hard Power Threat in Light of Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) System Deployment*, [en línea], *Asian International Studies Review*, vol. 18, núm. 1, junio 2017, pp. 153-169, Dirección URL: <https://doi.org/10.1163/2667078X-01801008>, [consulta: 13 de marzo de 2021]. Traducción libre.

⁹¹ Yul Sohn, *op. cit.*, p. 14. Traducción libre.

⁹² Véase Juan José Ramírez Bonilla y Leonel Murillo Muñoz, 2016-2017: Un bienio aciago para la República de Corea, [en línea], *Anuario Asia-Pacífico*, núm. 17, 2018, pp. 96-104, Dirección URL: <https://anuarioasiapacifico.colmex.mx/index.php/aap/article/view/273/258>, [consulta: 14 de marzo de 2021].

sociedad internacional. Después de la derrota japonesa en 1945, comenzó la rápida movilización del Ejército Rojo soviético a la parte norte de la península, en el marco de lo acordado en la Conferencia de Potsdam (véase apartado 1.2). Ante el accionar soviético, Washington también trasladó a sus tropas y propuso la división de la península en dos partes, tomando como referencia el paralelo 38⁹³, Moscú ocuparía de manera “temporal” la parte norte y los estadounidenses la parte sur, en espera del establecimiento de un gobierno provisional.

La búsqueda por la emancipación de las potencias fue un camino tortuoso, y destinado a fracasar, debido a la polarización interna entre Syngman Rhee y Kim Il-sung, apoyados abiertamente por Estados Unidos y la Unión Soviética —así como China— respectivamente; cada uno reclamaba la soberanía de toda la península. Ambos bandos se opusieron ante la decisión de dividir la península e instaurar un gobierno de administración fiduciaria (régimen de tutela, formalmente propuesto en la Conferencia de Moscú en 1945); esto ocasionó un movimiento anti-tutelaje nacionalista y acentuó el antagonismo ideológico. Tal y como lo mencionan López Aymes, *et. al.*: “Esta polarización era atizada por las inconsistencias entre los acuerdos internacionales y las mismas fuerzas de ocupación en cada lado, las cuales fomentaban la idea de que un gobierno general en la península sólo podría seguir un camino: derecha o izquierda.”⁹⁴

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos tuvo interés en garantizar una estructura política y administrativa en la que confiar y en la que pudiera mantener el orden en la península, garantizar un aliado de quien fiarse y así evitar la expansión del comunismo. Por lo anterior, de 1945 a 1948, los estadounidenses formaron el Gobierno Militar del Ejército de los Estados Unidos en Corea (USAMGIK por sus siglas en inglés).⁹⁵

En 1947, luego de que Estados Unidos y la Unión Soviética fracasaran en conformar un gobierno general interino para toda la península, se disolvió la Comisión Conjunta, lo cual ocasionó que Washington intercediera por el caso de la península ante la Asamblea General

⁹³ Se dice que la división fue sugerida por el mayor Dean Rusk y el coronel Charles H. Bonesteel, con base en un mapa de la revista *National Geographic*, ambos se convertirían en secretario de Estado y comandante de las tropas estadounidenses en Corea, respectivamente. Cabe destacar que una división similar habría sido contemplada, 50 años antes por japoneses y rusos. Véase Jongso Lee, *The Partition of Korea after World War II*, Palgrave Mcmillan, Estados Unidos, 2006, p. 37. Traducción libre.

⁹⁴ Juan Felipe López Aymes, *op. cit.*, p. 129.

⁹⁵ Jinwung Kim, *op. cit.*, p. 368. Traducción libre.

de las Naciones Unidas, dando como resultado la formación de la Comisión Temporal de las Naciones Unidas para Corea (UNTCOK por sus siglas en inglés), la cual sería la encargada de organizar y supervisar elecciones generales en toda la península y así crear una Asamblea Nacional. En mayo de 1948, Estados Unidos logró que la ONU llevara a cabo elecciones en la parte sur de la península. Aunque la legitimidad de dichas elecciones fue cuestionada, la Asamblea General de la ONU terminó avalando el resultado con el que Syngman Rhee se convirtió en el primer presidente, con ello se dio paso a la fundación de la República de Corea el 15 de agosto de 1948.⁹⁶

El presidente Rhee gozó de la simpatía de Estados Unidos porque se creyó que, al haber estudiado en dicho país, pugnaría por una modernización política y económica. No obstante, la realidad fue que a pesar de su pseudo compromiso con la libertad y la democracia, su gobierno fue de corte autoritario. Rhee no contaba con experiencia en la administración pública, careció de un plan de desarrollo económico y al haber estado tanto tiempo en el extranjero, desconocía toda la realidad de su país. El papel de Estados Unidos fue fundamental, ya que a través de sus efectivos e instituciones reprimió todo movimiento en contra de su presencia o de Rhee; asimismo, se convirtió en el garante del marco institucional democrático y el proveedor de ayuda económica.⁹⁷

Las tensiones entre el norte y el sur de la península continuaron, en 1949 se registraron varios ataques fronterizos, los cuales comenzaron a perfilar un conflicto bélico. A inicios de 1950, el norte parecía orquestar con mayor enjundia el enfrentamiento por sus mayores capacidades militares, ya que se percibió que en el sur todavía existía una gran oposición en contra de Rhee que terminaría uniéndose a sus filas y por la ventaja que se consideró el retiro de tropas estadounidenses de la región del noreste de Asia para una pronta respuesta. El presidente Rhee se dedicó a realizar declaraciones provocadoras que sugirieron acciones unilaterales y beligerantes con el fin de unificar la península. Finalmente, con el respaldo de Moscú, tropas norcoreanas traspasaron el paralelo 38 la madrugada del 25 de junio de 1950, en el marco de lo que denominaron “plan de ataque preventivo”.⁹⁸

⁹⁶ Jongso Lee, *op. cit.*, pp. 117-124.

⁹⁷ Michael J. Seth, *A History of Korea. From Antiquity to the Present*, Rowman & Littlefield Publishers, Reino Unido, 2011, pp. 395-398. Traducción libre.

⁹⁸ Juan Felipe López Aymes, *op. cit.*, p. 135-137.

Estados Unidos decidió entrar en la contienda inmediatamente, con el fin de proteger a Corea del Sur y en congruencia con su política de contención del comunismo, al estar el Kremlin involucrado. A este respecto, el presidente Harry Truman logró que el Consejo de Seguridad de la ONU condenara las acciones del Norte, se diera paso a la aprobación de la resolución 82 y con ello el despliegue militar en la península.⁹⁹

Al principio los norcoreanos gozaron de ventaja, ocupando el 95% del territorio y replegando a los surcoreanos en Busan al sureste de la península. En este contexto es que el general estadounidense, Douglas MacArthur, convenció al presidente Truman para atacar las vías de abastecimiento y comunicación de Corea del Norte, con esta estrategia las tropas estadounidenses lograron recuperar terreno paulatinamente, contraatacar y obtener ventaja en el conflicto. Una vez que los soviéticos se dieron cuenta que había subestimado el actuar de los estadounidenses, optaron por detener el envío de más apoyo militar, confiando en que la recién establecida República Popular China de Mao respaldaría la causa del Norte.¹⁰⁰

De 1952 a 1953 la contienda se estancó, atisbando un interminable empate entre Norte y Sur por hacerse del control de la península. Con la destitución del general Douglas MacArthur y la llegada de Dwight Eisenhower a la Casa Blanca, la situación cambió. El presidente estadounidense se comunicó con líderes chinos para informarles su intención de sobrepasar territorio coreano y usar armas no convencionales, si no se llegaba a un acuerdo. En consecuencia, se repatriaron prisioneros de guerra y, el 27 de julio de 1953, Corea del Norte, China y representantes de la ONU firmaron el armisticio, que dio cese al fuego y que al año 2021 sigue vigente. Cabe destacar que no se contó con la participación de Corea del Sur, debido a que las negociaciones fueron en contra de los anhelos de Rhee para unificar la península.¹⁰¹

En suma, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial la estrategia que los estadounidenses implementaron en el Este de Asia fue conocida como el Sistema San Francisco o *hub and spokes* (eje y radios, en español) la cual se enfocó en la creación de alianzas bilaterales asimétricas diseñadas para ejercer control de manera efectiva en sus

⁹⁹ Keith Pratt, *Everlasting Flower: A History of Korea*, Reaktion Books, Reino Unido, 2006, p. 247-248. Traducción libre.

¹⁰⁰ Xiaobing Li, *China's War in Korea. Strategic Culture and Geopolitics*, Palgrave, Estados Unidos, 2019, pp. 63-64. Traducción libre.

¹⁰¹ Juan Felipe López Aymes, *op. cit.*, pp. 141-143.

pequeños aliados (véase figura 1.3). Esta estrategia tuvo como objetivos evitar inmiscuir a Estados Unidos en un conflicto no deseado e impedir la expansión del comunismo. En el caso específico de la alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur, esta cumplió con tres intenciones principales: (1) ser parte de la red de alianzas y bases militares diseñadas para contener la amenaza soviética en el Pacífico; (2) disuadir a Corea del Norte de atacar a Corea del Sur, manteniendo tropas estadounidenses; y, (3) evitar que el gobierno surcoreano, comandado por Syngman Rhee, perdiera su rumbo y actuara de manera unilateral.¹⁰²

Figura 1.3 Sistema *Hub and Spokes* en el Este de Asia

Taiwán

del Sur

Fuente: Elaboración propia

1.7 Inevitables aliados en épocas de reconstrucción

Tras el fin de la guerra en 1953 y la firma del Tratado de Defensa Mutua, Syngman Rhee continuó siendo presidente, a pesar de sus diferencias con Washington en el último año de la contienda. El mandatario fue consciente de la necesidad de preservar buenos vínculos con

¹⁰² Victor D. Cha, Powerplay Origins of the U. S. Alliance System in Asia, [en línea], *International Security*, vol. 34, núm. 3, pp. 158-161 y 174-176, invierno 2009-2010, Dirección URL: <https://muse.jhu.edu/article/369951>, [consulta: 11 de septiembre de 2018]. Traducción libre.

Estados Unidos para garantizar la supervivencia —seguridad— de Corea del Sur y, por ende, el futuro de su gobierno. En congruencia, el principal objetivo en política exterior de la administración Rhee fue asegurar el apoyo estadounidense en materia de seguridad y economía.¹⁰³

Al finalizar la guerra y durante los siguientes años, Estados Unidos brindó a los surcoreanos una cuantiosa asistencia económica que en 1954 constituyó un tercio del presupuesto total surcoreano, en 1956 aumentó al 58.4% y en 1960 fue aproximadamente el 38%. Las cifras de ayuda económica que Estados Unidos aportó fueron de 200 millones de dólares, después del armisticio; en 1956 alcanzó los 365 millones de dólares; y hasta mediados de la década de 1960, se mantuvo en 200 millones de dólares.¹⁰⁴

Este periodo fue clave ya que afianzó la relación binacional. Por un lado, implantó la dependencia económica y de seguridad de Washington, en ese momento necesaria para la reconstrucción de Corea del Sur. Por otro lado, la alianza fue un instrumento que le permitió a Estados Unidos imponer restricciones a los anhelos de Rhee y así, mantener su presencia y el orden en la región para evitar la expansión del comunismo. Desde este momento hasta hoy en día (octubre de 2021), la alianza ha sido un garante para los intereses de ambas partes, primordialmente en cuestiones de seguridad.

En 1960 la administración Rhee se encontró en una crisis de legitimidad por el autoritarismo del mandatario, que lo llevó a modificar la constitución para mantenerse en el poder de manera indefinida y ganar fraudulentamente las elecciones de ese año. Lo anterior se tradujo en inestabilidad política y social, que se materializó en protestas estudiantiles, en lo que se conoció como la Revolución de Abril, lo cual llevaría a la caída del régimen de Rhee y su exilio en Hawái.¹⁰⁵

Washington estuvo disgustado con el gobierno de Rhee debido a que atentó en contra de los deseos estadounidenses de instaurar la democracia en la parte sur de la península, por ello a través de su embajador en Seúl, Walter P. McConaughy, apoyó públicamente las

¹⁰³ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 23-24. Traducción libre.

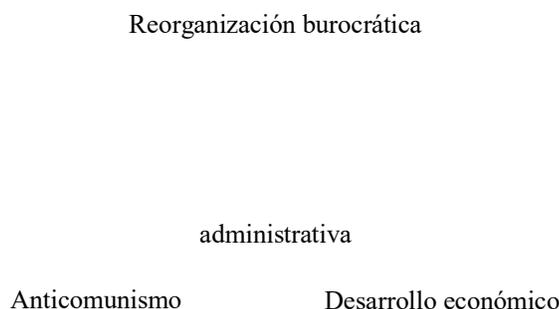
¹⁰⁴ Andrea Matles Savada y William Shaw, *The Syngman Rhee Era, 1946-60*, [en línea], *Country Studies Library of Congress*, Dirección URL: <http://countrystudies.us/south-korea/11.htm>, [consulta: 30 de marzo]. Traducción libre.

¹⁰⁵ José Luis León Manríquez y Juan Felipe López Aymes, *op. cit.*, p. 151.

movilizaciones estudiantiles y dio consentimiento tácito para que el general Park Chung-hee comandara un golpe militar el 16 de mayo de 1961.¹⁰⁶

Una vez concluido, Estados Unidos exigió al general Park el regreso a la democracia de manera inmediata, por lo que se redactó una nueva constitución cuya estructura principal fue el sistema presidencial a través de elección directa. De esta manera, tras los comicios realizados en 1963, Park Chung-hee se convirtió en el presidente de Corea del Sur. Para la administración Park fue menester legitimar su poder, por ello se apoyó en tres pilares: (1) la reorganización burocrática, (2) el desarrollo económico y (3) el anticomunismo, los cuales tuvieron como objetivos consolidar un Estado fuerte con una transformación económica acelerada; en lo que definió como “democracia administrativa”¹⁰⁷ (véase figura 1.4).

Figura. 1.4 Pilares de la administración de Park Chung-hee



Fuente: Elaboración propia.

Durante la década de los sesenta y setenta el control de la economía recayó en el propio Estado. Esta estrategia económica replicó elementos del caso japonés, conocido como Estado desarrollista (véase capítulo 2, apartado 2.3). La estrategia surcoreana consistió en una mezcla de “zanahoria y garrote”, el gobierno otorgó facilidades (exenciones fiscales, aduaneras, acceso a crédito, entre otras) que propiciaron el desarrollo de ciertos sectores de su interés; por el contrario, se ejercieron represalias (auditorias fiscales, escándalos, retiro de subsidios) contra aquellos que no fueran acorde a las directrices desarrollistas planteadas. De

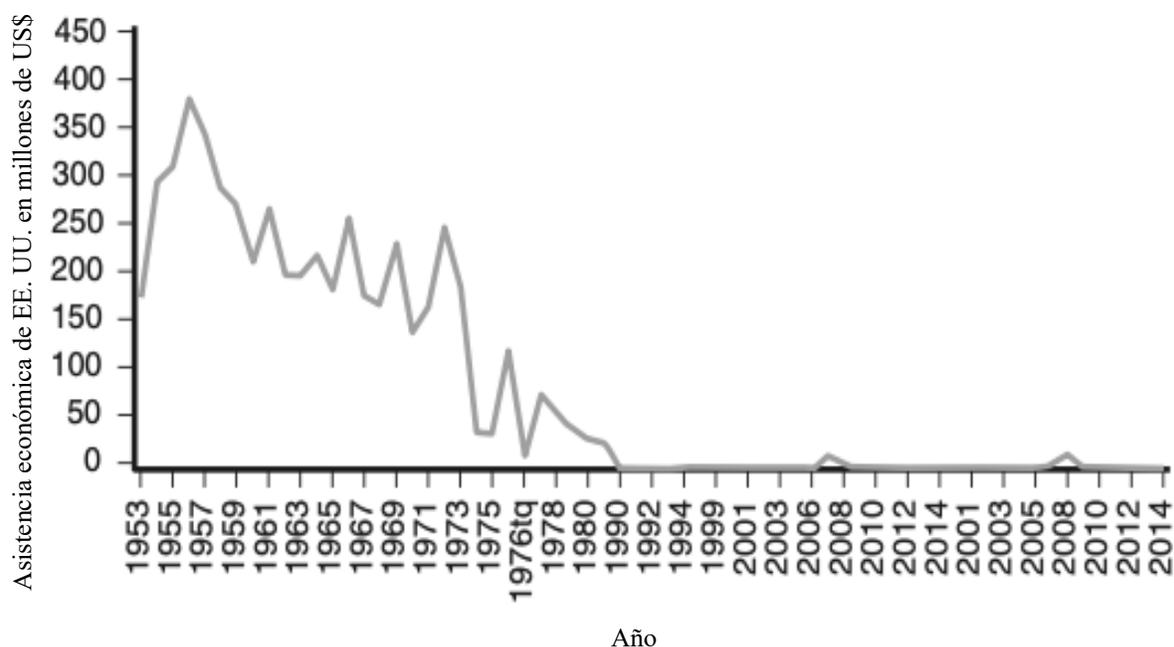
¹⁰⁶ Hyung Baeg Im, The US role in Korean democracy and security since cold war era, [en línea], International Relations of the Asia-Pacific, vol. 6, núm. 2, 2006, pp. 162-164, Dirección URL: <https://doi.org/10.1093/irap/lci134>, [consulta: 31 de marzo de 2021]. Traducción libre.

¹⁰⁷ José Luis León Manríquez y Juan Felipe López Aymes, *op. cit.*, p. 152.

esta forma, se propició un trabajo en conjunto con las distintas fuerzas económicas en pro de la economía nacional.¹⁰⁸

Al principio, Estados Unidos se mostró reticente en apoyar por completo al presidente Park, por su falta de compromiso para delinear un gobierno civil; sin embargo, a los estadounidenses les pareció esperanzadora la táctica de Park para lograr el desarrollo económico, por ello le dieron margen de acción. Para Washington fue necesario asegurar que Seúl no “era un caso perdido económico que siempre dependería de las dádivas estadounidenses para su existencia”¹⁰⁹ (véase gráfica 1). En congruencia, aunado al cuantioso apoyo económico, se contó con el soporte de quinientos asesores económicos en el marco de la Misión de Operaciones estadounidenses, los cuales supervisaron el dinero, las asignaciones presupuestarias y la política económica surcoreana.¹¹⁰ Cabe destacar que este fue un dilema que Washington tuvo que enfrentar, ante la falta de una estrategia comprensiva que lograra involucrar al mismo tiempo, tanto democratización como desarrollo económico.

Gráfica 1. Asistencia económica de EE. UU. a Corea del Sur, 1953–2014



Fuente: Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, op. cit., p. 21. Traducción libre.

¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 154-155.

¹⁰⁹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, op. cit., p. 26. Traducción libre.

¹¹⁰ *Ibidem*, pp. 26-31. Traducción libre.

El presidente Park anhelaba hacer de Corea del Sur un país independiente, pero fue consciente de sus limitaciones, las cuales lo obligaron a mantener una buena relación con Estados Unidos y continuar dependiendo de su aliado en gran medida. Ante el recelo a un posible abandono, el presidente Park buscó ganarse —aún más— su confianza ofreciendo apoyo en Vietnam, mediante el envío de 300,000 tropas, incluyendo las mejores del país, convirtiendo a Corea del Sur en el contingente internacional más grande en dicha contienda. A cambio, Seúl esperó solidificar los compromisos de Estados Unidos en materia militar y económica, entre los que se incluía el mantenimiento de tropas estadounidenses, apoyo en la modernización militar, entre otros.¹¹¹ En respuesta, Washington continuó otorgando ayuda valuada en más de mil millones de dólares.¹¹² Esto evidenció el estrecho vínculo entre ambas partes, derivado de su alianza en el marco del Sistema San Francisco.

Ante la escalada del conflicto en Vietnam, comenzó a existir presión por parte de la Casa Blanca, para que los surcoreanos y japoneses restablecieran su relación bilateral. Con el apoyo estadounidense, el presidente Park comenzó el cabildeo para llevar a cabo la normalización, a expensas del sentimiento anti-japonés en la sociedad surcoreana. Estados Unidos persuadió a los distintos grupos de interés de ambos países para que las negociaciones se concretaran. Finalmente, en 1965 se normalizó la relación. Este hecho fue clave ya que le permitió a la administración Park reafirmar la importancia de su país como aliado de Estados Unidos e incrementó su popularidad a nivel nacional, con el desarrollo y crecimiento económico que derivaron del dinero que Japón otorgó como compensación y asistencia.¹¹³

En resumen, durante este primer periodo y en cuanto a su relación con Estados Unidos, Park probó ser un brillante estratega que, mediante su alianza asimétrica, logró beneficiarse para cumplir sus objetivos. El trabajo en conjunto con Washington permitió que Park ganara cierto nivel de autonomía, especialmente por la consolidación de su estrategia de industrialización nacional, esto mismo consiguió que afianzara su poder y se legitimara ante la mayoría de los surcoreanos. En consecuencia, Park obtuvo el mayor número de votos en las elecciones presidenciales de 1967 para un segundo mandato.¹¹⁴

¹¹¹ Mark Peterson, *A Brief History of Korea*, Facts on File, Estados Unidos, 2010, pp. 221-222. Traducción libre.

¹¹² Meredith Woo-Cumings, “Back to Basics: Ideology, Nationalism, and Asian Values in East Asia”, en Eric Helleiner y Andreas Pickel, eds., *Economic Nationalism in a Globalized World*, Cornell University Press, Estados Unidos, 2005, pp. 107-108. Traducción libre.

¹¹³ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 33-34. Traducción libre.

¹¹⁴ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, p. 164. Traducción libre.

A pesar de lo anterior, con la llegada de Richard Nixon a la presidencia de Estados Unidos, existió un cambio en la política exterior estadounidense en el marco de la Doctrina Nixon.¹¹⁵ En este sentido, el presidente estadounidense inició su política de salida de Asia, dejando en claro a sus aliados asiáticos la necesidad de velar por su propia seguridad; por ello, en 1970 comenzó la retirada de un número considerable de tropas estadounidenses. Lo anterior derivó en una crisis en el gobierno surcoreano, que comenzó a poner en duda la alianza¹¹⁶; se trató del principal justificante del escándalo político *Koreagate*.¹¹⁷

Otro factor que fue en detrimento de la relación bilateral fue la apertura al diálogo entre Estados Unidos y China, tras la visita secreta de Henry Kissinger, a cargo de asuntos exteriores durante la administración de Nixon, en 1971 a Pekín. En este contexto, las dos Coreas dialogaron por primera vez, después de la Guerra, y mediante una declaración conjunta se propusieron a conseguir la unificación de la península. No obstante, esto terminaría siendo una maniobra táctica fallida debido a la falta de compromiso y anhelos de los líderes de ambas partes.¹¹⁸

Ante este contexto, Park modificó la constitución con el fin de poder postularse para un tercer mandato en 1971.¹¹⁹ Luego de ganar las elecciones, y tomar la presidencia una vez más, declaró estado de emergencia por "las peligrosas realidades de la situación internacional".¹²⁰ En octubre de 1972, disolvió la Asamblea Nacional y reformó la constitución para eliminar la posibilidad de elecciones abiertas, lo cual le permitiría gobernar

¹¹⁵ La *doctrina Nixon* estableció las bases del accionar estadounidense, a nivel internacional, partiendo de tres ejes; (1) respeto a las obligaciones adquiridas en los tratados acordados con Vietnam del Sur; (2) protección de naciones aliadas y de aquellos cuya supervivencia se considerara vital para la seguridad nacional; y (3) en caso de agresión, proporcionar ayuda al Estado agredido para que este asumiera el peso central de su defensa. Véase. Juan Tovar Ruíz, Cuatro momentos de la doctrina en política exterior estadounidense: ¿Entre la teoría y la práctica?, [en línea], *Revista CIDOB d'afers internacionals*, no. 95, septiembre 2011, pp. 171-173, Dirección URL:

https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/95/cuatro_momentos_de_la_doctrina_a_en_politica_exterior_estadounidense_entre_la_teor%C3%ADa_y_la_practica, [consulta: 14 de junio de 2020].

¹¹⁶ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, p. 164. Traducción libre.

¹¹⁷ En 1976 *Koreagate* fue un escándalo político en Estados Unidos, en el que oficiales de alto rango surcoreanos, a través de cabildeo ilegal, sobornaron a miembros del Congreso, con el objetivo de afianzar los compromisos estadounidenses con Corea del Sur. Véase Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, p. 41. Traducción libre.

¹¹⁸ *Ibidem*, pp. 36-38. Traducción libre.

¹¹⁹ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, p. 164. Traducción libre.

¹²⁰ Michael Breen, Park got dictatorial powers with Yushin Constitution in 1972, [en línea], *The Korea Times*, 31 de octubre de 2010, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2010/10/116_75537.html, [consulta: 5 de abril de 2021]. Traducción libre.

de manera indefinida, también podría instaurar a un tercio de los miembros de la Asamblea Nacional, gobernar por decreto con pocas —nulas— limitaciones y asegurar el respaldo de las agencias nacionales de seguridad, la Agencia Central de Inteligencia Coreana (KCIA por sus siglas en inglés) y el Servicio de Seguridad Presidencial. Este hecho se denominó ‘Yushin’ o reforma de revitalización.¹²¹ Todo lo cual, convirtió a Park en un dictador capaz de reprimir a la sociedad surcoreana.

Park vio en el establecimiento de la Yushin, un medio para continuar con el desarrollo y la modernización del país, que a su vez representó una respuesta necesaria y alternativa para depender en menor medida de Washington (quien veló por sus propios intereses) y posicionarse a nivel regional e internacional. Esto se vio reflejado en el siguiente fragmento del libro *Korea Reborn: A model for Development*:

“Mirando hacia atrás en los días de la Guerra Fría, la cuestión de la seguridad nacional era mucho más simple y fácil en ese entonces. Entre las naciones del mundo libre, existía una amplia relación de credibilidad y fraternidad. En tiempo de emergencia, se podía contar con amigos. Ya no es así.”¹²²

Si bien se dieron las condiciones para el establecimiento de la Yushin, Park aún tenía que hacer frente a Estados Unidos. En un primer momento, Washington se deslindó de la Yushin, declarando que Seúl no había discutido sus planes de establecimiento previamente. Estados Unidos no tuvo interés en disuadir la Yushin, ya que la opinión pública nacional quería reducir el papel estadounidense en Asia, esto fortaleció su decisión, y por ende se aprobó la existencia del régimen de manera pasiva. Del mismo modo, influyó Henry Kissinger, quien pensaba que Park debía permanecer en el cargo debido a que había estado gobernando de manera eficiente.¹²³

El presidente Park, a través de sus discursos, infundió miedo en la sociedad surcoreana advirtiéndole que el país podría convertirse en el “próximo Vietnam”. En congruencia, trató de militarizar a la sociedad haciendo uso de eslóganes como “construir con una mano y proteger al país con la otra” y “construir mientras se lucha”. Del mismo modo,

¹²¹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, op. cit., p. 39. Traducción libre.

¹²² Traducción propia. Véase Chung-hee Park, *Korea Reborn: A model for Development*, Prentice Hall, Estados Unidos, 1979, pp. 153.

¹²³ Hyung Baeg Im, op. cit., pp. 166-167. Traducción libre.

estableció 2,5 millones fuerzas de reserva locales y organizó a los estudiantes en lo que se denominó Cuerpo de Estudiantes para la Defensa Nacional.¹²⁴

Además, promovió el desarrollo en específico de la industria pesada de defensa, la cual se volvió una prioridad que respondió a la necesidad de autosuficiencia militar, luego del cambio en la política exterior estadounidense. De esta forma, Corea del Sur comenzó a fabricar armas pequeñas y municiones, en conjunto con empresas estadounidenses y haciendo uso de préstamos internacionales para así, fomentar el uso de estas por parte de su propia milicia.¹²⁵ Desde 1969 el mandatario surcoreano propuso el desarrollo de armas nucleares, por ello estableció la Agencia para el Desarrollo de la Defensa y el Comité de Aprovechamiento de Armas con el objetivo de modernizar y desarrollar armas avanzadas, incluyendo en el rubro nuclear. Corea del Sur comenzó a negociar con Francia y Canadá para obtener la tecnología necesaria. En respuesta, Washington se mostró inconforme e instó al gobierno surcoreano a ratificar el Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT por sus siglas en inglés). Finalmente, debido a las presiones de Estados Unidos, en 1976 la administración Park renunció a su ambicioso programa de desarrollo de armas nucleares, dejando la investigación a la más mínima escala y alcance.¹²⁶

El declive de Park comenzó en 1978, con la segunda crisis de petróleo que afectó a la industria química y pesada, la cual dependía en mayor medida de la demanda externa. Park intentó reestructurar la economía, en detrimento de la clase trabajadora. La crisis económica evolucionó a crisis política que se confirmó con el triunfo de la oposición en las elecciones de 1978 para la Asamblea Nacional y el auge de protestas.¹²⁷

En este contexto, Estados Unidos jugó un papel clave tras la llegada de Jimmy Carter a la Casa Blanca, quien a través de su política en pro de los derechos humanos, exigió un cambio en el actuar de Park por las violaciones a derechos humanos y la represión de las protestas.¹²⁸ Al respecto, el presidente Carter visitó Seúl en 1979 e instó a su homólogo a respetar los derechos humanos y regresar a la democracia; asimismo, amenazó con retirar las

¹²⁴ *Ídem*. Traducción libre.

¹²⁵ Meredith Woo-Cumings, *Back to Basics (...)*, *op. cit.*, p. 332. Traducción libre.

¹²⁶ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 43-45. Traducción libre.

¹²⁷ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, p. 168. Traducción libre.

¹²⁸ Bruce Cumings, *Korea's Place in the Sun: A Modern History*, W.W. Norton, Nueva York, 1997, p. 384. Traducción libre.

tropas estadounidenses, si la situación no mejoraba. Finalmente, ese mismo año, la dictadura de Park terminó, luego de que fuera asesinado por el jefe de la KCIA, Kim Jae-kyu.¹²⁹

Tras el asesinato de Park Chung-hee, la democracia no llegó a Corea del Sur y otro régimen autoritario se instauró. El grupo militar comandado por Chun Doo-hwan y Roh Tae-woo logró hacerse del control del ejército a través de un golpe interno. Una vez en el poder, Chun decretó una ley marcial. En consecuencia, creció la inestabilidad política y social que se vio reflejada con la masacre de Gwangju.¹³⁰

Luego de este acontecimiento, Estados Unidos no actuó del todo; por el contrario, con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia, la política en pro de los derechos humanos fue desplazada, lo cual permitió la revitalización de la alianza y una estrecha cooperación entre Chun y Reagan. Lo anterior se vio reflejado con la invitación de Chun a la Casa Blanca, la disposición surcoreana para participar en cualquier discusión con Corea del Norte (organizada por los estadounidenses) referente a la reunificación de la península y en la cooperación de seguridad conjunta, luego de que Estados Unidos reconociera que la seguridad de Corea del Sur era imprescindible para la estabilidad del Noreste de Asia y vital para su seguridad nacional. En respuesta, Chun detuvo por completo el programa para desarrollo de armas nucleares y retomó la importación de armas estadounidenses. Aunque la relación bilateral entre los dos aliados mejoró, para la sociedad surcoreana fue decepcionante que Washington solapara el régimen autoritario de Chun.¹³¹

En el aspecto económico, la llegada de Chun a la presidencia implicó un reajuste en la estrategia para hacer frente a la crisis económica que se vivía en ese momento. El reajuste en la economía fue exitoso y permitió que el país continuara con su desarrollo y crecimiento. El incremento de la prosperidad económica en la sociedad surcoreana, reflejada en su ingreso per cápita y su tasa de escolaridad, ocasionaron una mayor conciencia política y por ende mayores críticas al régimen; destacó la exponencial inconformidad de los sindicatos que, a través de protestas masivas, buscaron denunciar las deplorables condiciones laborales. El

¹²⁹ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, p. 169. Traducción libre.

¹³⁰ El levantamiento de Gwangju fue una protesta masiva contra el gobierno militar que tuvo lugar en la ciudad de Gwangju entre el 18 y el 27 de mayo de 1980. La protesta culminaría siendo reprimida a través de una sangrienta masacre. La masacre de Gwangju se considera un momento clave en la lucha de Corea del Sur por la democracia. Véase Yong-cheol Kim, The Shadow of the Gwangju Uprising in the Democratization of Korean Politics, [en línea], *New Political Science*, vol. 25, núm. 2, 2003, pp. 225-240, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/07393140307193>, [consulta: 8 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹³¹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 46-47. Traducción libre.

debilitamiento de los gobiernos autoritarios a nivel internacional, la intervención de Reagan para bloquear el uso de las fuerzas armadas en la represión de manifestaciones y la organización de los Juegos Olímpicos de 1988 en Seúl, coadyuvaron en la llamada ‘Promesa de Democratización’ del 29 de junio de 1987, en la cual el régimen de Chun se comprometió a promulgar una nueva constitución, en la que se estableció la elección directa para presidente y un periodo de mandato de cinco años, sin posibilidad de reelección.¹³²

Durante el proceso de transición democrática, Estados Unidos cambió su postura favoreciendo a la oposición. La primera señal de esta modificación fue dada a conocer por el subsecretario de Estado para Asuntos de Asia y el Pacífico, Gaston Sigur, en un discurso en el que recalcó que la relación bilateral dependía de la disposición de Chun para crear “un sistema político más abierto y legítimo”, así como la importancia de que la milicia se concentrara en la defensa nacional. Este discurso fue clave porque implicó que Washington no toleraría la intervención militar mediante una ley marcial y aprobaría la rebelión de los surcoreanos. Inclusive en el Congreso estadounidense, se llegó a plantear la imposición de sanciones económicas hasta que se celebraran "elecciones libres y justas".¹³³

Si bien a inicios del mandato de Chun mejoraron los lazos entre Seúl y Washington, el binomio Chun-Reagan se vio perturbado con la inconformidad del pueblo surcoreano y el incesante autoritarismo del mandatario. Al final, Reagan terminaría retornando a los principios estadounidenses de la defensa a la democracia y los derechos humanos —como respuesta a la expansión del movimiento de democratización a nivel global—, sometiendo al régimen de Chun y promoviendo la instauración de la democracia en Corea del Sur.

1.8 La relación bilateral en época de cambio

Con la instauración de la democracia en Corea del Sur, se llevaron a cabo elecciones en 1987. Roh Tae-woo fue el ganador y se convirtió en el nuevo presidente, ante la incapacidad de la oposición para unirse y respaldar a un solo candidato. Roh estuvo consciente de que a nivel nacional su popularidad no era alta, al haber estado relacionado con su antecesor, Chun, y la masacre de Gwangju. Por ello, su administración se concentró en el actuar a nivel internacional, con la denominada *Nordpolitik* (véase apartado 1.3).

¹³² Mark Peterson, *op. cit.*, pp. 230-234. Traducción libre.

¹³³ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, pp. 170-172. Traducción libre.

Otros factores que influyeron en el énfasis de la estrategia externa de Roh, fue el fin de la Guerra Fría y en consecuencia el cambio en el contexto internacional, al igual que la importancia estratégica de Corea del Sur para Estados Unidos. Del mismo modo, contribuyó el crecimiento económico surcoreano que logró consagrar al país como una de las veinte economías más importantes, de acuerdo con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). En este sentido, los conglomerados surcoreanos habían estado allanando el camino para el actuar de la administración Roh, mediante la expansión de exportaciones a nivel internacional y el desarrollo de negocios.¹³⁴

Con la implementación de la *Nordpolitik*, Corea del Sur comenzó a diversificar sus relaciones diplomáticas en torno a una política exterior más independiente, mediante la cual los surcoreanos podrían actuar de manera autónoma, pero sin antagonizar con Washington. A este respecto, el embajador surcoreano en Estados Unidos, Hyun Hong-choo, describió la *Nordpolitik* como una estrategia de diversificación diplomática que requería el apoyo de Estados Unidos, y la enfatizó como "una iniciativa coreana y, ciertamente, no una variable subordinada".¹³⁵

El fin de la Guerra Fría, la democratización del país y la *Nordpolitik* tuvieron efectos mixtos en la relación bilateral. Por un lado, la consolidación de la democracia fue *ad hoc* a los intereses estadounidenses, quienes dejaron de necesitar y solapar líderes autoritarios para garantizar la seguridad de Corea del Sur, y la propia. Incluso, Washington recompensó la transición democrática del país, invitando a Roh a una visita de Estado. No obstante, a nivel interno el apoyo de la Casa Blanca al exmandatario surcoreano Chun había generado un sentimiento antiestadounidense, principalmente entre la juventud de esa época, que percibió la alianza con recelo. Por otro lado, debido al miedo a un abandono de Estados Unidos por la reducción de sus tropas y los rumores del desarrollo de armas nucleares por parte de Pyongyang, Roh retomó el desarrollo de este sector. Sin embargo, Washington frenó dichos esfuerzos en el marco de la Declaración Conjunta Intercoreana sobre la Desnuclearización de la Península Coreana de 1992; se trató de un compromiso que forzó a Corea del Sur a permanecer como un Estado no nuclear.¹³⁶

¹³⁴ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 53. Traducción libre.

¹³⁵ *Ibidem*, pp. 54-57. Traducción libre.

¹³⁶ Jinwung Kim, *op. cit.*, pp. 486-487. Traducción libre.

Kim Young-sam llegó a la presidencia en 1993, luego de haber congeniado con su predecesor una alianza que permitió el funcionamiento de su gobierno y le aseguró la sucesión. La administración de Kim se diferenció por priorizar reformas políticas internas, entre las que se destacó la prohibición de asociaciones militares al servicio de esferas políticas poderosas y la institucionalización de un sistema de transacciones financieras de nombre real.¹³⁷ No obstante, al mismo tiempo, el gobierno de Kim buscó profundizar en el alcance de las relaciones de Corea del Sur con otros países, en el marco de lo que se denominó *Segyehwa* (véase sección 1.4).

En cuanto a la relación con Estados Unidos, durante este periodo se vio un declive debido a discrepancias en torno a la cuestión nuclear de Corea del Norte. En 1993 Pyongyang amenazó con abandonar el NPT, esto derivó en una crisis que escaló al Consejo de Seguridad de la ONU y llevó a la intervención de Estados Unidos. Las negociaciones bilaterales entre Pyongyang y Washington ocasionaron que los norcoreanos aceptaran no salir del tratado; esto generó resquemor en Seúl debido a que, a pesar de los avances en política exterior y diplomacia, se expuso que la seguridad del país continuaba dependiendo del accionar de su aliado. Además, algunos miembros de la administración Kim comenzaron a preocuparse de que un acuerdo entre Corea del Norte y Estados Unidos afectara el estado de la alianza. En este sentido, los surcoreanos le pidieron a los estadounidenses negociar únicamente asuntos relacionados con el programa nuclear. A pesar de las peticiones, Corea del Norte y Estados Unidos llegaron a un acuerdo en 1994. El presidente Kim consideró que Corea del Sur debió de haber tenido el papel central en cuanto a lidiar con los norcoreanos. En 1994 los surcoreanos lograron que Washington orquestara un diálogo intercoreano que se realizaría en Pyongyang, pero con la muerte del líder norcoreano, Kim Il-sung, el plan fracasó.¹³⁸

Un año después, la relación entre Seúl y Washington mejoró con la publicación de la Estrategia de Seguridad de Estados Unidos para el Este de Asia Pacífico, por parte del Departamento de Defensa, en la que se acordó dejar de retirar tropas de Corea del Sur. En 1996, cuando se cercioró que las tropas estadounidenses no abandonarían la parte sur de la

¹³⁷ Este sistema permitió la transparencia de las finanzas personales de los surcoreanos, permitiendo rastrear riqueza oculta, lavado de dinero y otros movimientos financieros ilícitos. Su implementación fue importante porque buscó hacer frente al rol que el dinero tenía en la corrupción política. Véase Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, op. cit., p. 72. Traducción libre.

¹³⁸ Jinwung Kim, op. cit, pp. 575-577. Traducción libre.

península, la administración Kim prometió que su política en torno a Corea del Norte sería con base en tres principios: (1) Corea del Sur no tomaría ventaja de los conflictos internos en el Norte, (2) no se aislaría al Norte y (3) no se buscaría una reunificación por medio de la absorción del Norte.¹³⁹

No obstante, la relación entre Washington y Seúl volvió a deteriorarse con la crisis financiera de 1997. El presidente Kim le pidió a su homólogo estadounidense, Bill Clinton, asistencia económica para hacer frente a la crisis. Contrario a lo esperado, Clinton rechazó brindar ayuda especial a Corea del Sur e instó a Kim a acudir al FMI. Los surcoreanos se dirigieron al FMI y solicitaron préstamos masivos que estuvieron sujetos a las condicionalidades neoliberales de la organización. Esta situación evidenció que, desde el fin de la Guerra Fría, el enfoque de la política estadounidense hacia el Este de Asia pasó de abarcar la geopolítica y la geoeconomía, para Washington también fue importante la apertura de la economía mundial —Corea del Sur no fue la excepción— en pro de las empresas estadounidenses.¹⁴⁰ En consecuencia, los principales aliados de Washington en el Este de Asia pasaron a ser, además, de pilares de la seguridad en la región, palancas para abrir mercados.¹⁴¹

Ese mismo año se realizaron elecciones presidenciales, en las cuales el progresista Kim Dae-jung fue el ganador. Kim asumió la presidencia, luego de haber estado en exilio en Estados Unidos durante el régimen de Chun, al ser un ferviente defensor de la democracia. El contexto de la crisis financiera de 1997 permitió la victoria de Kim y el respaldo de la sociedad surcoreana, sobre todo en lo relacionado a la ‘Política de Brillo de Sol’ (véase apartado 1.4). A este respecto, el presidente reconoció la necesidad de contar con Estados Unidos y la comunidad internacional para llevarla a cabo.

En el contexto de la crisis financiera de 1997, si bien durante su campaña Kim prometió renegociar las condicionalidades del FMI, después de las elecciones, tuvo que cambiar su postura y aceptarlas, convirtiéndose en "el hombre del FMI en Seúl"; incluso

¹³⁹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, p. 77. Traducción libre.

¹⁴⁰ Hyung Baeg Im, *op. cit.*, pp. 173-174. Traducción libre.

¹⁴¹ Renato Cruz de Castro, Whither Geoeconomics? Bureaucratic Inertia in U.S. Post-Cold War Foreign Policy toward East Asia, [en línea], *Asian Affairs: An American Review*, vol. 26, núm. 4, 2000, pp. 201-221, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/30172494>, [consulta: 11 de abril de 2021]. Traducción libre.

implementó reformas más agresivas, a las planteadas por el FMI y lanzó una reestructuración neoliberal integral de la economía surcoreana.¹⁴²

Debido a la ‘Política de Brillo de Sol’, Corea del Norte fue un elemento crucial para la relación bilateral. En un inicio, el presidente estadounidense, Bill Clinton, respaldó el compromiso de Seúl con Pyongyang. El mandatario surcoreano buscó restaurar el papel central de Corea del Sur en las negociaciones; Washington no tuvo problema con ello, pero a cambio esperó que se le mantuviera informado del rumbo de las negociaciones y se le consultara, particularmente por el compromiso que los estadounidenses habían mostrado, desde el fin de la Guerra, con la seguridad de los surcoreanos.¹⁴³

Los esfuerzos de Kim derivaron en el encuentro entre los dos líderes coreanos, en lo que se denominó como la Cumbre Intercoreana del 2000 y en el ‘Acuerdo del 15 de junio’. Después de la Cumbre, Estados Unidos y Corea del Sur acordaron implementar una política de compromiso amistoso con Corea del Norte, esta política se realizó en el marco de la ‘Política de Brillo de Sol’. Lo anterior demostró la cooperación y la coordinación entre Clinton y Kim; incluso, las relaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte mejoraron, lo cual se reflejó en las visitas de la Secretaria de Estado estadounidense, Madeleine Albright, a Pyongyang y del general norcoreano, Cho Myung-rok, a Washington.¹⁴⁴

Con la llegada de George W. Bush a la Casa Blanca en 2001, la política estadounidense, y por ende la percepción, en torno a Corea del Norte cambió de compromiso a escepticismo, y eventualmente a hostilidad.¹⁴⁵ Los aspectos que contribuyeron a esta transformación fue el descubrimiento de los esfuerzos norcoreanos para continuar con el desarrollo de armas nucleares y los atentados del 9/11, que fueron el fundamento para el despliegue de la Guerra contra el terrorismo a nivel internacional.

Tras el descubrimiento del desarrollo nuclear norcoreano, Estados Unidos retiró el apoyo a los esfuerzos de la relación intercreeana. Con el fin de revertir dicha decisión, Kim se reunió con su homólogo estadounidense; sin embargo, esto sólo evidenció las discrepancias entre ambas partes. El presidente Bush criticó al régimen norcoreano por las atrocidades cometidas, en respuesta el mandatario surcoreano declaró: “Puedes dialogar con

¹⁴² Hyung Baeg Im, *op. cit.*, p. 174. Traducción libre.

¹⁴³ Jinwung Kim, *op. cit.*, pp. 577-581. Traducción libre.

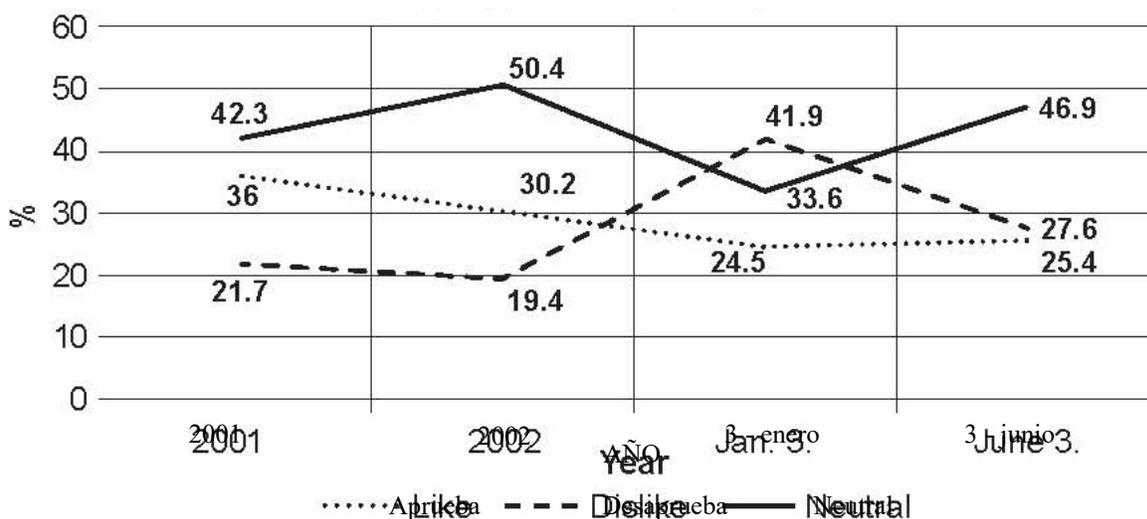
¹⁴⁴ Michael J. Seth, *op. cit.*, pp. 447-448. Traducción libre.

¹⁴⁵ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, p. 96. Traducción libre.

el mal si es necesario. No es para hacer amigos; es para perseguir tus intereses nacionales (...) si no se persigue la opción del diálogo, la única opción viable aquí puede ser la guerra.” El vicepresidente estadounidense, Dick Cheney, replicó: “Nosotros no negociamos con el mal, lo derrotamos”. Sin el apoyo estadounidense, no hubo una segunda reunión entre los líderes coreanos y el respaldo, tanto a nivel nacional como internacional, tuvo un declive;¹⁴⁶ evidenciando que, a pesar de las crecientes capacidades de Corea del Sur, todavía se requería del apoyo estadounidense en gran medida.

En la sociedad surcoreana comenzó una alza de la percepción negativa respecto a Estados Unidos (véase gráfica 2). Por un lado, por el obstáculo que estaba representando Washington para la mejora de la relación intercoreana. Por otro lado, por sucesos negativos relacionados con el ejército estadounidense, destacando el incidente de la carretera de Yangju en 2002, en el que murieron dos adolescentes surcoreanas. Lo anterior desató protestas en debido a que no se encontró responsables a los involucrados y se les juzgó con base en las leyes estadounidenses, a pesar de que los hechos sucedieron en territorio surcoreano.¹⁴⁷

Gráfica 2. Imagen cambiante de Estados Unidos en la población surcoreana



Fuente: Youngshik Bong y Katharine Moon, Rethinking young Anti-Americanism in South Korea in The Anti-American Century [en línea]. *Central European University Press*, 2007. Dirección URL: <http://books.openedition.org/ceup/975>. [consulta: 7 de mayo de 2021]. Traducción libre.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 97. Traducción libre.

¹⁴⁷ Véase Jeffrey S. Robertson, Anti-Americanism in South Korea and the Future of the U.S. Presence, [en línea], *Journal of International and Area Studies*, vol. 9, núm. 2, 2002, pp. 87-103, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/43107066>, [consulta: 8 de mayo de 2020]. Traducción libre.

1.9 Seúl y Washington en un nuevo siglo

En el marco de los comicios para elegir al sucesor de Kim Dae-jung, y ante el contexto que se vivía, el tema de la relación con Estados Unidos fue politizado por los candidatos del momento. Roh Moo-hyun ganó las elecciones en 2002 e inició su mandato un año después. Desde un inicio, el presidente Roh buscó que la relación de Corea del Sur con Estados Unidos fuera igualitaria y en el marco de respeto mutuo; con base en su anhelo de construir una comunidad pacífica y económicamente próspera en el Noreste de Asia (véase apartado 1.5).

En cuanto a Corea del Norte, la situación continuó estando permeada de discrepancias entre el gobierno estadounidense y el surcoreano. La administración Roh estuvo comprometida con un arreglo pacífico, mientras Bush consideró que no importaba la forma, siempre y cuando se enfrentara la cuestión nuclear norcoreana. No obstante, el enfoque principal de Washington fue desplazado cuando en 2003 los estadounidenses orquestaron ‘El Diálogo de los Seis’ para abordar el problema nuclear (véase apartado 1.5), los surcoreanos buscaron mostrar que Corea del Sur estaba jugando un papel principal en el asunto.

Los vaivenes entre Washington y Seúl en el aspecto militar fueron una constante. Por un lado, la decisión de trasladar tropas estadounidenses de Corea del Sur a Iráq, ocasionó que el gobierno surcoreano cuestionara el compromiso de Washington con la seguridad de Seúl. Además, los estadounidenses solicitaron el envío de tropas surcoreanas en pro de la causa en Iráq, generando un gran debate a nivel interno. Roh justificó su decisión declarando: “Tomé la decisión por el interés nacional porque podemos tener más voz en el trato con los Estados Unidos enviando tropas que no son de combate.”¹⁴⁸ El presidente Roh tuvo la expectativa de que en respuesta Estados Unidos permitiría mayor autonomía a los surcoreanos para lidiar con Corea del Norte, a expensas de que los estadounidenses percibieran el enfoque surcoreano como “ingenuo y perjudicial” para la alianza.¹⁴⁹

A pesar de lo anterior, otro problema que enfrentó la relación fue la negativa surcoreana para cooperar en el nuevo plan de defensa estadounidense de ‘flexibilidad estratégica’ (véase apartado 1.5) y en la iniciativa de seguridad contra la proliferación de

¹⁴⁸ James Brooke, Seoul Again Delays Vote on Military Backing for U.S. in Iraq, [en línea], *The New York Times*, 28 de marzo de 2003, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2003/03/28/international/worldspecial/seoul-again-delays-vote-on-military-backing-for.html>, [consulta: 16 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹⁴⁹ Hyo-jun Lee, U.S. bid for a pullout seen unlikely to pass, [en línea], *Korea JoongAng Daily*, 27 de febrero de 2003, Dirección URL: <https://koreajoongangdaily.joins.com/2003/02/27/politics/US-bid-for-a-pullout-seen-unlikely-to-pass/1940755.html>, [consulta: 16 de abril de 2021]. Traducción libre.

armas de destrucción masiva.¹⁵⁰ Debido a que ambos proyectos fueron en contra de los objetivos para promover la paz y prosperidad del Noreste de Asia.

En cuanto a cuestiones relacionadas con el control operacional y reajuste de tropas estadounidenses en el territorio surcoreano existieron resultados positivos debido a que, se revisaron los acuerdos y se acordó que eventualmente los estadounidenses jugarían un papel secundario en la seguridad de la península, una vez que Corea del Sur fuera capaz de garantizar sus capacidades. Del mismo modo, se establecieron consultas estratégicas de alto nivel entre los ministros de relaciones exteriores, con el fin de discutir las percepciones de amenazas compartidas y elaborar respuestas políticas coordinadas.¹⁵¹ Finalmente, en 2006 Seúl y Washington acordaron en una declaración en conjunto que: “En la implementación de la flexibilidad estratégica, Estados Unidos respeta la posición de Corea del Sur de que no se involucrará en un conflicto regional.”¹⁵²

El periodo de Roh se caracterizó por fortalecer y ampliar los lazos con Estados Unidos, en el marco de una relación cooperativa y más igualitaria. A pesar de los esfuerzos de Roh, el papel principal que los surcoreanos anhelaron tener a nivel regional, siguió estando supeditado a su aliado. Seúl siguió estando consciente del valor estratégico y la importancia de la alianza con Washington, aunque fue particularmente en términos de seguridad, no se excluyó otros aspectos como el económico, esto se vio con el aumento de interés en un Tratado de Libre Comercio (TLC) (véase capítulo 3, apartado 3.2).

El siguiente en ocupar la presidencia surcoreana fue el conservador Lee Myung-bak. El presidente Lee planteó la estrategia política denominada ‘Corea Global’ (véase apartado 1.5) y dejó en claro que una de las prioridades sería reforzar la alianza con Estados Unidos. Lee buscó revitalizar la alianza, “con base en la confianza histórica construida por los dos países”¹⁵³ y promovió la adopción de una visión global y regional para la alianza. En consecuencia, se estipuló la Declaración de Visión Conjunta de 2009, en la que se describió

¹⁵⁰ Minhyung Kim, *South Korea's Strategy toward a Rising China (...)*, *op. cit.*, pp. 715-716. Traducción libre.

¹⁵¹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 138-139. Traducción libre.

¹⁵² U. S. Department of State, United States and the Republic of Korea Launch Strategic Consultation for Allied Partnership, [en línea], *U. S. Department of State*, 19 de enero de 2006, Dirección URL: <https://2001-2009.state.gov/r/pa/prs/ps/2006/59447.htm>, [consulta: 16 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹⁵³ Blue House, *White Paper*, Government of the Republic of Korea, Seúl, 2013, p. 70. Traducción libre.

una alianza que no sólo buscaría velar por la seguridad de Corea del Sur, sino también por otros temas de seguridad regional y global.¹⁵⁴

En cuanto al tema de Corea del Norte, Lee criticó los esfuerzos de sus antecesores y los denominó como la “década pérdida”.¹⁵⁵ En este sentido, el mandatario surcoreano apoyó y se comprometió con el enfoque de Washington en cuanto a la desnuclearización de la península. Ambos países acordaron trabajar juntos para castigar e imponerse al actuar norcoreano. Seúl decidió unirse a la iniciativa de seguridad contra la proliferación, a la que el presidente Roh se había negado. No obstante, las provocaciones norcoreanas en 2010 — el hundimiento de *Cheonan*, un buque de la armada surcoreana, y el bombardeo de la isla Yeonpyeong—, evidenciaron un dilema entre alianza y autonomía para Corea del Sur. Por un lado, se decidió retrasar la transferencia del control operacional, que se había acordado, demostrando la falta de capacidades surcoreanas y la dependencia de Estados Unidos. Por otro lado, las Fuerzas de Estados Unidos en Corea (USFK, por sus siglas en inglés) y el Ministerio de Defensa Nacional tuvieron que negociar un plan de contraprovocación, en caso de que las provocaciones del régimen norcoreano escalaran.¹⁵⁶

A pesar del gran apoyo que la sociedad surcoreana brindó a la alianza bilateral durante la administración de Lee, algunos asuntos fueron en detrimento de la confianza hacia Washington y viceversa. En primer lugar, la importación de carne de vacas en riesgo de contraer encefalopatía enpongiforme bovina (comúnmente conocida como la enfermedad de las vacas locas) ocasionó críticas y protestas porque se creyó que se estaba comprometiendo la salud de la población por la alianza. Aunque la importación se restringió por un periodo, los estadounidenses mostraron su inconformidad en el marco del *KORUS* (véase capítulo 3, apartado 3.2). Eventualmente, la restricción se retiró a expensas de las protestas.

En segundo lugar, la aprobación para extender el límite de los misiles balísticos, ante las crecientes y amenazantes capacidades nucleares norcoreanas. Anteriormente, Estados Unidos había restringido el desarrollo nuclear de Corea del Sur, por ello los surcoreanos pidieron el apoyo de los estadounidenses. Al final, tras vaivenes en las negociaciones,

¹⁵⁴ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 144 y 151. Traducción libre.

¹⁵⁵ Young-jin Oh, Subdued Ode to Old Freedom Fighter, [en línea], *The Korea Times*, 19 de agosto de 2008, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/opinion/2017/07/164_29618.html, [consulta: 17 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹⁵⁶ Jinwung Kim, *op. cit.*, pp. 586-588. Traducción libre.

Washington cedió a las demandas de Seúl y aceptó aumentar el rango de alcance de los misiles, pero continuó imponiendo restricciones.¹⁵⁷

En tercer lugar, la renegociación de un acuerdo bilateral expirado de cooperación nuclear. Lee buscó el consentimiento de Estados Unidos para enriquecer o reprocesar material nuclear de origen estadounidense, lo que implicaría que Corea del Sur podría desarrollar su propio programa nuclear sin restricciones.¹⁵⁸ La administración Lee argumentó que esto facilitaría la cooperación bilateral, haciendo de la energía un pilar más del aspecto económico. No obstante, las dudas persistieron en los estadounidenses.

Finalmente, el balance del mandato de Lee Myung-bak reveló una mejora en la alianza. El mandatario, en beneficio de la estrategia de Corea Global, logró expandir la cooperación en diversas problemáticas de índole regional y global; por ejemplo, en el contexto de la crisis financiera de 2008, en iniciativas en torno al cambio climático, la seguridad energética, entre otros. Lee consideró que un trabajo en conjunto con Washington ayudaría a elevar el estatus del país ante la comunidad internacional.¹⁵⁹ Del mismo modo, la relación bilateral mejoró y permitió que los surcoreanos ganaran mayor autonomía en distintas direcciones que evidenciaron intereses en común con Estados Unidos.

En medio del creciente poderío chino, la escalada de provocaciones norcoreanas y fricciones con Japón, Park Geun-hye se convirtió en la primera mujer presidente de Corea del Sur en 2013. Ante este panorama, la mandataria reconoció la importancia de la alianza con Estados Unidos y optó por continuar con el enfoque adoptado por su antecesor en pro de la seguridad del país. El primer destino que visitó, después de su elección como presidente, fue Washington en 2013. Obama y Park publicaron una declaración conjunta en el marco del sexagésimo aniversario de la alianza, Park afirmó: “la alianza ha estado cumpliendo fielmente su papel de baluarte de la paz y la estabilidad en la península de Corea y en el noreste de Asia, y ...debe continuar sirviendo como eje de la paz y la estabilidad.”¹⁶⁰ Esta declaración demostró la buena voluntad y compromiso de Corea del Sur con su aliado.

¹⁵⁷ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, op. cit., p. 165. Traducción libre.

¹⁵⁸ Sang-hun Choe, South Korea and U.S. Differ on Nuclear Enrichment, [en línea], The New York Times, 5 de diciembre de 2011, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2011/12/06/world/asia/south-korea-and-us-differ-on-nuclear-enrichment.html>, [consulta: 17 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹⁵⁹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, op. cit., pp. 164-165. Traducción libre.

¹⁶⁰ The White House, Remarks by President Obama and President Park of South Korea in a Joint Press Conference, [en línea], *The White House*, 7 de mayo de 2013, Dirección URL:

Durante el mandato de Park, la cooperación bilateral creció en diferentes aspectos, principalmente en lo relacionado con Corea del Norte. La administración Park se opusó al desarrollo nuclear norcoreano, participó de manera activa y coordinada con Washington en la diplomacia regional. Finalmente, la relación se consolidó —aún más— tras las provocaciones y pruebas de misiles por parte de Corea del Norte, lo que llevó a la aprobación del despliegue del sistema de defensa antimisiles THAAD en 2016¹⁶¹ (véase apartado 1.5).

Si bien, la presidente Park logró afianzar los lazos con Washington, también se vio inmersa en un dilema cuando Estados Unidos, como parte de la estrategia pivote¹⁶², promovió el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés).¹⁶³ Corea del Sur no se mostró entusiasta hasta la conclusión de las negociaciones, parte de las razones se relacionaron con la existencia de TLC con diez de los doce participantes. No obstante, Seúl buscó cerciorarse de que Washington no tuviera la impresión de que estaba indisputada; por ello, desde el fin de las negociaciones, Seúl reiteró su interés de unirse eventualmente. Del mismo modo, influyó la exclusión de China, su mayor socio comercial. Por su parte, China impulsó la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés).

La participación en estas dos iniciativas (además del AIIB, véase apartado 1.5) fue un dilema que Seúl tuvo que enfrentar para mantener una buena relación con ambas partes. A este respecto, Kim cataloga el actuar surcoreano ante estos dos países como una política de ambigüedad estratégica debido a que Seúl esperó el momento adecuado para hacer de su elección algo inevitable, con el fin de impactar lo menos posible en su relación con ambos.¹⁶⁴ Esto le ha permitido profundizar sus lazos económicos con Pekín y a la par mantener su

<https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2013/05/07/remarks-president-obama-and-president-park-south-korea-joint-press-confe>, [consulta: 17 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹⁶¹ Scott Snyder, *South Korea at the Crossroads (...)*, *op. cit.*, pp. 186-187. Traducción libre.

¹⁶² La estrategia pivote, o rebalance, se refiere a un cambio de la política global de Estados Unidos hacia la región de Asia-Pacífico, buscando ser un contrapeso para la creciente República Popular China y la amenaza que representa la expansión de su influencia. Véase Douglas T. Stuart, *The Pivot to Asia: Can it serve as the foundation for American Grand Strategy in the 21st Century?*, [en línea], *Strategic Studies Institute, Army War College*, 1 de agosto de 2016, pp. 72, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/resrep11798>, [consulta: 17 de abril de 2021]. Traducción libre.

¹⁶³ Estados Unidos negoció con Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam. El TPP buscó promover la integración económica de Asia y el Pacífico y el compromiso estadounidense con las instituciones multilaterales de la región, como ASEAN. Véase Minhyung Kim, *Avoiding being a crushed prawn and becoming a dolphin (...)*, *op. cit.*, p. 617. Traducción libre.

¹⁶⁴ *Ibidem* pp. 617-621. Traducción libre.

alianza de seguridad con Washington. No obstante, la evaluación de este periodo muestra que el binomio Washington-Seúl se sobrepuso al de Pekín-Seúl.

Apuntes del capítulo

Históricamente, los coreanos han acumulado una gran experiencia en el trato con las grandes potencias, sobreponiéndose a su posición en el sistema internacional. Corea del Sur ha tenido que aprender a identificar y reconocer sus propias capacidades en diferentes periodos históricos con el fin de garantizar su seguridad y supervivencia, aunque en un contexto más reciente también es importante incluir la prosperidad económica. Desde inicio del siglo XXI, Corea del Norte es una constante que influye en la relación de Corea del Sur con Estados Unidos y China, debido a sus crecientes capacidades nucleares y vacilante accionar.

Por un lado, si bien la relación con China es histórica, el periodo de la Guerra Fría y la Guerra de Corea ocasionaron un distanciamiento entre Seúl y Pekín. Con el desarrollo surcoreano y las reformas económicas chinas, la normalización de la relación y mejora de los relación bilateral fue una premisa necesaria para potenciar el intercambio económico y lazos trajeron beneficios a ambas economías. No obstante, al mismo tiempo, han existido problemas políticos y sanciones económicas que han evidenciado la gran dependencia de los surcoreanos con China; por ejemplo, el despliegue del sistema THAAD. Por lo anterior, es menester para Corea del Sur mantener una buena relación con Pekín para salvaguardar su prosperidad económica.

Por otro lado, aunque la alianza con Estados Unidos ha garantizado la supervivencia —seguridad— de Corea del Sur, esto ha sido a cambio de la injerencia de Washington en territorio surcoreano. En primera instancia, mediante el ejército; y en segunda, a través de su involucramiento en cuestiones internas, de manera directa e indirecta. Pese a los cambios de enfoque de los distintos gobiernos y las crecientes capacidades —políticas y económicas— del país como potencia media, los surcoreanos han estado conscientes de que la alianza con Washington es un pilar fundamental del cual es difícil prescindir.

El dilema de Seúl por elegir de manera estratégica se profundiza con la exponencial rivalidad sinoestadounidense. Sin embargo, el accionar de Corea del Sur parece continuar brindando buenos resultados que le permiten salvaguardar sus lazos económicos con China

y a la par mantener su alianza de seguridad con Estados Unidos, a expensas de su desafortunada posición como “camarón entre ballenas”.

En el siguiente capítulo se aborda el marco teórico que explica la manera en la que un estado puede securitizar su política comercial, a través de tratados de libre comercio, enfatizando en el caso surcoreano. Aunque Corea del Sur comenzó a promover la firma de tratados de libre comercio a inicios del siglo XXI, en años recientes se ha convertido en un referente de estas herramientas comerciales, lo cual le ha permitido diversificar su economía. En el caso de esta investigación sobresalen los tratados que mantiene con Estados Unidos y China, respectivamente, los cuales le han permitido salvaguardar su seguridad militar y económica.

2

La securitización de la política comercial de un Estado

평양 먹고 알 먹는다¹⁶⁵。

Este capítulo tiene como objetivo explicar la manera en la que un Estado utiliza su política comercial para garantizar su seguridad, a través de tratados comerciales y así, comprender el caso de Corea del Sur frente a Estados Unidos y China en el siglo XXI (2001-2017). En la primera sección, se desarrolla la teoría realista —una de las teorías más utilizadas en la disciplina de Relaciones Internacionales—, así como la corriente neorrealista; de las cuales se retoman sus premisas y postulados para contextualizar el caso de Corea del Sur.

En la segunda sección, se ahonda en el paradigma realista desde la Economía Política Internacional (EPI), partiendo del surgimiento de este campo interdisciplinario hasta su consolidación, permitiendo vislumbrar la relevancia de Corea del Sur como objeto de estudio en la EPI contemporánea. En el siguiente apartado se retoma el modelo de *Estado desarrollista* y la manera en la que se relaciona con los postulados de la EPI realista, con el fin de entender la estrategia que los surcoreanos implementaron para su desarrollo, la cual involucró un esfuerzo en conjunto entre el sector gubernamental y el privado.

En la cuarta sección, se desarrolla el concepto de seguridad, desde la visión de la Escuela de Copenhague y se retoma el concepto de *securitización*. La concepción de la seguridad ha ido evolucionando, luego del fin de la Guerra Fría, la visión de la Escuela de Copenhague fue la que identificó distintos aspectos que involucran la seguridad, entre ellos el económico. El objetivo de este apartado es entender el proceso de *securitización* en el contexto surcoreano.

En la penúltima parte se explica el nexo que existe entre la seguridad y la economía para comprender su relación con la *securitización* en tratados comerciales. Finalmente, retomando la parte comercial, se analiza la funcionalidad y el papel de tratados de este tipo como herramientas para salvaguardar el bienestar de un Estado determinado, en este caso Corea del Sur. Al respecto de esta investigación, se hace énfasis en el bilateralismo.

¹⁶⁵ Proverbio coreano. Si te comes un faisán, también te comes el huevo.

2.1 Breviario del realismo en Relaciones Internacionales

Al finalizar la Primera Guerra Mundial la necesidad de explicar la realidad internacional aumentó considerablemente. Si bien distintos académicos ya habían planteado su anhelo con anterioridad, este evento histórico marcó las directrices formales para la creación de Relaciones Internacionales. El hecho que marcó su origen fue la cátedra ‘Woodrow Wilson’ de Política Internacional impartida en 1919 por la Universidad de Aberyswyth en Gales.¹⁶⁶ Desde su fundación, la realidad internacional ha ido cambiando y se ha complejizado, en consecuencia han surgido diversas corrientes y perspectivas teóricas que han buscado analizarla.

Dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales una de las corrientes teóricas más utilizadas es el realismo. A lo largo del tiempo, esta teoría ha identificado algunas premisas para explicar la realidad internacional, entre las que destacan la maldad de la naturaleza humana, la inevitabilidad de conflictos y guerras, la necesidad de los Estados de velar por su supervivencia —seguridad— ante la inexistencia de una autoridad suprema (anarquía) y el Estado como el actor principal en la política internacional.¹⁶⁷

Entre los teóricos clásicos del realismo en Relaciones Internacionales se encuentran Tucídides, Maquiavelo, Hobbes y Morgenthau. No obstante, con el paso del tiempo los postulados del realismo se han ido modificando y enriqueciendo, con el fin de explicar de mejor manera la realidad internacional, de acuerdo con un contexto determinado. Lo anterior dio como resultado la existencia de distintas corrientes de esta teoría, entre las que se encuentra el neorrealismo.¹⁶⁸

Desde el neorrealismo, Kenneth Waltz presenta una estructura que se rige por tres parámetros. El primero es el principio organizador, el cual se refiere a la existencia de jerarquía o anarquía, en el caso del sistema internacional se identifica una anarquía. El segundo es la especificación de funciones de unidades diferenciadas, el cual puntualiza la manera en que cada Estado está atento y consciente de las funciones que desempeña y, por ende, de sí mismo. El tercero es la distribución de capacidades entre las unidades,

¹⁶⁶ Véase Mayra López Díaz, “Una mirada a la disciplina de Relaciones Internacionales”, en Ileana Cid Capetillo coord., *Temas introductorios al estudio de Relaciones Internacionales*, UNAM—FCPyS, México, 2013, pp. 93-94.

¹⁶⁷ Robert Jackson y Georg Sørensen, *Introduction to International Relations. Theories and approaches*, Oxford University Press, Reino Unido, 2012, p. 66. Traducción libre.

¹⁶⁸ *Ibidem*, pp. 82-86.

dependiendo del número de polos de poder que existen en el sistema se lleva a cabo la competencia internacional. Todo lo anterior lleva a la teoría clásica del balance de poder.¹⁶⁹

La teoría clásica de balance del poder explica el “resultado de las acciones del Estado, bajo ciertas condiciones”¹⁷⁰, es decir, la estructura internacional anárquica es la razón que justifica el comportamiento de los Estados. La manera en que decide actuar cada Estado se refleja en sus acciones a nivel internacional, ya sea mediante la diplomacia o la guerra. De tal modo que, el comportamiento es la variable que interviene y define la formación de balances de poder.¹⁷¹

En congruencia con lo anterior, Waltz señala que la meta principal de los Estados no es la maximización del poder, sino de su seguridad. Su teoría se deriva de las motivaciones asumidas por los Estados (seguridad) y sus respectivas acciones (mejorar su posición de poder), es decir, el mantenimiento u optimización de la seguridad se refleja en una mejora de posición relativa de poder. En un contexto internacional anárquico, los Estados son los encargados de decidir la manera óptima en la que utilizan sus recursos (poder) para así lograr la mayor utilidad posible (interés – seguridad).¹⁷²

En esta investigación se aborda el caso de Corea del Sur, la cual a lo largo del tiempo ha tenido que aceptar su posición desventajosa en el sistema internacional (véase capítulo 1) y adaptarse para garantizar su seguridad. Si bien, con su crecimiento económico y tecnológico ha logrado posicionarse a nivel internacional, Corea del Sur aún continúa dependiendo de otros para salvaguardar su seguridad. La cambiante realidad internacional ha traído consigo la aparición y relevancia de otros actores —como China—, lo cual ha obligado a los surcoreanos a adecuar e implementar nuevas estrategias en distintos ámbitos para asegurar su supervivencia, ante un contexto internacional anárquico y circunscrito a una región que se ha caracterizado por mantener tensiones desde el fin de la Guerra Fría. En la siguiente sección, se abordará el realismo desde la óptica de la EPI, el cual mantiene puntos de vista similares con los vistos en este apartado, es decir, el realismo *per se* en Relaciones Internacionales.

¹⁶⁹ Stefano Guzzini, *Realism in International Relations and International Political Economy. The Continuing Story of a Death Foretold*, Routledge, Londres, 1998, p.127. Traducción libre.

¹⁷⁰ Kenneth Waltz, *Theory of International Politics*, Reading: Addison Wesley, Estados Unidos, 1979, p. 118.

¹⁷¹ Stefano Guzzini, *op. cit.*, p. 131. Traducción libre.

¹⁷² *Ibidem*, pp. 135-136. Traducción libre.

2.2 La Economía Política Internacional y su óptica del realismo

La EPI surgió como un campo interdisciplinario a finales de la década de 1960 y principios de los años de 1970. Su desarrollo se dio en el marco de dos acontecimientos históricos; la consolidación del Sistema de Bretton Woods (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) y el aumento de las transacciones económicas entre Estados (la economía internacional abierta) en contextos políticos inestables.¹⁷³ La necesidad de comprender la politización de las relaciones económicas internacionales en las decisiones de política interna y el crecimiento económico, así como los conflictos internacionales entre mercados dieron como resultado el afianzamiento de la EPI.

La interdisciplinariedad de este campo es producto de la combinación y la dicotomía de las perspectivas teóricas y los conocimientos de la Economía y la Ciencia Política. Por un lado, los economistas aportaron el conocimiento relacionado con los flujos comerciales, la cuestión de las barreras comerciales y por ende las políticas comerciales¹⁷⁴. Por otro lado, los politólogos cuestionaron los motivos que han llevado a los Estados a decidir entre ser proteccionistas o liberalizar sus economías.¹⁷⁵ La complementariedad entre estos dos enfoques ha permitido entender la realidad sin aislar el aspecto económico de la influencia de los procesos políticos, ni viceversa. Como resultado, se tiene un entramado de distintos cuerpos teóricos y aristas que buscan explicar la realidad económica internacional.

A principios de la década de 1980, la EPI cobró mayor relevancia por el proceso de políticas de liberalización comercial alrededor del mundo. Los académicos comenzaron a estudiar e intentar explicar este hecho; se cuestionaron la influencia de los grupos internos de cada Estado, el efecto de las instituciones políticas, la intervención de los agentes a nivel internacional en las elecciones de política comercial nacionales y las consecuencias en el comercio internacional.¹⁷⁶ Si bien en un inicio el estudio en EPI se concentró en un macro

¹⁷³ David A. Lake, *International Political Economy: A Maturing Interdiscipline* en Barry R. Weingast y Donald A. Wittman eds., *The Oxford Handbook of Political Economy*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2006, pp. 757-760. Traducción libre.

¹⁷⁴ Entiéndase política comercial como todas aquellas políticas que tienen un impacto directo en los precios internos de los bienes y servicios comerciados a través de las fronteras nacionales, es decir importaciones o exportaciones, mediante impuestos o subsidios. Véase Helen V. Milner, *The Political Economy of International Trade*, [en línea], *Annual Review of Political Science*, vol. 2, 1999, p. 93, Dirección URL: <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.2.1.91>, [consulta: 8 de mayo de 2020]. Traducción libre.

¹⁷⁵ *Ibidem*, pp. 92-93. Traducción libre.

¹⁷⁶ Helen V. Milner, *op. cit.*, p. 93. Traducción libre.

nivel (Estatal), con el tiempo la realidad internacional sugirió la necesidad de estudiarla de manera multidimensional considerando distintos niveles y ángulos (nacional, internacional, público y privado). En congruencia con lo anterior, la EPI comenzó a analizar tanto a las empresas, como los factores de producción y los intereses que manifestaba cada Estado en la implementación de su política económica desde su posición a nivel global.¹⁷⁷ Al respecto de la presente investigación, es importante decir que la EPI estudia la manera en que los intereses de cada Estado se ven reflejados en su política económico-comercial nacional, la cual tiene repercusión en el comportamiento de otros y ocasiona cambios en la dinámica internacional.

Dicho lo anterior, estas son algunas definiciones que distintos autores han otorgado a este campo de estudio; la EPI se concibe como “la existencia paralela y la interacción mutua del Estado y el mercado en el mundo moderno”¹⁷⁸; o como “el análisis de la interacción entre la esfera política y la económica que involucra a actores estatales y no estatales a nivel nacional e internacional.”¹⁷⁹ Todo lo cual, coincide con los distintos elementos mencionados en los párrafos anteriores de este apartado.

Al igual que en Relaciones Internacionales, en el estudio de la EPI hay distintas corrientes teóricas que estudian los eventos relacionados con lo económico y lo político. Existen tres enfoques que han destacado a lo largo del desarrollo de este campo de estudio: el realismo, el liberalismo y la perspectiva crítica. Asimismo, cabe destacar la presencia de dos escuelas de pensamiento: la americana y la británica.¹⁸⁰ Como se mencionó, en este trabajo se ahondará en la perspectiva realista, la cual se deriva de la escuela americana.

El realismo desde la EPI, también, identifica un contexto internacional anárquico, ya que no existe una autoridad central capaz de supeditar el actuar de los Estados, por ende, se enfatiza en el poder y el interés nacional de los Estados ante un potencial conflicto o guerra.

¹⁷⁷ David A. Lake, *op. cit.*, pp. 763-770. Traducción libre.

¹⁷⁸ Robert Gilpin, *The Political Economy of International Relations*, Princeton University Press, 1987, p. 8. Traducción libre.

¹⁷⁹ Ralf J. Leiteritz, *International Political Economy: the state of the art*, [en línea] Colombia Internacional, no. 62, julio-diciembre 2005, p. 53, Dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n62/n62a04.pdf>, [consulta: 14 de marzo de 2020]. Traducción libre.

¹⁸⁰ Véase Benjamin J. Cohen, *International Political Economy. An intellectual history*. Princeton University Press, Estados Unidos, 2008, pp. 224. Traducción libre.

Además, reconoce al Estado como el principal actor en las relaciones internacionales, el cual busca velar por sus propios intereses y preservar su soberanía nacional (*self-help*).¹⁸¹

El mayor referente de la corriente americana-realista es Robert Gilpin, quien dedicó su vida al estudio y al análisis de este enfoque. A lo largo de sus obras, Gilpin reconoce a los Estados como los actores principales, ya que son los que determinan sus relaciones económicas con base en sus intereses y la preservación de su seguridad, tal y como lo resume en las siguientes líneas, “la política determina la estructura de la actividad económica y la canaliza en direcciones que tiende a servir a [...] objetivos políticos.”¹⁸² A este respecto, el orden internacional y la seguridad por sí misma se considera como un bien público, como tal, se enfatiza las implicaciones derivadas de las interacciones económicas internacionales en el poder estatal y la seguridad nacional. Para Gilpin, la seguridad debe ser entendida más allá del enfoque militar, debido a que, desde el ascenso del Estado-nación y la economía de mercado, esta última ha tenido injerencia en la seguridad estatal, por lo cual, el poder no puede ser comprendido sin la base económica.¹⁸³

El paradigma realista distingue al miedo como el motivo principal que explica el comportamiento de los Estados y la seguridad es catalogada como su anhelo vital. La seguridad como un bien público debe ser brindado por el propio Estado, como ya se mencionó, por lo tanto, las relaciones económicas se han visto como una opción en la cual se puede proveer de seguridad y así evitar el conflicto; sin embargo, es importante decir que, la política internacional influye en el patrón de las relaciones económicas internacionales.¹⁸⁴

En un contexto anárquico e interesados por su seguridad, los Estados buscan beneficiarse a través de ganancias relativas, y no absolutas en sus interacciones con otros, tal y como lo ilustra Joe Grieco “los Estados en anarquía deben temer que otros busquen destruirlos o esclavizarlos”¹⁸⁵, dicho temor es el que justifica las acciones de cada Estado.

¹⁸¹ Theodore H. Cohn, *Global Political Economy*, Longman Pearson, Estados Unidos, 2012, pp. 56-57. Traducción libre.

¹⁸² Robert Gilpin, *The Politics of Transnational Economic Relations* en Robert Keohane y Joseph Nye eds. *Transnational Relations and World Politics*, Harvard University Press, Cambridge, 1972, p. 54. Traducción libre.

¹⁸³ Stefano Guzzini, *op. cit.*, pp. 145, 161 y 169. Traducción libre.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 46. Traducción libre.

¹⁸⁵ Joe Grieco, *Cooperation among nations: Europe, America and Non-Tariff Barriers to Trade*, Cornell University Press, Nueva York, 1990, p. 217. Traducción libre.

De modo que, el interés por obtener ganancias relativas es lo que permite a un Estado mantener un equilibrio con respecto a otros.

Gilpin reconoce que las interacciones que se llevan a cabo entre Estados obedecen a la distribución de poder en el sistema, las cuales se manifiestan en formas de control que van desde conflictos armados hasta interdependencia económica. Los Estados más poderosos son los responsables en determinar las reglas que influyen en sus propias conductas y en la de otros Estados con menor poder. Por lo anterior, se puede decir que el sistema está conformado por elementos como el prestigio de los actores —derivado de su poder que proyectan— y las normas que estipulan.¹⁸⁶

En este sentido, el realismo le da una mayor importancia al aspecto político. La política internacional es la que tiene influencia en el patrón en el cual se llevan a cabo las relaciones económicas alrededor del mundo, los Estados son sensibles a dichas relaciones, en especial a aquellas que puedan vulnerarlos. En consecuencia, el paradigma realista prevé la preferencia de los Estados por su autonomía económica relativa, cuando es posible, y tiene duda de la interdependencia y su capacidad de inhibir el conflicto.¹⁸⁷ Por lo cual, se identifica a la economía como un producto del Estado y se cree que la distribución del poder político tiene un efecto en las relaciones económicas internacionales.

Desde el realismo, en el proceso de globalización —un fenómeno real e innegable— se mantienen las bases y la esencia del sistema, debido a que el Estado continúa siendo el centro que determina las políticas económicas a realizar y desarrolla el mercado, es decir, determina los flujos en los que se lleva a cabo el comercio. Al respecto, son los Estados los que controlan el acceso a su territorio, en términos económicos, esto implica la entrada a su mercado interno, inversiones y aprovechamiento de sus materias primas. De igual forma, es menester decir que, la globalización ha evidenciado la relevancia de otros actores e instituciones como las empresas multinacionales, los sindicatos y las grandes agroindustrias. A pesar de ello, se reitera el papel del Estado como eje clave, debido a que, son los gobiernos

¹⁸⁶ Raúl Allard Neumann, Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 37, no. 146, julio-septiembre 2004, p. 12, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391790>, [consulta: 23 de marzo de 2020].

¹⁸⁷ Jonathan Kirshner, “Realist Political Economy”, en Mark Blyth, ed, *Routledge Handbook of International Political Economy (IPE) IPE as a Global Conversation*, Routledge, Reino Unido, 2009, pp. 36-37. Traducción libre.

nacionales los encargados de formular políticas capaces de satisfacer sus propios intereses y necesidades (impuestos, aranceles, entre otros).¹⁸⁸

Por lo anterior, el funcionamiento de la economía mundial obedece no sólo al mercado, sino al actuar de los Estados (en especial de los más poderosos), ya que son ellos los que influyen con su poder y valores, tanto en su propia sociedad como en otras. Al respecto, Gilpin retoma a Joanne Gowa y menciona que, “los Estados tienen fuertes incentivos para adoptar medidas que salvaguarden sus propios valores e intereses, especialmente su poder y libertad de acción, e intentan manipular las fuerzas del mercado para incrementar su poder e influencia sobre Estados rivales o favorecer a Estados amigos”.¹⁸⁹ En general, los países alrededor del globo son los responsables de garantizar el acceso a sus mercados, aprovechar las economías de escala y sus ventajas comparativas. Si bien los Estados más grandes son los que normalmente ceden esos derechos a otros¹⁹⁰, esto no debe impedir que Estados con menor poder encuentren los medios para adaptarse de manera inteligente y ejerzan poder para así salvaguardar su soberanía y subsistencia. Debido a esto, las ganancias no se deben reducir al ámbito económico, pues existe la posibilidad de obtener igualmente beneficios políticos como la reducción de fricciones y problemas entre los Estados.

Los Estados con menor poder no sólo se adaptan al sistema internacional, sino que también pueden ejercer su influencia mediante alianzas políticas y convenios comerciales, los cuales son resultado de una política exterior activa y el trabajo en conjunto de los sectores público y privado. En este sentido, se reconoce el uso de tratados de libre comercio por parte de países en desarrollo en pro de sus propios intereses y posibilidades de acción.¹⁹¹ Esta situación teórica se empatará con el caso de Corea del Sur en el capítulo 3.

Si bien la EPI logró consolidarse durante las últimas décadas del siglo XX, es importante mencionar que, distintos eventos en la realidad internacional comenzaron a

¹⁸⁸ Raúl Allard Neumann, *op. cit.*, pp. 7-19.

¹⁸⁹ Robert Gilpin, *Global Political Economy. Understanding the International Political Order*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2001, p. 77. Traducción libre.

¹⁹⁰ Al respecto, Gilpin observa las capacidades y el actuar de países pequeños para competir en el mundo, menciona algunos ejemplos relacionados con la industria de la alta tecnología, como el caso de Finlandia, Irlanda, Israel, Taiwán, Singapur y Hong Kong. No obstante, enfatiza que el éxito de estos países se debe a un gobierno honesto y competente que ha invertido e implementado políticas en beneficio de la educación, tiene respeto por los derechos de propiedad, apoya la I+D (inversión y el desarrollo) y ejecuta políticas macroeconómicas acertadas. Véase Raúl Allard Neumann, *op. cit.*, p. 304.

¹⁹¹ *Ibidem*, pp. 36-37.

cuestionar los métodos y el análisis de este campo de estudios, entre los cuales se destaca: el desarrollo económico en distintas latitudes del mundo, el papel preponderante de China en el comercio internacional y las finanzas, la volatilidad en los mercados financiero y energético, la creciente posición de nuevos actores mundiales con influencia en la política internacional, así como la relevancia de la tecnología en la comunicación global.¹⁹² Esto sugirió la necesidad de enriquecer y renovar los estudios de la EPI contemporánea, a través de nuevos métodos, enfoques y perspectivas que tomaran en cuenta lo mencionado.

En correspondencia con lo anterior, Corea del Sur podría ser considerado como un objeto de estudio particular en EPI ya que, debido a sus características, se puede analizar la manera en qué este país asiático ha logrado un rápido crecimiento y desarrollo económico, luego de una guerra —relativamente reciente— que lo dejó en las ruinas. Del mismo modo, destaca la estrategia que utilizó para su desarrollo, la cual fue un esfuerzo en conjunto entre el sector gubernamental y el privado. En el siguiente apartado se explicará el modelo de *Estado desarrollista* y la forma en qué se relaciona con los postulados de la EPI realista permitiendo entender el actuar de surcoreano y su relevancia como objeto de estudio.

2.3 La experiencia asiática en Economía Política Internacional: El Estado desarrollista

El término de *Estado desarrollista* capitalista fue acuñado por Chalmers Johnson en 1982 en su libro “*MITI and the Japanese Miracle: The Growth of Industrial Policy, 1925-1975*”. En esta obra Johnson indagó en el modelo económico que implementó Japón (sistema de mercado guiado por el Estado) para posicionarse como la segunda economía internacional y ser un referente tanto para países en vías de desarrollo, como desarrollados. Este modelo llamó la atención por el trabajo en conjunto entre el Estado y las grandes empresas.¹⁹³ Johnson innovó en el estudio de EPI —específicamente del Este de Asia— mediante la identificación de la coexistencia y complementariedad del sector público y privado en el desarrollo económico.

El concepto de *Estado desarrollista* fue utilizado por primera vez para hacer referencia a la trayectoria japonesa para adoptar el capitalismo, en la cual el Estado —a través

¹⁹² Robert O. Keohane, The old IPE and the new, [en línea], *Review of International Political Economy*, vol. 16, no. 1, febrero 2009, pp. 40-42, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/09692290802524059>, [consulta: 12 de mayo de 2020]. Traducción libre.

¹⁹³ Chalmers Johnson, *MITI and the Japanese Miracle: The Growth of Industrial Policy, 1925-1975*, Stanford University Press, Estados Unidos, 1982, pp. VII-IX. Traducción libre.

de una élite burocrática— adquirió un papel central que fue capaz de subordinar las fuerzas del mercado para llevar a cabo el proceso de industrialización y desarrollo nacional. El sector privado actuó en conjunto, mediante la dirección administrativa de la burocracia estatal —el Ministerio de Comercio e Industria (MITI, por sus siglas en inglés)— la cual seleccionó estratégicamente qué sectores desarrollar (industrias nacientes¹⁹⁴). La efectividad de la táctica japonesa se debió a su capacidad para legitimar un proyecto nacional, previo a la guerra y en el contexto de la posguerra.¹⁹⁵

Cuando se habla de Estados desarrollistas es importante tener en cuenta sus condiciones nacionales propias y el contexto internacional. La mayoría de estos Estados se encuentran en un proceso de industrialización atrasado y una posición desfavorable en el sistema internacional, en tanto poder y capital privado.¹⁹⁶ Por lo anterior, se le atribuye al propio Estado la voluntad política y la capacidad de superar estas limitaciones, “al jugar un papel estratégico en domar las fuerzas del mercado nacional e internacional y aprovecharlas para un interés económico nacional”¹⁹⁷. Asimismo, es trascendental decir que, no es posible concebir el desarrollo industrial sin considerar la supervivencia y la prosperidad nacional.

El estudio del modelo de *Estado desarrollista* ha sido relevante a nivel internacional y especialmente en la región asiática, debido al rápido crecimiento y desarrollo económico que generó, y por “la eficiente red de influencias políticas, burocráticas y empresariales que conforman las estructuras capitalistas en el Este de Asia”¹⁹⁸. Estas estructuras se replicaron

¹⁹⁴ El argumento de *industria naciente o emergente* fue formulado por Alexander Hamilton y Friedrich List, a principios del siglo XIX. Se refiere a que la industria naciente nacional es competitiva, sin embargo, para evitar experimentar desventajas derivadas de la madurez de empresas externas (brecha tecnológica), los gobiernos nacionales implementan de manera temporal subsidios, aranceles o cuotas de producción nacional para protegerla y garantizar el bienestar interno. Véase Marc J. Melitz, When and how should infant industries be protected? [en línea], *Journal of International Economics*, no. 66, 2005, pp. 177-179, Dirección URL: <https://scholar.harvard.edu/melitz/publications/when-and-how-should-infant-industries-be-protected>, [consulta: 31 de mayo de 2020]. Traducción libre.

¹⁹⁵ Walden Bello, “States and markets, states versus markets: the developmental state debate as the distinctive East Asian contribution to international political economy”, en Mark Blyth, ed, Routledge Handbook of International Political Economy (IPE) IPE as a Global Conversation, Routledge, Reino Unido, 2009, p. 181. Traducción libre.

¹⁹⁶ Gordon White y Robert Wade, “Developmental States and Markets in East Asia: An Introduction en Gordon White, ed., *Developmental States in East Asia*, Palgrave Macmillan, Londres, 1988, pp. 1-29. Traducción libre.

¹⁹⁷ Sang-in Jun, The Origins of the Developmental State in South Korea, [en línea], *Asian Perspective*, vol. 16, no. 2, 1992, p. 184, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/42704000>, [consulta: 8 de junio de 2020]. Traducción libre.

¹⁹⁸ José Antonio Romero Tellaeche y Julen Berasaluce Iza, *Estado Desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, El Colegio de México, México, 2019, p. 13.

y siguieron de manera similar la estrategia estatal nipona en Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur, esto les otorgó que fueran conocidos como los ‘*Cuatro tigres asiáticos*’.

Tianbiao Zhu rescata tres particularidades del Estado desarrollista: capitalistas, desarrollistas y cohesivos. La primera se refiere al compromiso del Estado con los valores básicos del capitalismo como la propiedad privada y los mecanismos de mercado; la segunda, al compromiso constante estatal por la industrialización; y la tercera, a la unión de esfuerzos entre el Estado y distintos grupos empresariales para llevar a cabo lo anterior (véase figura 2.1).¹⁹⁹

Figura 2.1 Particularidades del Estado desarrollista asiático

CAPITALISTA	DESARROLLISTA	COHESIVO
Compromiso del Estado con capitalismo	Compromiso constante por la	La unión de esfuerzos entre

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, los economistas y los teóricos relacionados con la EPI identificaron en las estrategias estatales las principales características económicas utilizadas por los ‘*Cuatro tigres asiáticos*’²⁰⁰ (véase tabla 2):

¹⁹⁹ Tianbiao Zhu. Developmental states and threat perceptions in North-east Asia, [en línea], *Conflict, Security & Development*, vol. 2, no. 1, 2002, p. 6, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/14678800200590595>, [consulta: 23 de abril de 2020]. Traducción libre.

²⁰⁰ Theodore H. Cohn, *op. cit.*, p. 313. Traducción libre.

Tabla 2. Principales características económicas utilizadas por los ‘Cuatro tigres asiáticos’

<p><u>1. Orientación del Estado</u> Mediante el control de los flujos de inversión, la promoción del desarrollo tecnológico y la protección de ciertas industrias nacientes.</p>	<p><u>2. Desarrollo</u> Objetivo principal del Estado.</p>
<p><u>3. Educación</u> Otorgar a los ciudadanos las habilidades para ser competitivos a nivel nacional e internacional y así, incrementar su capital humano.</p>	<p><u>4. Burocracia</u> Tecnócrata y altamente calificada que se comprometió a planear e implementar una serie de reformas económicas.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Un factor más que ayuda a explicar el éxito del Estado desarrollista en el Este de Asia fue la influencia del confucianismo que, a través de su filosofía, se encargó de transmitir valores que se reflejaron en el comportamiento de la sociedad, como un sentimiento de colectividad, un sistema familiar, un liderazgo patriarcal, un orden jerárquico que respeta la autoridad, disciplina, trabajo duro, meritocracia, lazos de parentesco en el emprendimiento y un Estado liderado por personas preparadas.²⁰¹

Respecto al caso de Corea del Sur es relevante mencionar la influencia que tuvo la etapa colonial (en la cual los japoneses tuvieron el dominio de la península), debido a que Corea fue vista como un punto de encuentro y comercio (entre Manchuria y Japón) se vio su potencial para proveer de diversos recursos minerales, mano de obra barata e hidroelectricidad. Esto llevó a que fuera conocida como la base de penetración, de suministros de guerra,²⁰² y “el paraíso de los industrialistas japoneses”.²⁰³

Con lo anterior, se dio inicio al proceso de industrialización y la adopción del capitalismo, estos cambios fueron posibles gracias al aparato estatal totalitario y represivo implementado por los japoneses, a través de la figura del gobernador general de Corea, lo cual ocasionó la transición del ‘reino Ermitaño’, en el cual predominaba una sociedad campesina dominada por los propietarios de las tierras.²⁰⁴

²⁰¹ Lucian W. Pye y Mary W. Pye, *Asian Power and Politics. The Cultural Dimensions of Authority*, The Belknap Press of Harvard University Press, Londres, 1985, pp. 55-89. Traducción libre.

²⁰² Jung-en Woo, *Race to the Swift. State and Finance in Korean Industrialization*, Columbia University Press, Estados Unidos, 1991, p. 31. Traducción libre.

²⁰³ Sang-in Jun, *op. cit.*, p. 189. Traducción libre.

²⁰⁴ *Ibidem*, p. 187. Traducción libre.

Derivado del periodo de ocupación, se han identificado tres legados nipones que explican el éxito del *Estado desarrollista* en Corea del Sur; (1) la instauración de una maquinaria política fuerte, la cual fue necesaria para implantar una estructura económica colonial capaz de satisfacer las necesidades de la economía japonesa; (2) la relación entre el Estado y el sector rural, el primero promovió reformas que ocasionaron un crecimiento del sector agrícola y por ende el enriquecimiento de los terratenientes; y (3) el esfuerzo en conjunto entre el Estado y el sector privado, con la presencia de los denominados *zaibatsu*²⁰⁵ que invirtieron en sectores específicos de la península, luego de que el Estado garantizara estabilidad política e inversión en infraestructura.²⁰⁶ La combinación de estos tres elementos ayuda a entender el actuar surcoreano en años posteriores.

En el contexto de la Guerra Fría y la Guerra de Corea, la supervivencia estatal fue esencial para los surcoreanos ante su contraparte el Norte y la rivalidad soviética-estadounidense. Lo anterior incentivó al gobierno para establecer las pautas que impulsaran la industrialización y el desarrollo económico (véase capítulo 1). En este proceso influyeron el esfuerzo colectivo y el nacionalismo. Al respecto, la identidad colectiva se define como el elemento explicativo que refuerza la adopción de una estrategia en común. Dicha identidad es generada desde elementos culturales en común, como episodios históricos de humillación colectiva,²⁰⁷ en este caso la ocupación japonesa o el episodio bélico nacional (Guerra de Corea). Asimismo, la identidad se ve como aquello que define la manera en que los individuos actúan y llevan a cabo sus decisiones.²⁰⁸ De esta forma, se puede decir que, el nacionalismo influyó en el proyecto nacional de desarrollo económico, debido a que se trató de una cuestión de vida o muerte para el Estado.

Del mismo modo, es importante mencionar otro factor que favoreció y contribuyó a las reformas económicas implementadas en Corea del Sur, el cual fue la presencia e

²⁰⁵ Zaibatsu es un término que literalmente significa ‘camarilla’, hace referencia a un pequeño grupo de familias cercanas a la oligarquía gobernante en Japón que se subordinaron a los intereses estatales y se encargaron de impulsar el desarrollo de las industrias nacionales. Véase Young Namkoong, Impact of the zaibatsu on Japan’s political economy: pre and post war period, [en línea], *International Area Review*, vol. 9, no. 2, 2006, pp. 213-214, Dirección URL: <https://doi.org/10.1177%2F223386590600900207>, [consulta: 22 de julio de 2020]. Traducción libre.

²⁰⁶ Meredith Woo-Cumings, “National Security and the rise of the developmental state in South Korea and Taiwan” en Henry S. Rowen, ed., *Behind East Asia Growth. The political and social foundations of prosperity*, Routledge, Estados Unidos, 1998, pp. 324-327. Traducción libre.

²⁰⁷ José Antonio Romero Tellaeche y Julen Berasaluce Iza, *op. cit.*, pp. 12-13.

²⁰⁸ George A. Akerlof y Rachel E. Kranton, *Identity Economics: How Our Identities Shape Our Work, Wages and Well-being*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2010, pp. 13, 16. Traducción libre.

influencia estadounidense, quien identificó al Este de Asia en su agenda de política internacional. La ayuda económica estadounidense coadyuvó a la rehabilitación del naciente país, otorgando una relativa estabilidad a la nación (véase capítulo 1, apartado 1.7).

En el periodo de posguerra los surcoreanos implementaron tres mayores decisiones en política económica; (1) en la década de 1950 se optó por el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI); (2) durante la década de 1960 se cambió a un modelo orientado a la exportación; y (3) a finales de 1960 e inicios de 1970 se profundizó en el desarrollo industrial del sector de defensa.²⁰⁹

En primer lugar, con la implementación del modelo ISI se buscó absorber los dólares de ayuda externa e invertirlos en proyectos de infraestructura, mientras se fomentaba una sustitución de importaciones por bienes simples y de baja tecnología. En segundo lugar, con la orientación en exportaciones los surcoreanos mostraron resistencia, debido a que se trató de una doble estrategia estadounidense; crear un mercado regional y revivir la economía japonesa. En vista de las tensiones existentes entre ambas partes (Corea del Sur y Japón), derivadas del pasado colonial, los surcoreanos quisieron mantener la ayuda económica de manera exclusiva, mientras que los estadounidenses pretendieron reciclar dicha ayuda y hacerla valer con sus dos aliados.²¹⁰ En tercer lugar, el desarrollo de la industria pesada de defensa respondió a la necesidad de autosuficiencia militar, luego del cambio en la política exterior estadounidense, que dejó de ver en Asia una prioridad y ocasionó que el gobierno surcoreano comenzara a buscar los medios para defenderse ‘por sí mismo’ (véase capítulo 1, apartado 1.7).

En resumen, cuando un Estado percibe un número considerable de amenazas que ponen en riesgo su supervivencia nacional (incluyendo la riqueza, el poder político y la vida de políticos), los gobiernos se ven obligados a implementar estrategias para salvaguardar su soberanía e integridad. Estas amenazas se convierten en el incentivo que fomenta el actuar de la élite gobernante en pro de lo relacionado con las cuestiones de seguridad. En el Este de Asia, las amenazas externas dieron el ímpetu para el fomento del modelo de Estado desarrollista, generando una cohesión estatal que trajo como consecuencia el compromiso para la industrialización nacional. El caso de Corea del Sur, como se vio en este apartado, no

²⁰⁹ Meredith Woo-Cumings, “National Security and the rise of the developmental state in South Korea and Taiwan *op. cit.*, pp. 329-330. Traducción libre.

²¹⁰ *Ibidem*, pp. 330-331. Traducción libre.

fue ajeno a ello debido a que, el gobierno vio en el crecimiento y el desarrollo económico la manera de salvaguardar su supervivencia e integridad nacional.

En el siguiente apartado se revisa el concepto de seguridad y la manera en que ha evolucionado, luego del contexto de la Guerra Fría. La visión de la *Escuela de Copenhague* fue la que identificó distintos aspectos que involucran la seguridad, más allá del militar, entre ellos el económico. Este aspecto ha sido importante para Corea del Sur ya que ha tenido que seguir repensando su estrategia para garantizar su seguridad.

2.4 Repensar la seguridad: el concepto de securitización. La visión de la Escuela de Copenhague²¹¹

Históricamente, la relación entre economía y seguridad ha sido difícil de concebir para los Estados desde inicios del siglo XX. Sin embargo, eso no impidió que distintos autores — como Hirschman, Earle, Viner, Dunn, E. H. Carr y Staley— comenzaran a plantear en sus obras la posibilidad de concebir la relación de ambas de manera integral.²¹² Con el paso de las décadas, los diversos acontecimientos mundiales comenzaron a empatar con las ideas de estos teóricos.

En el contexto de la Guerra Fría, el concepto de seguridad nacional empezó a ser replanteado por el desafío que representó para Occidente (Estados Unidos) enfrentar a la Unión Soviética en aspectos, más allá del militar, como el ideológico, el social y el económico. Por lo anterior, el estudio de la seguridad se dividió en tres corrientes distintas: (1) la tradicionalista, (2) la ampliacionista (*wideners*), y (3) los estudios críticos de seguridad. La primera continuó enfatizando en la importancia del aspecto militar en la seguridad de los Estados, la segunda sugirió la ampliación de los aspectos estudiados dentro de la agenda de

²¹¹ El término “*Escuela de Copenhague*” fue atribuido en 1996 por Bill Mcseaney. Se refiere al grupo de personas que trabajaron y escribieron con Barry Buzan y Ole Wæver desde 1988, bajo los auspicios del Instituto de Investigación de la Paz de Copenhague. Véase Bill McSweeney, “Review: Identity and Security: Buzan and the Copenhagen School”, [en línea], *Review of International Studies*, vol. 22, no. 1, enero 1996, pp. 81-93, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/20097432>, [consulta: 13 de abril de 2020]. Traducción libre.

²¹² Michael Mastanduno. Economics and Security in Statecraft and Scholarship, [en línea], International Organization, vol. 52, no. 4, Otoño 1998, p. 825, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2601359>, [consulta: 5 de abril de 2020]. Traducción libre.

seguridad estatales y la tercera cuestionó la conceptualización, *per se*, de seguridad.²¹³ A pesar de lo planteado por cada una de las corrientes, el debate se concentró en las dos primeras.

Con el auge del desarrollo de las capacidades nucleares, los Estados y la academia continuaron dándole prioridad al aspecto militar y político, y por ende a la corriente tradicionalista. Sin embargo, luego del fin de la Guerra Fría la rivalidad entre los Estados disminuyó y se volvió a replantear la concepción de la seguridad, sugiriendo un marco de estudio integral. En consecuencia, se tomaron en cuenta otras cuestiones en la agenda política internacional, como la economía internacional y el medio ambiente.²¹⁴

El aspecto económico cobró relevancia por el proceso de liberalización económica en la mayoría de las latitudes alrededor del globo, es decir, la liberalización de los mercados y la intensificación de las finanzas, la inversión y la producción. De la misma manera, destacó la recuperación y el crecimiento económico de Europa y Japón, así como el debilitamiento estadounidense reflejado en el cuestionamiento internacional tras su actuar en Vietnam, su dependencia de petróleo importado, su déficit comercial y la presión en el dólar.²¹⁵

El debate entre tradicionalistas y ampliacionistas persistió debido a que, estos últimos enfatizaron en la necesidad de reconocer más amenazas para los Estados, además de las militares; mientras que, los primeros temieron por la pérdida de coherencia en el concepto de seguridad, al catalogar asuntos “de más” como amenazas. A este respecto, los ampliacionistas identificaron amenazas para la economía política internacional relacionadas con patrones en las áreas económica y militar.

La Escuela de Copenhague, perteneciente a la corriente de los *wideners*, apoyó la idea de ampliar la agenda de seguridad de los Estados. Los teóricos de esta escuela identificaron amenazas existenciales que vulneran un determinado objeto referencial y se concentraron en el proceso de *securitización* para su estudio. Es importante identificar las características que determinan qué asunto se convierte en un objeto referencial para su *securitización* debido a que, el entendimiento del concepto de seguridad puede variar dependiendo del contexto y las circunstancias.²¹⁶ En este sentido, no es posible securitizar cualquier situación.

²¹³ Barry Buzan. Rethinking Security after the Cold War, [en línea] Cooperation and Conflict, vol. 32, no. 1, 1997, pp. 5-6, Dirección URL: <https://doi.org/10.1177%2F0010836797032001001>, [consulta: 5 de abril de 2020]. Traducción libre.

²¹⁴ *Ibidem*, pp. 6-7 y 24-25. Traducción libre.

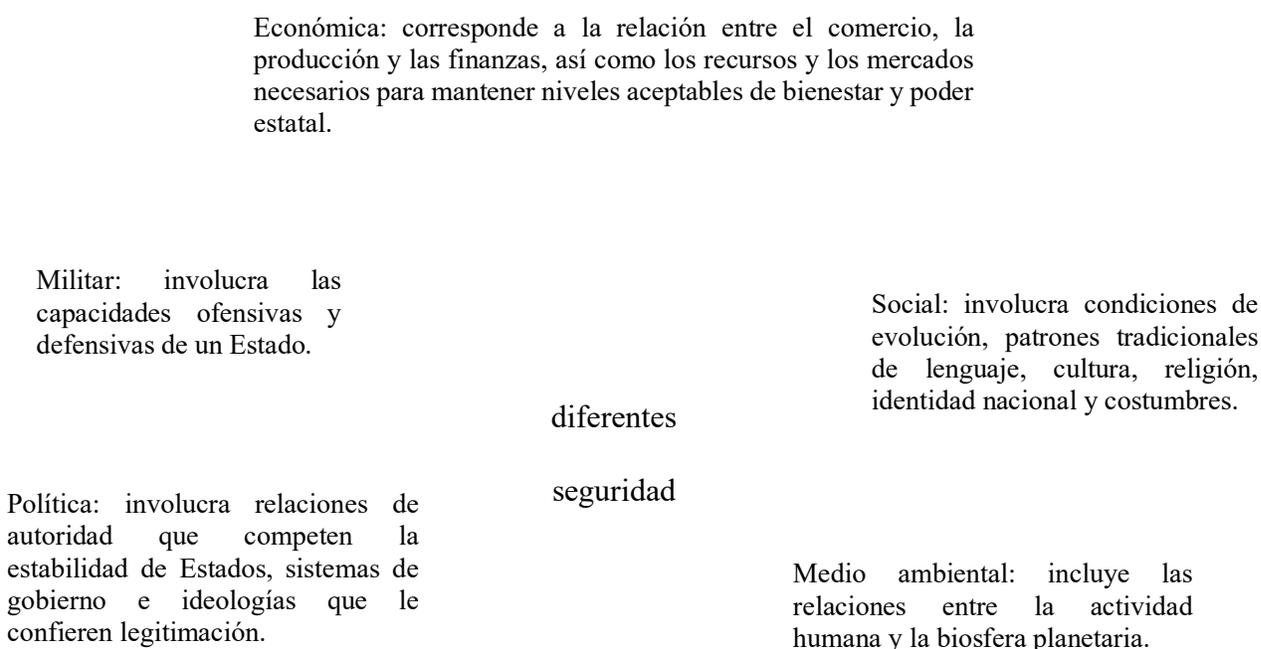
²¹⁵ *Ibidem*, pp. 7 y 24. Traducción libre.

²¹⁶ *Ibidem*, pp. 13-14. Traducción libre.

Dentro de las relaciones internacionales, los asuntos en la agenda de seguridad internacional están relacionados con el poder y la supervivencia de los Estados. Las amenazas se pueden encontrar en diferentes áreas, a parte de la militar, pero sólo se securitizan si es necesario actuar fuera de las condiciones normales, es decir mediante políticas de pánico, por ejemplo, acciones extraordinarias por parte del Ejecutivo, entre otras.²¹⁷ De modo que, se requiere la *securitización* de una cuestión cuando presenta un amago existencial que demanda de acciones de emergencia, justificadas para combatirlo.

De acuerdo con la obra titulada “*Security. A New Framework for Analysis*”, se reconocen cinco diferentes áreas que son objeto de la seguridad de un Estado.²¹⁸ Asimismo, se identifica el objeto referencial —aquellos que se reconocen en riesgo de manera existencial y que tienen un derecho legítimo de supervivencia— de cada una de estas²¹⁹ (véase figura 2.2):

Figura 2.2 Áreas diferentes de la seguridad



Fuente: Elaboración propia.

²¹⁷ Ole Wæver, Identity, Integration and Security: Solving the Sovereignty Puzzle in E.U. Studies, [en línea], *Journal of International Affairs*, vol. 48, no. 2, 1995, pp. 405-406, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/24357597>, [consulta: 11 de abril de 2020]. Traducción libre.

²¹⁸ Barry Buzan, *et. al. Security. A New Framework for Analysis*. Lynce Rienner Publishers, Estados Unidos, 1998, pp. 7-8. Traducción libre.

²¹⁹ Barry Buzan. Rethinking Security after the Cold War, *op. cit.*, pp. 16-17. Traducción libre.

(1) Militar: en el que se encuentran las relaciones de fuerza coercitiva que involucran las capacidades ofensivas y defensivas de un Estado. El objeto referencial, la mayoría de las veces, es el Estado u otras formas de organización que se le asemejen, en algunas ocasiones se puede considerar a las propias fuerzas armadas.

(2) Política: involucra relaciones de autoridad que competen la estabilidad de Estados, sistemas de gobierno e ideologías que le confieren legitimación. Los objetos referenciales en esta área son el reconocimiento de un Estado, su legitimidad y su soberanía.

(3) Medio ambiental: incluye las relaciones entre la actividad humana y la biosfera planetaria, concierne el apoyo a la preservación del medio del cual todos los seres vivos dependen. Hay varios objetos referenciales en esta área como, cierto tipo de especies en peligro de extinción, ecosistemas, el clima planetario y la biosfera *per se*.

(4) Social: se refiere a la identidad colectiva, involucra condiciones de evolución, patrones tradicionales de lenguaje, cultura, religión, identidad nacional y costumbres. Los objetos referenciales son las identidades colectivas que funcionan de manera separada al Estado; por ejemplo, naciones o religiones. Cabe destacar que, estas identidades colectivas pueden evolucionar en respuesta a factores tanto internos como externos, lo cual repercute en lo que se conoce como amenazas existenciales.

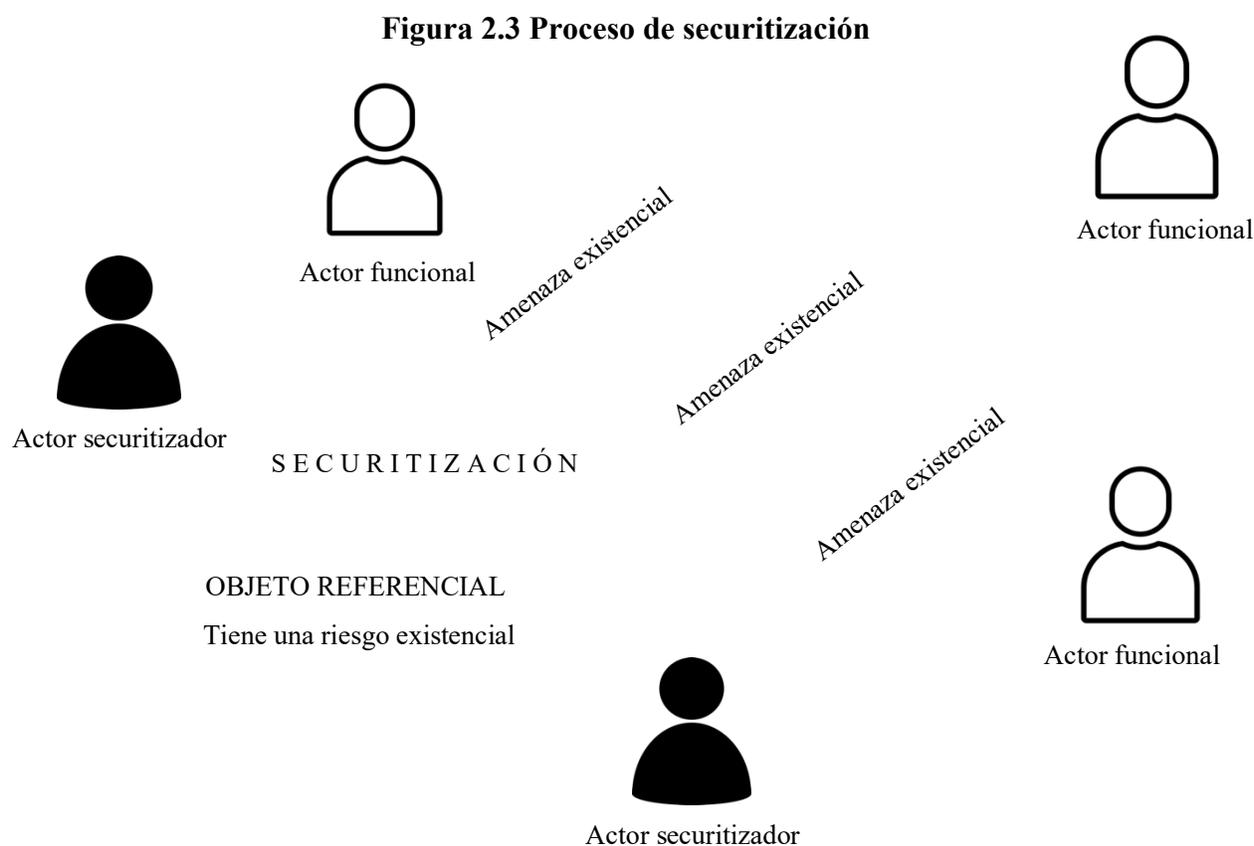
(5) Económica: corresponde a la relación entre el comercio, la producción y las finanzas, así como los recursos y los mercados necesarios para mantener niveles aceptables de bienestar y poder estatal. En esta área es difícil precisar tanto a los objetos referenciales como a las amenazas existenciales; sin embargo, se puede identificar a las empresas como objetos referenciales que viven amenazados de caer en bancarrota, o a las economías nacionales que necesitan ser resguardadas de una bancarrota nacional, que imposibilite otorgar a su población sus necesidades básicas.

A pesar de la división por áreas es importante establecer que, el concepto de seguridad (desde el enfoque de la Escuela de Copenhague) se usa por igual en todas, pero posee distinto significado entre cada una de ellas y, en consecuencia, varía la manera en la que se percibe la naturaleza del amago. No son las mismas amenazas existenciales ni medidas de emergencia entre las áreas.²²⁰

²²⁰ *Ibidem*, p. 15. Traducción libre.

Con base en lo anterior, los autores establecen el término de *securitización*, en el cual un asunto determinado tiene una riesgo existencial que demanda medidas de emergencia, es decir acciones fuera de los límites normales del procedimiento político. A este respecto, señalan tres tipos de unidades involucradas en este proceso de *securitización*²²¹ (véase figura 2.3):

- a) Objetos referenciales: aquellos que se distingue su existencia está en peligro y tienen un derecho legítimo de supervivencia.
- b) Actores securitizadores: son los actores que, a través del discurso, validan qué se considera como objeto referencial. Pueden ser líderes políticos, burocracia, académicos, sociedad civil, u otros.
- c) Actores funcionales: los cuales afectan —directamente o indirectamente— determinada área e influyen en la toma de decisiones.



Fuente: Elaboración propia.

²²¹ Barry Buzan, *et. al., op. cit.*, pp. 23-24 y 36-40. Traducción libre.

En resumen, la propuesta de Buzan, Wæver y de Wilde sugiere que la seguridad abarca otros aspectos, más allá del militar. Uno de estos ejes es el económico, en el cual se reconoce a la economía mundial y al libre comercio como dos sistemas de reglas que han consolidado su estatus como objetos referenciales, los cuales se pueden securitizar. Se entiende que los Estados, mediante actores securitizadores identifican y validan objetos referenciales; de modo que, las relaciones comerciales podrían ser utilizadas como potenciador de seguridad nacional, lo cual permitiría catalogar la *securitización* de la economía y del comercio.

En un sistema internacional anárquico, la estabilidad del Noreste de Asia ha sido una condicionante para la seguridad de Corea del Sur debido a su posición geográfica y pasado que la han llevado a estar en medio de los intereses de grandes potencias como Japón, Estados Unidos y China (véase capítulo 1). Por lo anterior, el cambio en la conceptualización de seguridad, a través de los años, ha influido en la *securitización* de distintos aspectos, (además de la supervivencia y soberanía del propio Estado) desde cuestiones militares hasta económicas, medioambientales y culturales.

Como ejemplo, se encuentra la *securitización* del sector cinematográfico coreano, luego de la apertura del mercado que permitió la distribución de contenido extranjero. El gobierno surcoreano optó por el desarrollo de la producción nacional y la catalogó como una industria estratégica nacional. En consecuencia, en 1995 promulgó la ley de promoción cinematográfica, en la cual proporcionó incentivos fiscales.²²² Otro ejemplo es el problema medio ambiental transfronterizo del polvo amarillo, el cual ha sido importante para el gobierno surcoreano, en 2007 se convirtió en parte del plan para la gestión de la seguridad nacional. Desde entonces, los surcoreanos se han mostrado dispuestos a cooperar activamente en proyectos regionales, a través de iniciativas como NEASPEC (North-East Asian Subregional Programme for Environmental Cooperation) o TEMM (Tripartite Environment Ministers Meeting), así como con la contribución de capital.²²³

Con base en los ejemplos anteriores, se puede observar el proceso de *securitización* en el contexto surcoreano. En el caso de esta investigación se realizará énfasis en el aspecto

²²² Doobo Shim, "The Growth of Korean Cultural Industries and the Korean Wave" en Chua Beng Huat y Koichi Iwabuchi, *East Asian Pop Culture. Analyzing the Korean Wave*, Hong Kong University Press, Hong Kong, 2008, pp. 15-17. Traducción libre.

²²³ Whasun Jho y Hyunju Lee, The Structure and Political Dynamics of Regulating "Yellow Sand" in Northeast Asia, [en línea], *Asian Perspective*, vol. 33, no. 2, 2009, pp. 41-72, Dirección URL: <http://www.jstor.com/stable/42704672>, [consulta: 9 de agosto de 2020]. Traducción libre.

económico-comercial, mediante la firma de tratados bilaterales preferenciales. En el siguiente apartado se explica el nexo que existe entre la seguridad y la economía, así como su relación con la *securitización* en tratados comerciales, los cuales se han dinamizado como una herramienta para salvaguardar el bienestar de un Estado, en este Corea del Sur.

2.5 El nexo seguridad-economía en la política comercial

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, los países han buscado enriquecerse a través del comercio. Como resultado, el surgimiento del orden económico liberal vigente, así como el crecimiento y fortalecimiento de las relaciones trasatlánticas entre diversos países. Sin embargo, desde el estancamiento y suspensión de la Ronda Doha se ha comenzado a cuestionar dicho orden y el posicionamiento del aspecto económico-comercial en el rubro de la baja política en lugar de la alta.²²⁴

El cambio de baja a alta política comenzó con la desconfianza de los países más industrializados para resolver conflictos económicos en el plano internacional. En consecuencia, existió un resquebrajamiento entre la barrera de los intereses domésticos y la política exterior al momento de la formulación de la política comercial y dejó de verse el aislamiento entre economía y política (seguridad), comenzó una correlación entre ambas.²²⁵

La estructura del comercio internacional se encuentra establecida por los intereses de los Estados y el anhelo de maximizar sus objetivos nacionales; sin embargo, su margen de acción depende de su poder. Dentro de los intereses estatales se han identificado cuatro principales vertientes: crecimiento económico, ingreso nacional adicional, estabilidad social y poder político. Lo anterior define el grado de apertura en el movimiento de mercancías²²⁶ y la relación e interacción entre un Estado y otro en el aspecto económico-comercial.

En el caso de esta investigación esto se observó desde la administración de Park Chung-hee y su impetú por consolidar la economía surcoreana (véase capítulo 1, apartado 1.7). Después, con la planeación e implementación de la política comercial a finales de la década del noventa e inicios del siglo XXI (véase capítulo 3, apartado 3.1), lo cual fue parte

²²⁴ Richard N. Cooper, Trade Policy is Foreign Policy, [en línea], *Foreign Policy*, no. 9, 1972-1973, pp. 18-28, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/1148083>, [consulta: 20 de mayo de 2020]. Traducción libre.

²²⁵ *Ibidem*, p. 29. Traducción libre.

²²⁶ Stephen D. Krasner, State Power and the Structure of International Trade, *World Politics*, vol. 28, no. 3, abril 1976, p. 319, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2009974>, [consulta: 16 de mayo de 2020]. Traducción libre.

de la estrategia del gobierno surcoreano para legitimar sus intereses y cerciorar la evasión de vulnerabilidades a su seguridad.²²⁷

De tal forma que, respecto al nexo entre la economía y la seguridad de un Estado, Robert Gilpin identifica que se mantiene “una interacción recíproca y dinámica en las relaciones internacionales por la búsqueda de la riqueza y el poder”²²⁸ y Keohane argumenta que ambos se complementan, debido a que no hay poder sin riqueza, ni viceversa.²²⁹ Aunque no existe un consenso académico del nexo entre economía y seguridad, que se adapte a la realidad y las circunstancias de cada país, en esta investigación se retoma la visión de Holsti, en la que las características contextuales son las que determinan el nexo.

De acuerdo con este autor, los Estados son conscientes de sus elecciones en cuanto toman en consideración los términos de ‘poder’ y ‘abundancia’. Por un lado, el término ‘poder’ no sólo se refiere a las capacidades militares, extensión territorial o prestigio internacional, sino que también a cualquier arreglo diplomático, tratado, compromiso o despliegue militar que los gobiernos realizan con el fin de (1) proteger su territorio contra amenazas inmediatas, (2) contra presiones externas, interferencias y ultimátums, o (3) para permanecer sin involucrarse en conflictos o controversias considerables.²³⁰ En esta investigación el término ‘poder’ se refiere a la capacidad de supervivencia y no a la expansión de poder *per se*. Desde esta perspectiva, el poder es utilizado desde el ángulo defensivo, en el cual se implementan políticas que tienen por objetivo proteger la autonomía, maximizar la libertad de elección en la formulación de políticas, reducir inconvenientes en el plano internacional y mantener tanto la legitimidad, como la autoridad en la política interna.

Por otro lado, el término ‘abundancia’, el cual se refiere a las oportunidades económicas disponibles que pueden brindar entes extranjeros, ya sea países o empresas, quienes ofrecen la posibilidad de aumentar la riqueza del Estado y por ende de la sociedad.

²²⁷ Vinod K. Aggarwal y Kristi Govella, *Linking Trade and Security. Evolving Institutions and Strategies in Asia, Europe and the United States*, Springer, Nueva York, 2013, pp. 138-139. Traducción libre.

²²⁸ Robert Gilpin, *U.S. Power and the Multinational Corporation. The Political Economy of Foreign Direct Investment*, Basic Books, Nueva York, Estados Unidos, 1975, p. 43. Traducción libre.

²²⁹ Robert O. Keohane, *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Nueva Jersey, Estados Unidos, 1984, pp. 21-22. Traducción libre.

²³⁰ Kal J. Holsti, Politics in command: foreign trade as national security policy, *International Organization*, vol. 40, no. 3, 1986, pp. 645-646, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2706822>, [consulta: 19 de mayo de 2020]. Traducción libre.

Lo anterior, se traduce en acceso a nuevos mercados para el comercio, la inversión, exención de tarifas arancelarias, entre otros.²³¹

Si bien, se suele pensar que los Estados anteponen los aspectos relacionados con la seguridad. De acuerdo con Holsti, la priorización que se otorga depende de la concepción de estos dos términos (poder y abundancia), varía dependiendo de la situación de determinado Estado en el sistema internacional y es factible que cambie a lo largo del tiempo. No obstante, tal y como se muestra en la tabla 2, es más común que se le brinde mayor importancia al rubro de poder, el cual concierne a lo relacionado con seguridad, autonomía o independencia, por encima del bienestar (enriquecimiento económico) (veáse tabla 3).

Tabla 3. Opciones probables entre poder y abundancia

	Amenazas de seguridad / restricciones		
Oportunidades económicas	<u>Alta</u>	<u>Mediana</u>	<u>Baja</u>
<u>Alta</u>	Poder	Poder	Abundancia
<u>Mediana</u>	Poder	Poder	Abundancia
<u>Baja</u>	Poder	Poder	Desconocido

Fuente: Kal J. Holsti, Politics in command: foreign trade as national security policy, *International Organization*, vol. 40, no. 3, 1986, p. 646, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2706822>, [consulta: 19 de mayo de 2020].

Diversos países pequeños, cuya seguridad depende de vecinos poderosos o un hegemón, tienden a planificar y alinear sus relaciones exteriores comerciales con las expectativas que tienen estos de ellos y se vuelven socios importantes. En este sentido, el comercio exterior se convierte en una manera de validar una o varias relaciones de seguridad en particular. Estos países con menor poder pueden llegar a tener un rango de acción bajo en su política exterior, ya que enfrentan limitaciones importantes y tienen pocas —o nulas— posibilidades de resolver sus problemas de seguridad por sí mismos.²³²

A este respecto, se puede observar como el margen de acción surcoreano ha estado sujeto a su contexto y relación con otros, principalmente por las percepciones de amenazas a

²³¹ *Ídem.*

²³² Brian M. Pollins, Conflict, Cooperation, and Commerce: The Effect of International Political Interactions on Bilateral Trade Flows, *American Journal of Political Science*, vol. 33, no. 3, 1989, pp. 757-758, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2111070>, [consulta: 24 de mayo de 2020]. Traducción libre.

su seguridad, por lo cual el Estado ha privilegiado el poder. Sin embargo, esto no ha impedido fortalecer e impulsar otros aspectos como el económico, siendo esto prueba del nexo existente entre ambas variantes. La preocupación por el término ‘poder’ para el gobierno surcoreano ocasionó el afianzamiento de su alianza con Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, de esta manera, el país se protegió de la amenaza comunista, obtuvo protección militar y comenzó a existir un intercambio económico-comercial considerable (véase capítulo 1, apartados 1.6 y 1.7). Por lo anterior y con base en la tabla 2, se observa como las amenazas externas eran altas, pero las oportunidades económicas también. Lo mismo sucedió durante la dinastía Joseon y la política *Sadae* implementada durante este periodo con China (véase capítulo 1, apartado 1.1).

En esta investigación, se tiene la hipótesis que una de las estrategias que el gobierno surcoreano ha utilizado para garantizar su seguridad en el siglo XXI han sido los tratados de libre comercio, en los cuales se refleja el nexo seguridad-economía. Debido a que, a través de una serie de compromisos, entendimientos o reglas, los gobiernos pueden crear una estructura de relaciones económicas que incentive y salvaguarde sus intereses y seguridad.

En cuanto a la relación entre un Estado poderoso y uno con menor poder, puede que las oportunidades económicas se vean ofuscadas en un inicio, hasta que se logra construir un vínculo de confianza y el Estado superior se fia del otro. Las relaciones bilaterales entre ambos requieren características particulares: confianza, reputación y comportamiento,²³³ el cual tiene que ir acorde al rol que mantiene cada uno ante la comunidad internacional.

En el caso de Corea del Sur se observa su menor poder frente a Estados Unidos y China, por lo que las preocupaciones de seguridad han tenido repercusiones en lo económico-comercial e incluso se han relacionado. Aunque la política comercial ha tenido coherencia con los requisitos de seguridad y ha traído beneficios, también han existido ocasiones en las que no ha habido ganancias económicas del todo, como se verá en el capítulo 3. En suma, es posible decir que, el comercio no sólo puede contribuir al aspecto interno, sino que también puede llegar a tener connotaciones políticas y, por ende, afectar o beneficiar la relación con otros, para los surcoreanos su relación con Washington y Pekín ha sido particularmente significativa. En el siguiente apartado se profundiza en el rol de los tratados de libre comercio bilaterales como herramienta para garantizar la seguridad de un Estado.

²³³ Kal J. Holsti, *op. cit.*, p. 671.

2.6 Los tratados de libre comercio para garantizar la seguridad de un Estado

Los tratados de libre comercio son compromisos legalmente vinculantes entre dos o más países, en los cuales los involucrados se otorgan entre sí un trato preferencial comercial en el que se eliminan las barreras comerciales, pero cada miembro mantiene sus propias restricciones comerciales con terceros. Los tratados se han convertido en una forma en la cual los Estados aseguran que sus empresas nacionales y trabajadores puedan competir en la economía global y obtengan ventajas estratégicas, de política exterior y recursos naturales.²³⁴

A este respecto, la política internacional y el comercio sostienen una relación recíproca y de interconexión. El lazo conflictivo o de cooperación que mantienen los Estados, a lo largo del tiempo, es algo que repercute y modifica tanto un aspecto, como otro, debido a que los agentes económicos involucrados en la planificación de la política comercial (desde individuos hasta Estados) incorporan en su lógica cuestiones relacionadas con la seguridad, es decir, el nexo político con sus contrapartes,²³⁵ lo cual repercute cuando se eligen socios comerciales.

Existen tres puntos que considera un Estado en sus relaciones con otro: (1) la capacidad de ejercer influencia en ese Estado para manipular sus lazos económicos, (2) la orientación de su política exterior y la alineación que refleja a nivel internacional y (3) el estatus de la relación (amistad u hostilidad). Este último punto es importante, ya que los vínculos diplomáticos entre dos Estados afectan en la expansión o contracción del comercio entre uno y otro. Por lo anterior, es posible sugerir que los tratados comerciales son una consecuencia de ello, ya que tienen la capacidad de modificar patrones y cantidades de intercambio.²³⁶ Entre mejor sea la relación entre dos Estados, mayor cooperación y, por ende, un incremento en los lazos comerciales; por el contrario, una relación conflictiva es igual a una reducción del intercambio o una nula relación comercial (véase figura 2.4).

²³⁴ Mahmut Tekçe y Sevil Acar, From Multilateralism to Bilateralism: The Evolution of Global Trade Policies, [en línea], *Marmara University Journal of Economic and Administrative Sciences*, no. 1, 2008, p. 111, Dirección URL: <http://dosya.marmara.edu.tr/ikf/iib-dergi/2008-1/06-FROM-MULTILITERALISM.pdf>, [consulta: 20 de octubre de 2020]. Traducción libre.

²³⁵ Brian M. Pollins, *op. cit.*, pp. 737-739. Traducción libre.

²³⁶ *Ibidem*, pp. 740-741. Traducción libre.

Figura 2.4 Comercio entre conflicto y cooperación

Conflicto - / ø Comercio + Cooperación

Fuente: Elaboración propia.

Como se mencionó, si bien la relación entre dos partes —cooperación o conflicto— es lo que determina su vínculo económico-comercial, se ha observado que el enfoque que adopte la política exterior de un Estado, así como sus objetivos, influyen de la misma manera. Asimismo, cabe destacar que las naciones ajustan sus relaciones comerciales con el fin de satisfacer sus objetivos de seguridad, y no sólo las cuestiones económicas.²³⁷

En Asia-Pacífico, diversos países se han apoyado de una mezcla de medidas institucionales para mediar sus relaciones económicas y de seguridad. En el caso de Corea del Sur el bilateralismo es el que ha destacado. Aggarwal identifica tres fases del bilateralismo: origen, evolución e impacto (véase figura 2.5).

²³⁷ *Ibidem*, pp. 757-758. Traducción libre.

Figura 2.5 Las tres fases del bilateralismo

Fase 1. Origen del bilateralismo

Choque	Factores políticos y afectan la respuesta	Negociaciones	Tratado: naturaleza y alcance
--------	--	---------------	----------------------------------

Fase 2. La evolución del bilateralismo

Demandas cambiar	Factores que afectan modificar	Tratado nuevo naturaleza y alcance
---------------------	-----------------------------------	---------------------------------------

Fase 3. El impacto del bilateralismo

Tipo de tratado	Ajuste del tratado con los tratados existentes
--------------------	---

Fuente: Vinod K. Aggarwal, "Bilateral Trade Agreements in the Asia Pacific" en Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata, eds., *Bilateral Trade Agreements in the Asia-Pacific. Origins, evolution and implications*, Routledge, Estados Unidos, 2006, p. 7. Traducción libre.

La fase 1 u origen se da cuando un acontecimiento externo, definido como choque, ocasiona cambios en el patrón del sistema; por ejemplo, una crisis financiera. En Asia-Pacífico, los choques que promovieron el bilateralismo fueron la desconfianza que generaron los mecanismos multilaterales internacionales para definir los términos de la liberalización comercial, especialmente el fracaso de la Ronda de Doha; el impulso de Estados Unidos durante la administración Bush para la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y luego el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); el miedo a

no acceder a los mercados, tras la Guerra Fría; y la desaceleración económica generada por la crisis financiera asiática de 1997.²³⁸

Una vez identificado el choque, cada Estado toma en cuenta distintos factores antes de comenzar a negociar con otro. En primer lugar, los bienes a considerar, los cuales se dividen en distintas categorías dependiendo su naturaleza²³⁹ (véase tabla 4).

Tabla 4. Tipos de Bienes

<p style="text-align: center;">1. Públicos</p> <p>Los actores involucrados se encuentran ante un dilema de acción colectiva debido a que, todos pueden beneficiarse de la naturaleza conjunta del bien; por ejemplo, defensa nacional.</p>	<p style="text-align: center;">2. De Uso Común (<i>Common Pool Resources</i>)</p> <p>Se refiere a los recursos que por sus características son costosos y no es posible excluir a otros de obtener potenciales beneficios, como recursos de pesca. Los proveedores de estos bienes tienen el riesgo de pagar el costo total, sin que otros contribuyan.</p>
<p style="text-align: center;">3. Colectivos (Inclusive Club Goods)</p> <p>Aquellos en los que se puede excluir a ciertos actores de su beneficio y no van disminuyendo con el uso, como la transmisión satelital de televisión y el uso de cierta tecnología.</p>	<p style="text-align: center;">4. Privados</p> <p>Los bienes en los cuales los actores que los poseen tienen un incentivo para producirlos y cobrar según su costo marginal. Pueden ser excluidos actores.</p>

Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, se identifica la situación individual en la que se incluyen factores políticos y económicos, debido a que estos pueden influir en los intereses de los involucrados y los beneficios. Los elementos que establecen el actuar de cada Estado son²⁴⁰ (véase figura 2.6):

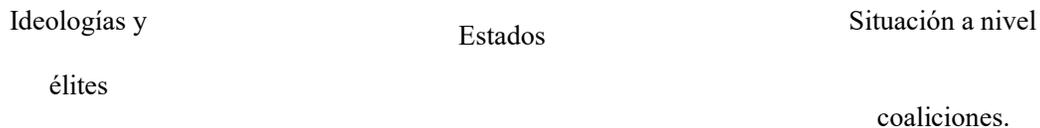
²³⁸ Vinod K. Aggarwal, “Bilateral Trade Agreements in the Asia Pacific” en Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata, eds., *Bilateral Trade Agreements in the Asia-Pacific. Origins, evolution and implications*, Routledge, Estados Unidos, 2006, p. 12. Traducción libre.

²³⁹ Vinod K. Aggarwal y Min Gyo Koo, *Asia’s New Institutional Architecture. Evolving Structures for Managing Trade, Financial and Security Relations*, Springer, Estados Unidos, 2008, pp. 16-18. Traducción libre.

²⁴⁰ *Ibidem*, pp. 20-24. Traducción libre.

Figura 2.6 Situación individual de cada Estado

Posición en el sistema internacional



Fuente: Elaboración propia

- a) La posición relativa que un país ocupa a nivel internacional, definida por su poder general, y en este caso competitividad económica en comercio, finanzas e inversión.
- b) El tipo de régimen y las coaliciones que existen a nivel interno, que van de carácter democrático a autoritario. Cuando un país tiene un régimen liberal y democrático es más probable que se coopere a nivel intergubernamental y esto se refleje a nivel internacional. Del mismo modo, influyen los actores a nivel interno, entre más jugadores con veto²⁴¹ existan, es más complicado llegar a un consenso.
- c) Las ideologías y creencias de las élites.

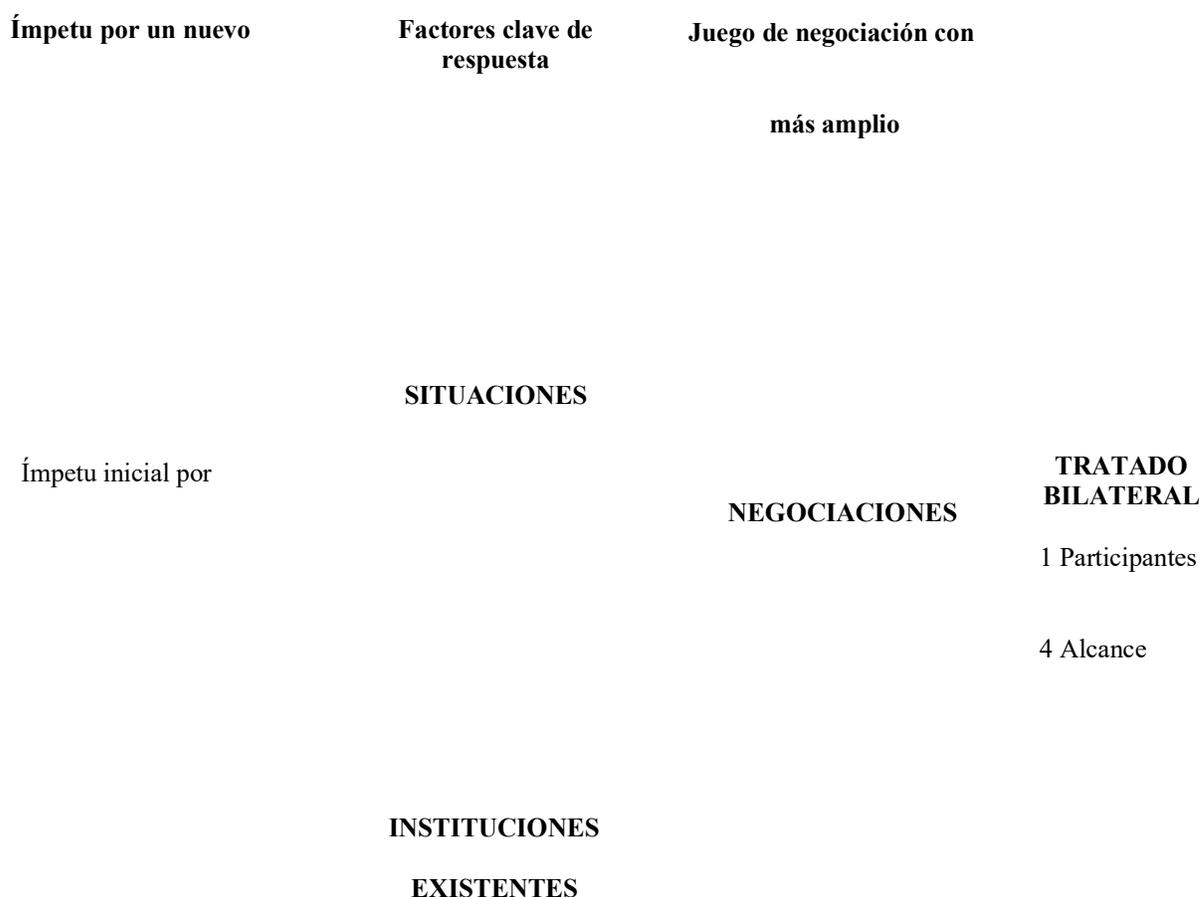
Finalmente, se considera el contexto institucional vigente, es decir, las instituciones comerciales existentes. Los Estados buscan la coexistencia estratégica de sus tratados en el marco de arreglos institucionales internacionales como la OMC, APEC, entre otras; ya que estas influyen y determinan la manera de actuar de los actores creando un patrón de principios,

²⁴¹ “Los jugadores con veto son actores individuales o colectivos cuyo consenso es necesario para [lograr] un cambio del status quo. [U]n cambio en el status quo requiere una decisión unánime de todos los jugadores con veto.” Concepto tomado de: George Tsebelis, *Jugadores con Veto. Cómo funciona las Instituciones Políticas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 27.

normas y procedimientos²⁴², cerciorando resultados óptimos en coaliciones menores como las bilaterales.

Después, los países definen que tipo de tratados van a negociar y se bosquejan las siguientes características: (1) número de participantes: unilateral, bilateral, minilateral o multilateral; (2) fortaleza: nivel de institucionalización;(3) naturaleza: liberal o proteccionista; y (4) alcance de sub-temáticas (véase figura 2.7).

Figura 2.7 Origen del bilateralismo



Fuente: Vinod K. Aggarwal, “Bilateral Trade Agreements in the Asia Pacific” en Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata, eds., *Bilateral Trade Agreements in the Asia-Pacific. Origins, evolution and implications*, Routledge, Estados Unidos, 2006, p. 12. Traducción libre.

²⁴² Vinod K. Aggarwal, *op. cit.*, p. 14. Traducción libre.

Una vez que un tratado es negociado y entra en vigor, varios actores (gobiernos, empresas y grupos de la sociedad) se verán afectados o beneficiados por cambios en el comercio, la inversión y los flujos financieros. Dependiendo de los beneficios o afectaciones cada actor buscará modificar —o no— el tratado, en especial grupos de la sociedad. Las motivaciones de los actores y su relación con el gobierno, así como el tipo de régimen permiten vislumbrar posibles cambios o la capacidad de resistencia.²⁴³ En resumen, tal y como los factores políticos y económicos afectaron en la etapa de origen, la respuesta de estos factores, en torno al tratado, afecta también la etapa de evolución y determinan la creación de un tratado o la modificación del existente (véase figura 2.8).

Figura 2.8 Evolución del bilateralismo

	Desarrollar una existente	Participantes	Fortaleza del alcance
Respuesta	Crear un nuevo tratado		
Decisión de		Multilateral	1 Grado de institucionalización
económicos	Modificar el tratado existente	Minilateral Bilateral	

Fuente: Vinod K. Aggarwal, “Bilateral Trade Agreements in the Asia Pacific” en Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata, eds., *Bilateral Trade Agreements in the Asia-Pacific. Origins, evolution and implications*, Routledge, Estados Unidos, 2006, p. 16. Traducción libre.

En los últimos años, la tendencia se ha inclinado por acuerdos megarregionales que coexisten con los bilaterales. Del mismo modo, los países han encontrado factores en el contexto internacional y nacional que los han orillado a desarrollar su propia estrategia, inclinándose a tratados bilaterales. En el caso surcoreano sobresale la planificación de su política en materia de tratados comerciales desde inicios del siglo XXI, con la cual se han convertido en

²⁴³ *Ibidem*, pp. 16-17. Traducción libre.

un referente al contar con una considerable red de tratados bilaterales (véase anexo 1). Además, sus tratados se han destacado por ser comprensivos y de altos estándares, al incluir cláusulas medioambientales y laborales.

Finalmente, en la última etapa del bilateralismo se reconocen los impactos con base en las características del tratado: participantes, fortaleza, naturaleza y alcance. En primera instancia, puede existir una conexión entre el tratado en cuestión y los arreglos institucionales internacionales; pueden operar de manera paralela o sobreponerse y crear conflictos entre sí. En segunda instancia, cuando existen dos cuestiones que no están relacionadas, pero están vinculadas en las negociaciones, es posible identificar dos tipos de vínculos (táctico o sustantivo); el táctico basado en el poder y el sustantivo relacionado con coherencia intelectual.²⁴⁴ Lo anterior se refiere al conflicto de intereses que puede existir entre los actores involucrados y su capacidad para justificar la renegociación de un tratado o la creación de uno nuevo (véase figura 2.9).

Figura 2.9 Impacto del bilateralismo

Características del tratado	Conexiones con instituciones	Naturaleza de entre temas	Presión para nuevos tratados existentes	Tratado modificado
1 Número de institucionalización	Conectado	Sustantivo	¿Nuevas negociaciones?	

Fuente: Vinod K. Aggarwal, “Bilateral Trade Agreements in the Asia Pacific” en Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata, eds., *Bilateral Trade Agreements in the Asia-Pacific. Origins, evolution and implications*, Routledge, Estados Unidos, 2006, p. 19. Traducción libre.

²⁴⁴ *Ibidem*, pp. 18-22. Traducción libre.

Como ya se mencionó, los gobiernos tienen el incentivo de liberalizar el comercio con sus aliados porque las ganancias, derivadas de ello, pueden incrementar el ingreso nacional y mejorar la relación política, lo cual trae como consecuencia externalidades positivas que afectan rubros como la seguridad. En un sistema internacional anárquico, dichas externalidades no pueden ser ignoradas. Es más probable que el comercio abierto evolucione entre aliados, debido a que esto mejora la seguridad de todas las partes, pues se cuenta con objetivos de seguridad en común y se refuerza el poder político-militar de la alianza.²⁴⁵

Mansfield y Bronson identifican dos cuestiones en torno a la magnitud de la relación entre alianzas y comercio: la existencia de un tratado preferencial en común y la presencia de una potencia internacional en la alianza. Por un lado, si los aliados son miembros de un tratado preferencial común, proporciona incentivos para liberalizar el comercio y obtener ganancias, a través de aranceles o inversión en sectores específicos, que benefician a las empresas de la contraparte, y, al mismo tiempo, generan una constante cooperación. Por otro lado, de acuerdo con *Correlates of War (COW) Project*, las alianzas que involucran potencias tienden a durar más que aquellas que no. En consecuencia, estos factores limitan la probabilidad de que un aliado se convierta, eventualmente, en enemigo.²⁴⁶ Todo lo anterior, se identifica en el que caso surcoreano frente a China y Estados Unidos.

Apuntes del capítulo

A lo largo de este capítulo se buscó explicar la evolución de la perspectiva realista en Relaciones Internacionales, específicamente en EPI y en el caso de Asia, con el modelo de Estado desarrollista. Del mismo modo, se retomó la visión de la Escuela de Copenhague y la necesidad de considerar aspectos de seguridad, que abarcan más allá de la cuestión militar. Con lo anterior, se dio paso a la explicación del nexo entre seguridad y economía considerado por los países para formular sus estrategias y poder definir su actuar a nivel internacional. Finalmente, en la parte de comercio se explicó la funcionalidad de tratados en esta materia, así como las etapas en las que se ha desarrollado el bilateralismo y la importancia de elegir con quien negociar este tipo de instrumentos.

²⁴⁵ Edward Mansfield y Rachel Bronson. Alliances, Preferential Trading Arrangements, and International Trade, [en línea], *The American Political Science Review*, vol. 91, no. 1, 1997, p. 94, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2952261>, [22 de mayo de 2020]. Traducción libre.

²⁴⁶ *Ibidem*, pp. 95-96. Traducción libre.

El rápido crecimiento y desarrollo económico ha permitido a los surcoreanos adquirir un papel relevante ante la comunidad internacional. Corea del Sur es catalogada como una importante potencia media que delinea y persigue su interés nacional y lo alinea con las esferas nacional e internacional, esto se ha visto en su política comercial y exterior, reflejada en tratados de libre comercio.

En este sentido, los TLC no sólo han servido para incrementar su papel en el plano internacional, sino que también han coadyuvado a sus intereses y su seguridad, evidenciando una interrelación entre el nexo seguridad-economía. Frente a Estados Unidos y China, estas herramientas comerciales le han permitido evitar posibles conflictos y mantener relaciones favorables con ambas partes. Los surcoreanos son conscientes que no pueden prescindir de sus lazos con ninguna parte, por lo que han buscado equilibrar —lo más posible— sus lazos económicos y políticos con Pekín, mientras mantienen su alianza con Washington. En el capítulo tres se profundiza en el actuar surcoreano en cada uno de estos tratados, que le han llevado a resistir y reivindicarse de su tortuosa posición de ‘camarón entre ballenas’.

3

Tratados bilaterales de libre comercio

가재는 게 편이다²⁴⁷。

Este capítulo tiene como objetivo exponer la manera en que Corea del Sur ha utilizado sus tratados de libre comercio bilaterales con Estados Unidos y China, respectivamente, para garantizar su seguridad y crecimiento económico en el siglo XXI (2001-2017). Si bien, estos tratados son un instrumento jurídico vinculante cuyo principal fin es la liberalización y promoción del comercio entre las partes que lo suscriben, mediante la reducción o eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias; en el caso de esta investigación, no se ahonda en las ventajas económico-comerciales de ellos, sino que se hace énfasis en los beneficios que han derivado de estos para la seguridad surcoreana.

En la primera parte se realiza un recuento de la política comercial surcoreana, partiendo de las tres fases en la estrategia nacional para impulsar tratados de libre comercio y, de esta manera, analizar cómo el país ha sabido adaptar su actuar a sus condiciones nacionales y el entorno internacional. A este respecto, se ubica el momento en que se proyectó la firma de los tratados con Washington y Pekín, respectivamente.

La segunda sección se enfoca en el tratado bilateral entre Corea del Sur y Estados Unidos (conocido como KORUS), el cual entró en vigor en 2012; se elabora un resumen del contexto previo a las negociaciones, los vaivenes que existieron para que se firmara y el proceso de ratificación en ambos Congresos. Asimismo, se evalúa la manera en qué, desde su entrada en vigor, ha beneficiado la relación y, por ende, la seguridad surcoreana.

Finalmente, se aborda el tratado bilateral entre Corea del Sur y China, el cual entró en vigor en 2015. Del mismo modo, se plasman las condiciones previo a las negociaciones, los desencuentros que existieron para que comenzaran las negociaciones oficiales, el resultado final y las implicaciones que el instrumento comercial tuvo para los surcoreanos.

²⁴⁷ Proverbio coreano. El cangrejo de río acompaña al cangrejo.

3.1 La política comercial de Corea del Sur en el siglo XXI (2001-2021)

Desde inicio del siglo XXI, Corea del Sur instrumentó su política comercial para incentivar su crecimiento económico y afianzar su seguridad, luego de la experiencia vivida en la crisis de 1997 y ante los crecientes procesos de globalización. Mientras los países alrededor del mundo promovían tratados comerciales, los surcoreanos continuaban comerciando en el marco del régimen de la OMC; por ello, incluir tratados comerciales se volvió una necesidad. Myoung, *et. al.* identifican tres fases en la estrategia surcoreana para impulsar tratados de libre comercio²⁴⁸, aunque comienza a estudiarse una cuarta etapa (véase figura 3.1).

Figura 3.1 Historia de los TLC de Corea del Sur

TLC 1.0 (1998- y TLC Corea-Chile	TLC 2.0 (2004-	TLC 3.0 (2012-	TLC 4.0 (2017-en
<ul style="list-style-type: none"> 1998: Decisión de implementar acuerdos de libre comercio con Chile como el primer TLC con Chile Conclusión del primer TLC con Chile durante el proceso de entrada en vigor abril 2004: Entrada en vigor del TLC Corea-Chile 	<ul style="list-style-type: none"> agosto 2003: Publicación de la TLC con Estados Unidos, la Unión Europea y China, a mediano-largo plazo mayo 2004: Revisión y actualización de la TLC integrales y de simultáneas con julio 2011: Entrada en vigor del TLC con Estados Unidos marzo, 2012: Entrada en vigor del TLC con Estados Unidos 	<ul style="list-style-type: none"> mayo 2012: Inicio de las negociaciones del TLC con Corea como eje de la económica en el Este marzo 2013: Inicio de las negociaciones del TLC con Corea como eje de la económica en el Este mayo 2013: Inicio de las negociaciones del TLC con Corea como eje de la económica en el Este junio 2013: Anuncio de la nueva hoja de negociación de acuerdos de libre comercio con emergentes. Enfoque noviembre, 2013: Interés surcoreano en el TPP 	<ul style="list-style-type: none"> Mejorar la económica con Rusia, Mongolia y los países de Asia Central, en pro de de Corea del Norte. Enfoque en diversificar los lazos económicos y políticos con los países de la ASEAN e India.

Fuente: Elaboración propia con base en Jin-ho Myoung, *et. al.*

²⁴⁸ Jin-ho Myoung, *et. al.*, *The Decade-Long Journey of Korea's FTA*, Institute for International Trade, Corea del Sur, 2014, pp. 1-9. Traducción libre.

- 1) Primera fase (1998 – 2004). El gobierno surcoreano buscó retener más mercados, atraer mayor inversión extranjera, promover las instituciones económicas y acelerar su proceso de reestructuración económica, a través de la promoción e implementación de tratados de libre comercio. En consecuencia, el presidente Kim Dae-jung estableció la Oficina del Ministerio de Comercio (OMT, por sus siglas en inglés), la cual tuvo como objetivo velar por los intereses estatales para gestionar las negociaciones comerciales con otros Estados y se tomó la decisión de negociar el primer TLC con Chile, debido a que se consideró una economía complementaria a la surcoreana. Los dos países concluyeron sus negociaciones en diciembre de 2002 y, luego de vaivenes, el tratado entró en vigor en abril de 2004.
- 2) Segunda fase (2005 – 2012). Una vez finalizadas las negociaciones con Chile, la administración de Roh Moon-hyun presentó una hoja de ruta, con la que se planeó superar la desventaja respecto a otros países en cuanto a TLC y facilitar la negociación e implementación de estos. En un principio la hoja previó la pronta conclusión de tratados con países accesibles como Singapur, México y Canadá, mientras que a mediano y largo plazo se contempló a Estados Unidos, la Unión Europea y China. Del mismo modo, tras el estancamiento de la Ronda de Doha, se consideró la negociación de tratados comprensivos²⁴⁹ y se estableció un reglamento de negociación de firma de TLC, con el que se buscó sistematizar el proceso de elaboración y promoción de estos instrumentos. Lo anterior, con el objetivo de mejorar el desarrollo económico nacional, a través de la apertura y liberalización de mercado y de esta forma, “hacer de Corea del Sur una economía avanzada”.²⁵⁰

Durante la presidencia de Lee Myung-bak, en el marco de 'Corea Global' (véase capítulo 1, apartado 1.5) y en el contexto de la crisis financiera de 2008, con el fin de asegurar mercados y recursos, mejorar la competitividad económica y el sistema legal en un momento de recesión económica y auge del proteccionismo, el gobierno

²⁴⁹ Los tratados comprensivos –integrales– de libre comercio brindan numerosos beneficios, incluidos aranceles preferenciales, acceso a los mercados y nuevas oportunidades comerciales, como la liberación de servicios, inversiones, derechos de propiedad intelectual, entre otros. Véase Masahiro Kawai y Ganeshan Wignaraja, Asian FTAs: Trends, Prospects, [en línea], ADB Economics Working Paper Series No. 226, octubre 2010, pp. 1-37, Dirección URL: https://www.un.org/esa/ffd/wp-content/uploads/2010/11/20101115_ADB_WPs.pdf, [consulta: 3 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁵⁰ Jaehoon Park; T. J. Pembel; *op. cit.*, pp. 102-103. Traducción libre.

surcoreano buscó impulsar aún más la red de TLC mediante la rápida negociación y conclusión de estos.

Tal y como se contempló en la hoja de ruta, en 2011 y 2012 entraron en vigor los tratados con la Unión Europea y Estados Unidos, respectivamente; del último se profundizará en el apartado 3.2. Cabe destacar que, durante el periodo previo al TLC con Washington, se promulgó la Ley de Procedimiento Comercial (TPA, por sus siglas en inglés) con la que se le otorgó a la Asamblea Nacional mayor supervisión y control sobre el proceso de negociación comercial.

- 3) Tercera fase (2012 – 2017). Tras los cambios en el comercio internacional, derivados de la negociación de acuerdos megarregionales, la administración de Park Geun-hye implementó cambios en la política comercial, transfiriendo las facultades de negociación de instrumentos comerciales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio al Ministerio de Comercio, Industria y Energía (MOTIE, por sus siglas en inglés), con el fin de fortalecer los lazos entre las diferentes industrias nacionales y el comercio. El nuevo ministerio actualizó la hoja de ruta, en la que se contempló la negociación de tratados con economías emergentes, brindándoles asistencia y cooperación para su desarrollo. Asimismo, se buscó que el país fungiera como un eje entre la iniciativa estadounidense (TPP) y la china (RCEP) y así, desempeñar un papel activo en la integración económica de Asia. Además, durante esta fase se negoció el tratado bilateral con China, como se verá en el apartado 3.3.
- 4) Cuarta fase (2017-2021). En el marco de la ‘Nueva Política del Sur’ y la ‘Nueva Política del Norte’ implementadas por la administración de Moon Jae-in se ha incrementado la promoción de TLC. Por un lado, con la Nueva Política del Norte se ha buscado mejorar la cooperación económica con Rusia, Mongolia y los países de Asia Central, en pro de la desnuclearización de Corea del Norte y, por ende, de la estabilidad en la península.²⁵¹ Por otro lado, con la Nueva Política del Sur se ha tenido el objetivo de diversificar la relación económica y política con los países de la ASEAN e India como socios claves del sur. Lo anterior dada la dependencia económica surcoreana de Estados Unidos y

²⁵¹ V. S. Seshadri, Republic of Korea and its Growing FTA Network. A study of provisions in Korea’s FTAs on access for merchandise goods into its market, [en línea], *Working Paper no. 54*, Centre for WTO Studies Indian Institute of Foreign Trade, septiembre 2019, p. 8, Dirección URL: <http://wtocentre.iift.ac.in/workingpaper/WorkingPaper54.pdf>, [consulta: 28 de abril de 2021]. Traducción libre.

China, así como en el contexto de la administración Trump (renegociación del TLC bilateral), la creciente influencia de China en el Este Asia y la guerra comercial entre las dos potencias.²⁵²

Con lo anterior se puede identificar a los tratados de libre comercio como parte de la estrategia en política comercial implementada por el gobierno surcoreano desde inicios del siglo XXI. A pesar de la —reciente— incorporación de estos instrumentos, la estrategia nacional ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y ha logrado adaptarse al contexto interno y externo (véase figura 3.1). A la fecha (octubre de 2021), Corea del Sur cuenta con 17 tratados de libre comercio que involucran a 56 países (véase anexo 1), y se prevé la cifra aumente a 70 para finales de 2022, lo cual le posibilitaría abarcar el 90% del PIB mundial, a través de su red de TLC.²⁵³

Si bien los tratados de libre comercio han impulsado la economía surcoreana, al mismo tiempo han sido herramientas que le han permitido actuar en pro de sus intereses y seguridad e incrementar su papel en el plano internacional. En los siguientes apartados se abordará cómo estos instrumentos han sido utilizados para garantizar la seguridad nacional, ante los dos actores más grandes en la escena internacional contemporánea, Estados Unidos y China, de los cuales Corea del Sur depende para garantizar su bienestar, tanto en el aspecto militar como en el económico, tal y como se desarrolló a lo largo del capítulo 1.

3.2 El Tratado de Libre Comercio Corea del Sur-Estados Unidos

El 18 de enero de 2006, el presidente surcoreano, Roh Moo-hyun, hizo público el interés de Corea del Sur de negociar un TLC con Estados Unidos. Tras la respuesta positiva de Washington, el 2 de febrero de 2006, el Ministro de Comercio surcoreano, Kim Hyun-chong,

²⁵² Sungil Kwak, Korea's New Southern Policy: Vision and Challenges, [en línea], *Korea Institute for International Economic Policy*, 12 de noviembre de 2018, pp. 1, Dirección URL: https://think-asia.org/bitstream/handle/11540/9407/KIEPopinions_no146.pdf?sequence=1, [consulta: 30 de abril de 2021]. Traducción libre.

²⁵³ Yoon-seung Kang, S. Korea eyes striking FTAs with 12 more countries by 2022, [en línea], *Yonhap News Agency*, 21 de noviembre de 2019, Dirección URL: <https://en.yna.co.kr/view/AEN20191121001000320>, [consulta: 6 de mayo de 2021]. Traducción libre.

anunció el inicio de las conversaciones entre los dos países.²⁵⁴ Esto se dio luego de diversas reuniones y estudios para su viabilidad, así como la voluntad surcoreana para discutir lo relacionado con productos importantes para la economía estadounidense como carne de res, automóviles, productos farmacéuticos y cuotas de pantalla²⁵⁵; y la disposición para promover una mayor liberalización económica y la conclusión de la Ronda Doha.²⁵⁶ Las reacciones a nivel interno en ambos países fueron una mezcla de escepticismo y oposición, principalmente por parte de los sectores proteccionistas de ambos países.

Las negociaciones comenzaron en un contexto inestable para la relación bilateral, principalmente por las discrepancias que existieron en torno al factor Corea del Norte y la postura antiestadounidense manifestada por el mandatario surcoreano (véase capítulo 1, apartado 1.9). La preocupación por la competencia que surgía a nivel regional; por un lado, la creciente China y su ventaja comparativa en mano de obra barata; por otro lado, la industria avanzada nipona,²⁵⁷ llevaron al gobierno surcoreano a considerar un TLC con Washington como una necesidad para mejorar la relación bilateral, en todos los aspectos, compensar las tensiones de seguridad y hacer frente a los retos que se presentaban en la región.

Corea del Sur ha sido un socio económico importante para Estados Unidos; Seúl ha dependido económicamente de Washington mucho más que Washington de Seúl. En 2005 el volumen total del comercio bilateral entre los dos países alcanzó los 70 mil millones de dólares aproximadamente, colocando al país en el séptimo socio comercial más grande de Estados Unidos²⁵⁸ (véase tabla 5).

²⁵⁴ Uk Heo, The US-ROK Alliance: Security Implications of the South Korea–US Free Trade Agreement, [en línea], *Pacific Focus*, vol. 23, núm. 3, diciembre 2008, p. 372, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/j.1976-5118.2008.00018.x>, [consulta: 22 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁵⁵ Las cuotas de patalla son una política que impone un número mínimo de días de exhibición de películas nacionales en el cine cada año con el fin de proteger los mercados cinematográficos nacionales de la competencia extranjera. En 2006, el gobierno surcoreano decidió reducir sus cuotas de pantallas de 146 días a 73 días. Véase Mark Manyin y William Cooper, The Proposed South Korea-U.S. Free Trade Agreement (KOR-US FTA), [en línea], *CRS Report for Congress*, 24 de mayo de 2006, p. 1, Dirección URL: http://www.sice.oas.org/TPD/USA_KOR/Studies/CRSREPORT_e.pdf, [consulta: 7 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁵⁶ Suk Kim y Hassan Moussawi, A proposed Korea-U.S. Free Trade Agreement and Kaesong Industrial Complex, [en línea], *North Korean Review*, vol. 3, núm. 1, 2007, pp. 63-64, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/43908749>, [consulta: 20 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁵⁷ V. S. Seshadri, *op. cit.*, p. 7. Traducción libre.

²⁵⁸ Mark Manyin y William Cooper, *op. cit.*, p. 4. Traducción libre.

Tabla 5. Interdependencia económica asimétrica (2005)

País	Comercio total	Mercado de exportaciones	Fuente de importaciones	Fuente de inversiones
Para Estados Unidos, Corea del Sur se ubica en	#7	#7	#7	#28 (2004)
Para Corea del Sur, Estados Unidos se ubica en	#3	#2	#3	#1

Fuente: Mark Manyin y William Cooper, *The Proposed South Korea-U.S. Free Trade Agreement (KOR-US FTA)*, [en línea], *CRS Report for Congress*, 24 de mayo de 2006, p. 4, Dirección URL: http://www.sice.oas.org/TPD/USA_KOR/Studies/CRSREPORT_e.pdf, [consulta: 7 de mayo de 2021]. Traducción libre.

El tratado bilateral fue considerado un proyecto a largo plazo, impulsado más por la política que por la economía, ya que si bien habría oportunidades para la inversión y el comercio, del mismo modo existirían costos significativos no sólo para la agricultura surcoreana, sino también para el sector de servicios y con beneficios menos tangibles para el manufacturero. A este respecto se creía que existían alternativas económicamente superiores como China, México o Hong Kong.²⁵⁹ No obstante, este tratado fue prueba del nexo entre economía y seguridad, debido a que la elección de negociar con Estados Unidos se realizó con base en el binomio poder y abundancia; por un lado, maximizar los intereses nacionales surcoreanos, garantizando seguridad por las mejoras en la relación bilateral con su aliado y, por otro lado, con las oportunidades económicas derivadas de la iniciativa (véase capítulo 2, sección 2.5).

Según el gobierno surcoreano, los beneficios derivados del KORUS incluían el acceso preferencial al mercado estadounidense y una mayor eficiencia económica, especialmente en el sector de servicios. Sin embargo, considerando que el arancel promedio estadounidense ya era bastante bajo, se creyó que el acceso preferencial al mercado estadounidense podría tener pocos beneficios; por el contrario, la tasa arancelaria promedio surcoreana era relativamente alta, y habría mayores ganancias para Estados Unidos. En resumen, los beneficios económicos esperados del tratado no serían tan grandes como afirmaban el gobierno surcoreano²⁶⁰ y se esperó comenzarán a notarse hasta el mediano-largo plazo.²⁶¹

²⁵⁹ Wonhyuk Lim, *KORUS FTA: A Mysterious Beginning and an uncertain future*, [en línea], *Asian Perspective*, vol. 3, núm. 4, 2006, p. 177, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/42704570>, [consulta: 18 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁶⁰ *Ibidem*, pp. 180-181. Traducción libre.

²⁶¹ Suk Kim y Hassan Moussawi, *op. cit.* p. 65. Traducción libre.

Durante las negociaciones, se criticó al presidente surcoreano, Roh Moo-hyun, quien pasó de primar su postura antiestadounidense a promover el TLC como parte de una serie de objetivos económicos y estratégicos a largo plazo, entre los que se incluyó el incremento del PIB y convertir al país en el centro económico del Noreste de Asia. Al parecer, Roh buscó hacer de este TLC, junto con la reducción de la desigualdad de ingresos, la principal prioridad económica para el resto de su mandato y un legado de su administración. Incluso se llegó a argumentar que el KORUS era esencial para la supervivencia nacional, el ministro de Comercio, Kim Hyun-chong, declaró que el TLC era "el evento más importante" en la historia de la alianza que llevaría la relación "al siguiente nivel".²⁶² Además, la intervención estadounidense en Iraq y la guerra contra el terrorismo hicieron creer al círculo político surcoreano que Estados Unidos ya no estaría dispuesto a brindar seguridad y prosperidad a Corea del Sur de forma gratuita, por ello la urgencia del tratado.²⁶³

En congruencia, es posible decir que, el tratado con Estados Unidos fue una cuestión vital para los surcoreanos debido a que el Estado, *per se*, fue el objeto referencial que necesitó ser securitizado y, tanto el presidente Roh como el ministro Kim fueron los actores securitizadores que validaron dicha necesidad. El KORUS se convirtió en una herramienta que pretendió salvaguardar el bienestar del país y en la cual se vislumbró el nexo economía-seguridad, como ya se mencionó.

Para el gobierno surcoreano fue fundamental abordar cuestiones relacionadas con la exclusión de productos agrícolas, especialmente el arroz, la resolución de los problemas antidumping del acero estadounidense, el acceso al programa de exención de visas para los surcoreanos y la inclusión de la producción del Complejo Industrial Kaesong (CIK)²⁶⁴ en el tratado. Esta última cuestión fue sensible debido a que Estados Unidos creía que el CIK, al involucrar a Corea del Norte, no cumplía con las normas laborales fundamentales reconocidas internacionalmente.²⁶⁵ No obstante, los dos socios compartieron objetivos en

²⁶² Mark Manyin y William Cooper, *op. cit.*, pp. 12-13. Traducción libre.

²⁶³ Yul Sohn y Min Gyo Koo, Securitizing trade: the case of the Korea-US free trade agreement, [en línea], *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 11, núm. 3, 2011, p. 446, Dirección URL: <https://doi.org/10.1093/irap/lcr009>, [consulta: 25 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁶⁴ El CIK y el proyecto turístico del Monte Kumgang fueron dos proyectos que buscaron mejorar la relación intercoreana a través de la cooperación económica.

²⁶⁵ Suk Kim y Hassan Moussawi, *op. cit.*, pp. 65-69. Traducción libre.

común: promover la cooperación en temas de seguridad en el Noreste de Asia, especialmente en lo relacionado a Pyongyang.

Si bien, los surcoreanos habían estado promoviendo un acercamiento y una mejora de la relación intercoreana, la actitud volátil del régimen norcoreano hizo dudar de dichos esfuerzos. Por lo anterior, se pensó que la firma del KORUS podría contrarrestar el declive percibido en los lazos de seguridad entre Estados Unidos y Corea del Sur debido al reajuste previamente planteado de reducciones de tropas y la transferencia del control operativo²⁶⁶ (véase capítulo 1, apartado 1.9).

El TLC significó una oportunidad para mejorar la relación bilateral y reafirmar la importancia de la alianza para la seguridad nacional de ambas naciones, al superar las diferencias que habían perjudicado los lazos. La relación política histórica entre los dos países fue un factor clave que promovió las negociaciones. Para los estadounidenses implicaría una manera de hacer frente a la creciente influencia económica y política de China en el Este de Asia; además, podría ayudar a evitar que los exportadores estadounidenses estuvieran en desventaja en el mercado de Corea del Sur. Para los surcoreanos significaría una mejora en la posición del país en el Noreste de Asia al impulsar su estatus como potencia media, no sólo mejorando el desempeño económico del país, sino también asegurando a Estados Unidos como un contrapeso estratégico y económico en la región. Del mismo modo, el KORUS podría armonizar los acuerdos existentes en la región de Asia-Pacífico y promover una mayor integración regional.²⁶⁷

Debido a la pronta expiración de la Autoridad de Promoción Comercial (TPA, por sus siglas en inglés)²⁶⁸ del presidente estadounidense, las negociaciones dejaron brechas en una cantidad considerable de temas, principalmente relacionados con los sectores automotriz, textil y agrícola. Estados Unidos presionó para lograr una liberalización completa del sector agrícola, mientras que Corea del Sur quería que se excluyeran varios productos, especialmente el arroz. En el sector automotriz, Washington quiso que Seúl revisara varios

²⁶⁶ Uk Heo, *op. cit.*, pp. 377-378. Traducción libre.

²⁶⁷ La región de Asia y el Pacífico mantiene una variedad de tratados comerciales que son distintos en términos de calidad y participación; la mayoría con base en la ASEAN, la cual no está bien integrada en sí misma. Véase Jeffrey Schott, *The Korea-U.S. Free Trade Agreement: A Summary Assessment*, [en línea], *Peterson Institute for International Economics*, agosto 2007, p. 10, Dirección URL: <https://www.piie.com/publications/policy-briefs/korea-us-free-trade-agreement-summary-assessment>, [consulta: 10 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁶⁸ Se refiere a la autorización que el Congreso estadounidense le otorga al Presidente para negociar reducciones arancelarias y otros temas sobre comercio.

regímenes fiscales citados como barreras comerciales a la competencia estadounidense en el mercado surcoreano.²⁶⁹

En un intento por llegar a un acuerdo, las negociaciones continuaron de manera telefónica entre los jefes de Estado y con oficiales de alto nivel; finalmente, concluyeron en abril de 2007 y el texto final se firmó el 30 de junio del mismo año, un día antes del vencimiento de la TPA.²⁷⁰ El texto final demostró que, si bien las negociaciones fueron producto de un compromiso mutuo, estas se inclinaron favorablemente hacia la posición estadounidense, debido a que en las demandas anteriores Estados Unidos cedió poco.²⁷¹ Al final, el compromiso surcoreano con su aliado se sobrepuso en pro de su seguridad nacional.

A pesar de lo anterior, el tratado no tuvo una pronta ratificación, lo cual implicó una pérdida de beneficios para ambas partes durante varios años. La iniciativa continuó siendo una gran oportunidad en términos de liberalización comercial, que podría fortalecer una alianza fuerte y duradera entre los países socios; del mismo modo, podría establecer un estándar mundial en cuanto al contenido y cobertura de TLC. Por lo anterior, para el mandatario surcoreano, Lee Myung-bak, y el presidente estadounidense, Barack Obama, fue imprescindible renegociar el texto original para superar los obstáculos y ratificarlo.²⁷²

Entre los inconvenientes se encontró el bloqueo de exportación de carne bovina estadounidense a Corea del Sur por la enfermedad de las vacas locas desde 2003 (véase capítulo 1, sección 1.9). Los intereses en torno a la carne vacuna proveniente de Estados Unidos amenazaron con oponerse al KORUS, a menos que se liberalizara el comercio de este bien. Cuando los dos países llegaron a un acuerdo respecto a permitir la mayoría de los envíos de este producto en junio de 2008, en medio de protestas públicas masivas en Corea del Sur, estalló la crisis financiera lo que fue en detrimento del apoyo a tratados comerciales²⁷³ y en consecuencia, la ratificación fue pospuesta.

²⁶⁹ Yul Sohn y Min Gyo Koo, *op. cit.*, p. 449. Traducción libre.

²⁷⁰ In kyo Cheong, Economic Assessment of the KOREA–US FTA, [en línea], *Korean Social Sciences Review*, vol. 2, núm. 1, 2012, pp. 47-48, Dirección URL: <https://s-space.snu.ac.kr/bitstream/10371/79833/1/33-94%20KSSR%20Cheong.pdf>, [consulta: 24 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁷¹ Yul Sohn y Min Gyo Koo, *op. cit.*, pp. 449-451. Traducción libre.

²⁷² Jeffrey Schott, Why the Korea-United States Free Trade Agreement is a Big Deal, [en línea], *SERI Quarterly*, julio 2011, p. 23, Dirección URL: https://relooney.com/NS3040/0_New_10540.pdf, [consulta: 25 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁷³ *Ibidem*, p. 26. Traducción libre.

Otra resistencia significativa vino por parte del sector automotriz estadounidense, principalmente Ford, Chrysler y la United Auto Workers (UAW), así como representantes del Congreso estadounidense. De hecho, el día anterior que el pacto fue firmado en 2007, líderes demócratas en el Congreso advirtieron que no considerarían implementar el KORUS hasta que se revisara el capítulo automotriz. En el contexto de la crisis financiera de 2008 este sector fue fuertemente perjudicado, por ello el pacto comercial fue archivado hasta que el sector automotriz se recuperó en 2010.²⁷⁴

Durante la cumbre del G-20 de Toronto en junio de 2010, Obama y Lee acordaron resolver los problemas pendientes del KORUS antes de noviembre del mismo año. En un inicio, la parte surcoreana no quería renegociar el tratado, pensó que el texto original no sería reabierto y se agregarían obligaciones complementarias; la parte estadounidense consideró que tenían que hacerse modificaciones al texto en el sector automotriz; además, el gobierno surcoreano tendría que realizar compromisos firmes respecto al comercio de carne bovina.²⁷⁵

Aunque persistieron las dudas, la voluntad política de ambas partes se mantuvo. Finalmente, el 3 de diciembre de 2010, Estados Unidos y Corea del Sur acordaron variaciones en el tratado original, la mayoría involucraron el comercio bilateral de automóviles y camiones ligeros; a este respecto se facilitó a los exportadores estadounidenses vender automóviles en Corea, sin afectar en gran medida el acceso de Corea al mercado estadounidense; otros cambios menores se dieron en patentes farmacéuticas, exportaciones de carne vacuna proveniente de Estados Unidos y visas. En términos económicos, el impacto general del nuevo acuerdo difirió poco del anterior, pero en el plano político implicó el apoyo de la industria estadounidense y dos sindicatos (Ford Motor Company y la UAW), lo que aumentó las posibilidades respecto a una pronta ratificación por parte de ambos Congresos.²⁷⁶

Lo anterior deja ver que, el gobierno surcoreano estuvo consciente de las oportunidades que derivarían del tratado, por eso realizó concesiones en torno a demandas de la parte estadounidense. Del mismo modo, se evidenció la falta de compromiso de Estados

²⁷⁴ Mark Manyin y William Cooper, The U.S.-South Korea Free Trade Agreement (KORUS FTA): Looking Ahead--Prospects and Potential Challenges, [en línea], *International Journal of Korean Studies*, vol. XV, no. 2, 2011, p. 144, Dirección URL: http://icks.org/n/data/ijks/1482460255_add_file_6.pdf, [consulta: 7 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁷⁵ Jeffrey Schott, *op. cit.*, p. 27. Traducción libre.

²⁷⁶ Jeffrey Schott, KORUS FTA 2.0: Assessing the challenges, [en línea], *Peterson Institute for International Economics*, diciembre 2010, Dirección URL: <https://www.piie.com/publications/policy-briefs/korus-fta-20-assessing-changes>, [consulta: 24 de mayo de 2021]. Traducción libre.

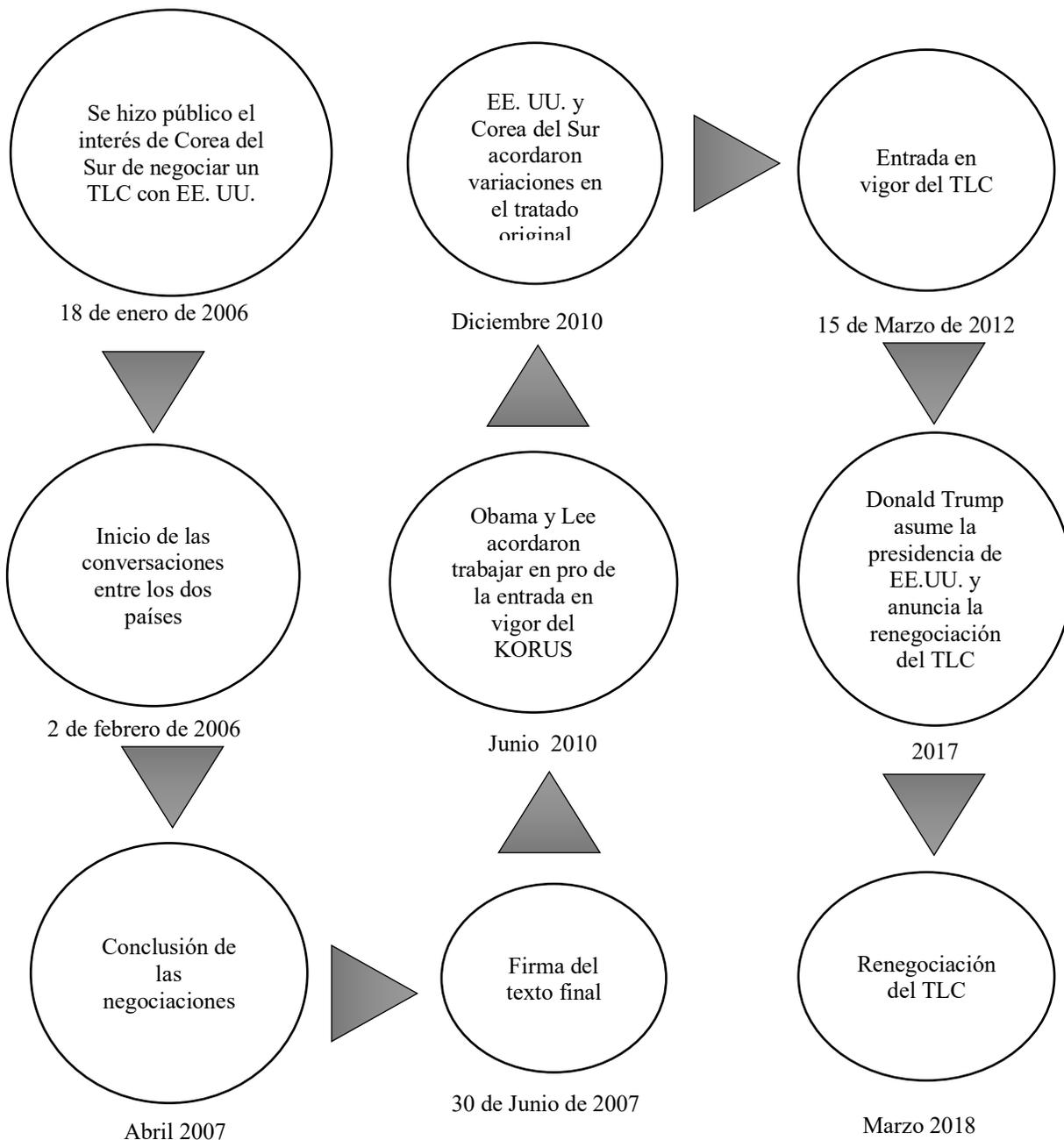
Unidos para negociar bienes públicos (véase capítulo 2, sección 2.6), pese a su posición superior respecto a los surcoreanos. Eventualmente, consideraciones relacionadas con la seguridad, como el hundimiento de *Cheonan* y el bombardeo a Yeonpyeong (véase capítulo 1, apartado 1.5), coadyuvaron a que ambas partes pugnaran por el TLC.²⁷⁷

El tratado entró en vigor el 15 de marzo de 2012, luego de la presión que el Congreso de Estados Unidos impuso al gobierno de Lee. A pesar del descontento del sector agrícola y ganadero reflejado en la oposición surcoreana, la ratificación del KORUS terminó efectuándose con sólo 151 votos a favor por parte del total de 300 miembros de la Asamblea Nacional.²⁷⁸ Seúl fue consciente del valor estratégico y la importancia de la alianza con Washington debido al contexto geopolítico, una vez más se reflejó lo crucial del nexo seguridad-economía y la necesidad del país para ajustar sus relaciones comerciales con el fin de satisfacer sus objetivos de seguridad, y no sólo velar por las cuestiones económicas. A continuación, un resumen de las fechas clave de este TLC (véase figura 3.2).

²⁷⁷ Yul Sohn y Min Gyo Koo, *op. cit.*, pp. 453-454. Traducción libre.

²⁷⁸ Carl J. Saxer, Foreign policy as a socially divisive issue: the KORUS free-trade agreement, [en línea], *The Pacific Review*, vol. 30, núm. 4, 2017, p. 576, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/09512748.2016.1264461>, [consulta: 29 de mayo de 2021]. Traducción libre.

Figura 3.2 Fechas clave del TLC Corea del Sur-Estados Unidos



Fuente: Elaboración propia

A la fecha de implementación del KORUS, se eliminaron el 82% de las tarifas arancelarias estadounidenses y el 80% de las surcoreanas, mientras que antes del TLC, sólo existía una exención del 38% de tarifas estadounidenses y 13% surcoreanas. Además, se previó el aumento de las cifras a un estimado de 99% y 98%, respectivamente, con la paulatina eliminación de aranceles en sectores más sensibles, entre ellos el automotriz.²⁷⁹ Para 2016, el comercio total de bienes y servicios entre los dos países creció, las exportaciones estadounidenses aumentaron de 61,9 mil millones de dólares en 2011 a 63,9 mil millones de dólares en 2016, y las importaciones aumentaron de 67,3 mil millones de dólares a 81,4 mil millones de dólares durante el mismo periodo.²⁸⁰

La evaluación del tratado en 2016 mostró reacciones distintas. Si bien, el KORUS mejoró la competencia y las opciones de los consumidores en ambos países, aumentó la protección de la propiedad intelectual estadounidense en Corea del Sur y la transparencia del proceso regulatorio surcoreano; del mismo modo, en Estados Unidos se criticó el aumento en el déficit comercial del país frente a Corea del Sur desde la entrada en vigor del tratado.²⁸¹

Lo anterior fue algo controversial en 2016 debido a los alegatos realizados durante las campañas presidenciales de Estados Unidos por parte del candidato republicano, Donald Trump, quien calificó al KORUS como un “horrible e injusto tratado”. Un año después, como presidente, Trump amenazó con retirarse de la iniciativa vigente de no renegociarse. El gobierno surcoreano se mostró preocupado y confundido, luego de la constante presión estadounidense para la ratificación y entrada en vigor del TLC, ante el aumento de provocaciones norcoreanas y el creciente poderío de China.²⁸² A este respecto, la actitud de la administración Trump fue en detrimento de la relación bilateral.

²⁷⁹ Mark E. Mayin, *et. al.*, U.S.-South Korea Relations, [en línea], Congressional Research Service, 28 de marzo de 2016, p. 26, Dirección URL: https://www.everycrsreport.com/files/20160328_R41481_ebdee5654b00045cebd56b6281d049d16d962aba.pdf, [consulta: 30 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁸⁰ Mark E. Mayin, *et. al.*, U.S.-South Korea Relations, [en línea], *Congressional Research Service*, 23 de marzo de 2017, p. 32, Dirección URL: <https://fas.org/sgp/crs/row/R41481.pdf>, [consulta: 31 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁸¹ *Ibidem*, pp. 32-33.

²⁸² Michelle Ye Hee Lee, Trump wants to end ‘horrible’ South Korea-U.S. trade deal. Koreans disagree, [en línea], *The Washington Post*, 14 de septiembre de 2017, Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/world/trump-wants-to-end-horrible-south-korea-us-trade-deal-koreans-disagree/2017/09/13/fb528b3e-9627-11e7-a527-3573bd073e02_story.html, [consulta: 31 de mayo de 2021]. Traducción libre.

Al año 2017, periodo de delimitación de la presente investigación, el KORUS se había convertido en la pieza central de las relaciones comerciales y económicas entre Estados Unidos y Corea del Sur, seis rondas de recortes arancelarios habían ocurrido hasta la fecha y el tratado se convirtió en referente por sus altos estándares, convirtiéndose en un precursor y referente para el TPP,²⁸³ iniciativa que se había enmarcado en la estrategia pivote de Obama para hacer frente a China. Hasta el mandato de Park Geun-hye, la relación se había consolidado —aún más— debido a las provocaciones norcoreanas que llevaron a la eventual aprobación del despliegue del THAAD (véase capítulo 1, sección 1.9) para salvaguardar la seguridad del país, lo cual evidenció el buen vínculo entre ambas partes.

Tras la llegada de Trump a la Casa Blanca y su accionar bajo el lema *America First*, la administración afectó la relación con distintos de sus aliados alrededor del mundo, Corea del Sur no fue la excepción. El entonces mandatario estadounidense puso en jaque al gobierno surcoreano por sus preceptos de "comercio justo" y "distribución de costos de defensa"²⁸⁴, lo que inevitablemente obligó a hacer concesiones en diversos grados, ante la latente amenaza de Corea del Norte, entre esas concesiones figuró la renegociación del tratado comercial.

En suma, el KORUS había enviado señales importantes sobre el compromiso de ambos países con la alianza bilateral y, sobre todo, el deber de Estados Unidos de mantenerse presente, tanto económica como políticamente, en la región. Del mismo modo, este tratado de libre comercio fue ejemplo de como la política comercial también se rige por cálculos geopolíticos, por eso es posible decir que, la economía y la seguridad están interconectadas. Finalmente, es posible decir que Corea del Sur pudo securitizar su comercio, frente a Estados Unidos y a través de un TLC, para garantizar la seguridad del país, al menos en el periodo de delimitación de la presente investigación.

²⁸³ Mark E. Mayin, *op. cit.*, U.S.-South Korea Relations, 23 de marzo de 2017, p. 32. Traducción libre.

²⁸⁴ Donald Trump argumentó que los intereses de otros países habían estado por encima de los de Estados Unidos, brindando seguridad a otros y firmando acuerdos comerciales en desventaja. En ese sentido, la política exterior estadounidense se guió bajo la máxima de *America First*. En términos de alianzas, Trump creyó que muchos aliados eran países ricos capaces de soportar más gastos militares. Véase Wei Zongyou, The Impact of 'America First' on US-ROK and US-Japan Alliances, *China International Studies*, vol. 123, marzo-abril 2020, pp. 126-132, Dirección URL: <http://www.ciisjournal.com/Admin/UploadFile/Issue/hcyljzw5.pdf>, [consulta: 2 de junio de 2021]. Traducción libre.

3.3 El Tratado de Libre Comercio Corea-China

El aspecto económico fue un factor clave entre China y Corea del Sur que llevó a la eventual normalización de la relación bilateral en 1992 (véase capítulo 1, apartado 1.4). Desde entonces, el comercio bilateral ha crecido exponencialmente, en 2004 China se convirtió en el mayor socio comercial de Corea del Sur, desplazando a Estados Unidos. De acuerdo con un estudio realizado en 2004 por el Instituto de Economía y Tecnología Industrial de Corea (KIET, por sus siglas en inglés), China ocupó el primer lugar en una lista que se contempló para la firma de tratados comerciales, por los beneficios que derivarían de ello.²⁸⁵

En 2004 se dio inicio a un estudio conjunto de viabilidad sobre un TLC bilateral, el gran obstáculo que se encontró fue lo relacionado con los sectores ganadero y agrícola, debido a que los surcoreanos consideraron que era difícil competir con los productos chinos de bajo costo.²⁸⁶ Por lo anterior, en 2005 China manifestó su disposición de mostrar flexibilidad con respecto al arroz y otros artículos sensibles para los surcoreanos, a cambio de una respuesta recíproca con respecto a artículos sensibles para Pekín. Sin embargo, aparentemente, por implicaciones geopolíticas los surcoreanos decidieron dejar pasar la oportunidad de promover un TLC con China y primaron las negociaciones con Estados Unidos.

El gobierno de Roh Moo-hyun logró confundir a los estadounidenses y chinos acerca de la estrategia geopolítica de Corea del Sur. En un primer momento su política de fungir como equilibrador en el Noreste de Asia y su presunta alineación con China fue en detrimento de la relación con Estados Unidos (véase capítulo 1, sección 1.5). No obstante, el cambio en el accionar de la administración Roh a una ‘flexibilidad estratégica’ llevó a la negociación del tratado con Washington, por encima del de con Pekín.²⁸⁷ A pesar de ello, en 2006 el gobierno chino insistió en continuar dialogando, debido a la estrategia de promoción de Áreas de Libre Comercio propuesta por el mandatario chino, Hu Jintao, con el fin de

²⁸⁵ Wonhyuk Lim, *op. cit.*, p. 176. Traducción libre.

²⁸⁶ Jian Zhang, Vigorous Waves of East Asian Economic Integration and the Sino-South Korea Trade Relationship, [en línea], *The Brookings Institution*, 8 de enero de 2010, p. 1, Dirección URL: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/20100108_china_korea_trade_zhang.pdf, [consulta: 4 de junio de 2021]. Traducción libre.

²⁸⁷ Wonhyuk Lim, *op. cit.*, p. 185. Traducción libre.

incentivar la modernización económica del país a través de la obtención de acceso a mercados extranjeros, destinos de inversión y recursos naturales.²⁸⁸

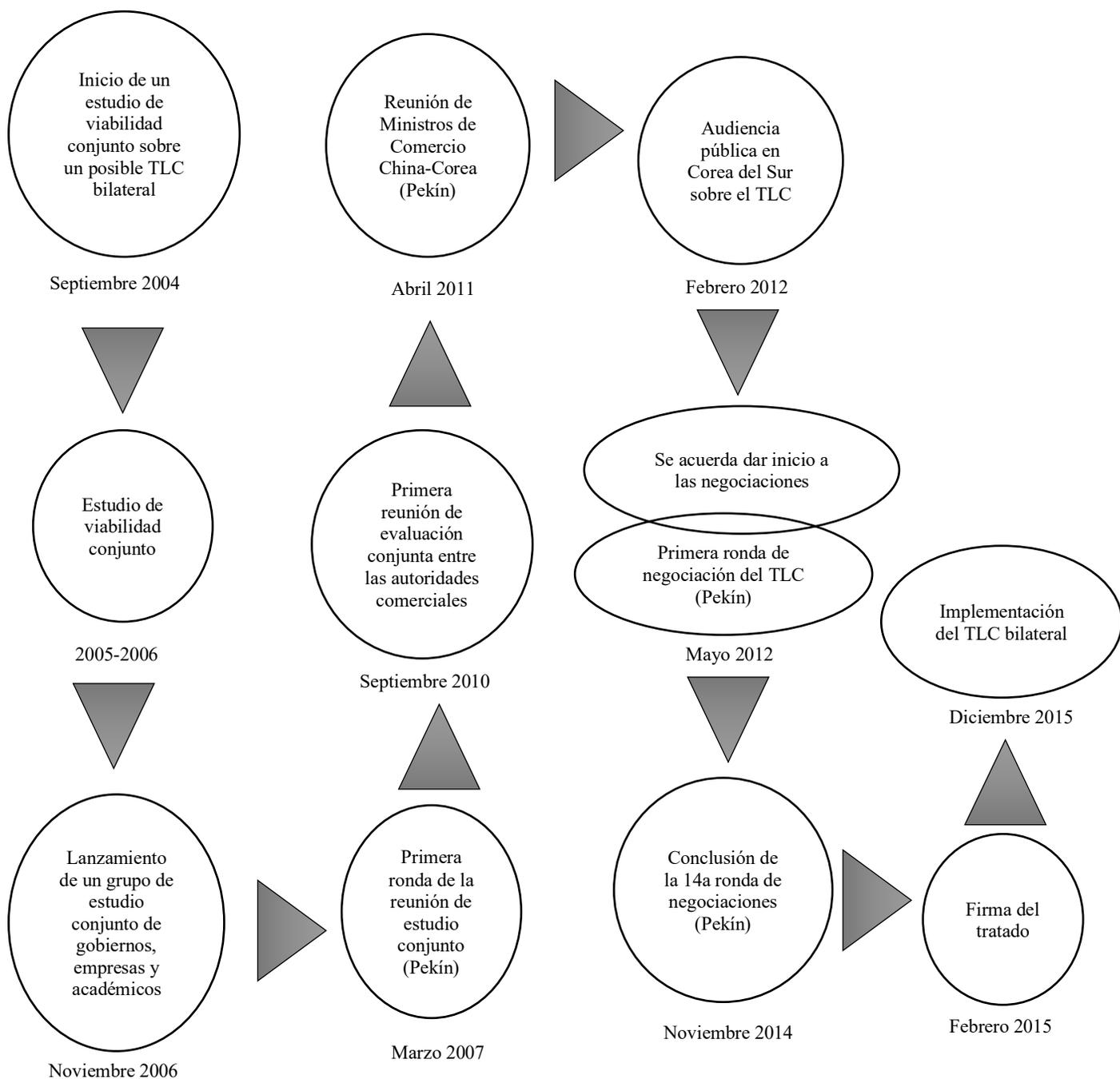
En el contexto de la crisis financiera de 2008 y con el estancamiento de la ratificación del KORUS, la actitud de Corea del Sur hacia un TLC con China cambió. En octubre de 2009, el Ministro de Comercio chino, Chen Deming, y el Ministro de Comercio surcoreano, Kim Jong-hoon, firmaron un acuerdo para aumentar la cooperación económica entre los dos países. En este sentido, al igual que con Estados Unidos, el comercio se vio como una manera de salvaguardar la seguridad del Estado, es decir el objeto referencial y, el ministro Kim fungió como el actor securitizador que validó dicha necesidad. Asimismo, el TLC se vio como una herramienta con un claro nexo entre la economía y la seguridad. Es menester decir que, el contexto también influyó, entre las motivaciones del gobierno surcoreano para retomar las negociaciones se encontraron el auge de los TLC en la región y a nivel internacional; las constantes reuniones de mecanismos de cooperación asiáticos como APEC y ASEAN; así como la rápida recuperación económica de China de la crisis financiera de 2008, lo que ocasionó que distintos países asiáticos, incluyendo Corea del Sur, prestaran más atención al mercado chino.²⁸⁹

Debido a cuestiones económicas y políticas relacionadas con la liberalización agrícola y ganadera, además de factores geopolíticos, ambos países dedicaron tiempo considerable a (1) realizar investigaciones conjuntas de viabilidad; (2) estudios y diálogos entre la academia, la industria y el gobierno; y (3) evaluaciones entre las autoridades comerciales de los dos países, antes de iniciar negociaciones oficiales. Tal y como se observa en la figura 3.3, la negociación concluyó en un período de tiempo más corto que el período de preparación, los estudios de viabilidad tomaron mucho más tiempo, lo cual demostró las dificultades políticas del TLC, sobre todo en lo que correspondió a sectores sensibles para ambos países. (véase figura 3.3).

²⁸⁸ Lei Yu, China's Free Trade Area Strategy: An alternative avenue to China's "peaceful" rise?, [en línea], *The Social Science Journal*, vol. 57, núm. 2, 2020, p. 206, Dirección URL: <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.10.009>, [consulta: 25 de junio de 2021]. Traducción libre.

²⁸⁹ Jian Zhang, *op. cit.*, p. 2. Traducción libre.

Figura 3.3 Historia abreviada de las fechas clave del TLC Corea del Sur-China



Fuente: Elaboración propia con base en Inkyo Cheong, Analysis of the FTA Negotiation between China and Korea, [en línea], *Asian Economic Papers*, vol. 15, núm. 3, 2016, p. 172, Dirección URL: http://www.mitpressjournals.org/doi/pdf/10.1162/ASEP_a_00467, [consulta: 3 de junio de 2021]. Traducción libre.

Las fricciones bilaterales relacionadas con el revisionismo histórico de China, pesca ilegal en aguas territoriales surcoreanas, entre otros; la percepción de la postura pro Estados Unidos de la administración de Lee Myung-bak; así como la indiferencia de Pekín frente a las provocaciones norcoreanas (véase capítulo 1, apartado 1.5) ocasionaron que se sobrepusieran consideraciones relacionadas con la seguridad, para primar la iniciativa comercial con Washington.

Fue hasta enero de 2012 que el mandatario surcoreano, Lee Myung-bak, y su homólogo chino, Hu Jintao, anunciaron el inicio de las negociaciones formales. El Ministerio de Agricultura, Alimentación y Asuntos Rurales surcoreano (MAFRA, por sus siglas en inglés) y los círculos agrícolas surcoreanos argumentaron abiertamente que el sector agrícola no debería verse afectado por el tratado. En consecuencia, el entonces ministro de Comercio de Corea del Sur, Bark Tae-ho, declaró que el proceso de negociación se dividirá en dos fases. La primera fase implicaría negociaciones sobre áreas sensibles, incluyendo el sector agrícola; mientras que, la segunda fase, incluiría más sectores y bienes, seguiría después.²⁹⁰

Al aceptar esta opción de secuencia, China acordó minimizar la liberalización agrícola coreana, pero a costa de excluir los principales artículos de exportación surcoreanos a China, entre estos automóviles, electrodomésticos, teléfonos móviles, productos químicos y maquinaria. China quería abrir los mercados agrícola, pesquero, textil y de confección de Corea del Sur y excluir la manufactura de la lista de concesiones para Corea. Corea no tuvo suficiente liderazgo político para persuadir a los sectores sensibles chinos y obtener mayores ganancias económicas, y China quería completar la negociación antes de la reunión de líderes de APEC de noviembre de 2014. Como resultado, las negociaciones concluyeron excluyendo asuntos de máxima prioridad para los involucrados, sobre todo para los surcoreanos.²⁹¹ Lo anterior dejaría ver el poder inferior de Corea del Sur frente a su contraparte China.

Finalmente, los gobiernos de China y Corea del Sur firmaron el TLC el 25 de febrero de 2015 y lo implementaron diez meses después, el 20 de diciembre. El TLC abarcó casi 300

²⁹⁰ Qun Liu, Implications of the KORUS FTA for Upcoming Sino-Korean FTA Negotiations, [en línea], *The Asan Institute for Policy Studies*, núm. 25, 4 de mayo de 2012, pp. 5-7, Dirección URL: <http://www.jstor.com/stable/resrep08107>, [consulta: 25 de mayo de 2021]. Traducción libre.

²⁹¹ Inkyo Cheong, Analysis of the FTA Negotiation between China and Korea, [en línea], *Asian Economic Papers*, vol. 15, núm. 3, 2016, p. 183, Dirección URL: http://www.mitpressjournals.org/doi/pdf/10.1162/ASEP_a_00467, [consulta: 3 de junio de 2021]. Traducción libre.

mil millones de dólares en comercio de bienes y servicios, y se convirtió en el mayor en términos comerciales entre los tratados que Corea del Sur había firmado con sus principales socios comerciales. Sin embargo, en términos de la liberalización comercial y el alcance de las obligaciones económicas el resultado fue decepcionante, ambas partes incorporaron amplias excepciones a las reformas arancelarias básicas y aplazaron importantes negociaciones de acceso al mercado de servicios e inversiones durante varios años. Aunque los gobiernos chino y surcoreano declararon abiertamente que el TLC cumplía con altos estándares, su contenido reveló estar por detrás de otros con calidad.²⁹²

El accionar chino obedeció a la estrategia de Xi Jinping quien, desde su llegada al poder, ha estado bajo la presión de la desaceleración económica de su país, por lo cual ha tenido que apremiar la estrategia de promoción de Áreas de Libre Comercio con el objetivo de sostener el crecimiento económico y reformar el orden económico global a su favor. En cuanto a la red global de tratados de libre comercio, China comenzó a negociar con economías en desarrollo, al igual que Corea del Sur, y luego con países avanzados. Primero, se contempló reducir los aranceles y simplificar el acceso a los mercados; después, incluir más contenidos, como derechos intelectuales, protección ambiental, etc.²⁹³ En este sentido, el TLC Corea del Sur-China brindó la oportunidad a Pekín para comenzar a negociar tratados integrales, a pesar de los mediocres resultados.

Como prueba de la delusoria liberalización comercial en el tratado se tiene que, sólo se llevó a la eliminación inmediata del 49,9% de tarifas arancelarias de Corea del Sur y 20,1% de las de China. Se espera que al décimo año de la implementación la eliminación aumentaría al 66,2% para China y al 77,1% para Corea, y a los 20 años a 85,0% para China y a 91,2% para Corea.²⁹⁴ Con lo anterior se puede observar que la liberalización contemplada en este tratado fue mediocre, con respecto al KORUS y otros tratados comerciales suscritos por

²⁹² Jeffrey J. Schott, Euijin Jung, Cathleen Cimino-Isaacs, An Assessment of the Korea-China Free Trade Agreement, [en línea], *Peterson Institute for International Economics*, diciembre 2015, p. 1, Dirección URL: <https://www.piie.com/sites/default/files/publications/pb/pb15-24.pdf>, [consulta: 4 de junio de 2021]. Traducción libre.

²⁹³ Asimismo, Xi comenzó a implementar una nueva estrategia geopolítica que combina la diplomacia económica y la “ofensiva del encanto” diplomática para extender su influencia económica y, por ende, política. A este respecto, el objetivo económico es sostener el crecimiento económico y mejorar la fuerza nacional; mientras que, el objetivo geopolítico es asegurar que se incremente la jerarquía de poder global a la par de la riqueza económica. Véase Lei Yu, *op. cit.*, p. 10. Traducción libre.

²⁹⁴ Inkyo Cheong, *op. cit.*, p. 177. Traducción libre.

Corea del Sur; además, se espera los surcoreanos eliminen más tarifas que su contraparte, lo cual demuestra su desventajosa posición.

Desde antes de la implementación del TLC entre Corea del Sur y China, la economía surcoreana ya estaba muy entrelazada con la China. Con el tratado los surcoreanos buscaron salvaguardar su prosperidad económica nacional, pero la balanza entre ambos países se inclinó a favor de China.²⁹⁵ En este sentido, Seúl fue consciente de la necesidad de implementar una política de participación activa y asertiva hacia Pekín, ante el creciente ascenso del gigante asiático. El gobierno surcoreano actuó en pro de salvaguardar su seguridad y —tratar de— empatar sus beneficios económicos, sin perjudicar su relación con Pekín, por ello aceptó un tratado de menor calidad y con menores ventajas.

Asimismo, es importante mencionar los agentes que tuvieron influencia en las negociaciones sino-surcoreanas; incluidos el presidente y su gabinete (las distintas administraciones desde el establecimiento de la OMT, hasta la fecha), la burocracia (hoy en día, el MOTIE), los partidos políticos y las industrias orientadas a la exportación; quienes fungieron como actores securitizadores que validaron a China como necesaria para garantizar la seguridad —económica— nacional. Lo anterior con base en dos creencias, Corea del Sur es una nación de libre comercio que debería apoyar un comercio más libre y por su posición de potencia intermedia no debería tomar partido (sea Estados Unidos o China) en lo que respecta a la formulación de la política económico-comercial.²⁹⁶

Durante la administración de Park Geun-hye, Corea del Sur mantuvo una buena relación con China en el marco de la *Trustpolitik*, la presidente Park buscó mejorar la relación con China, prueba de ello fueron sus diversos encuentros con el mandatario chino, Xi Jinping, y su incorporación como miembro fundador del AIIB (véase capítulo 1, sección 1.5). Del mismo modo, como ya se mencionó, el TLC Corea del Sur–China se vio como una

²⁹⁵ Manhee Lee, Reconsidering Korea's FTA with China in Its Economic Security, [en línea], *Pacific Focus*, vol. 30, núm. 3, diciembre 2015, pp. 334-335, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/pafo.12058>, [consulta: 5 de junio de 2021]. Traducción libre.

²⁹⁶ Ramón Pacheco Pardo, "United we stand? South Korea-China economic relations and the political (non-) divide", en Marco Milani, Antonio Fiori y Matteo Dian, eds., *The Korean Paradox. Domestic Political Divide and Foreign Policy in South Korea*, Routledge, Reino Unido, 2019, p. 110. Traducción libre.

oportunidad para garantizar la prosperidad económica del país y un papel positivo de China en la eventual reunificación de las dos Coreas en el futuro.²⁹⁷

El tratado fue considerado como uno de los impulsores clave de la cooperación económica bilateral de los dos países porque se esperó generaría ganancias económicas sustanciales y tendría implicaciones políticas positivas, así como para el panorama del regionalismo de Asia.²⁹⁸ No obstante, la luna de miel del binomio Park-Xi llegó a su fin tras la decisión del gobierno surcoreano de desplegar el THAAD, inevitablemente la relación fue perjudicada y evidenció la asimetría. China optó por imponer sanciones comerciales no oficiales que afectaron a la economía surcoreana (véase capítulo 1, sección 1.5), eclipsando los avances que se habían generado tras la implementación de la iniciativa comercial.

Apuntes del capítulo

En suma, Corea del Sur tuvo que ajustar sus relaciones comerciales con el fin de satisfacer sus objetivos de seguridad, sobre todo en lo que concierne a China y Estados Unidos. El gobierno surcoreano ha adaptado su accionar ante ambos de acuerdo con el contexto, usualmente relacionado con el factor Corea del Norte, y las preferencias de la administración en turno; sin embargo, es menester decir que, el libre comercio se ha caracterizado por ser un elemento central de la política exterior del país, desde la crisis financiera de 1997 que evidenció su vulnerabilidad.

La estrategia surcoreana le ha permitido al país diversificar su comercio y una mayor presencia a nivel internacional, mediante su estatus de potencia media. Tal y como Pacheco señala, “la Corea del Sur contemporánea cree que sus intereses se benefician mejor si tiene la gama más amplia posible de vínculos diplomáticos y económicos. Esto incluye los vínculos comerciales más fuertes posibles con el mayor número de países disponibles.²⁹⁹” Prueba de lo anterior es que, hoy en día (octubre de 2021), Corea del Sur cuenta con 17 tratados de libre comercio que involucran a 56 países y se espera la cifra aumente, como ya se mencionó en el apartado 3.1.

²⁹⁷ Minhyung Kim, South Korea’s China Policy, Evolving Sino–ROK Relations, and Their Implications for East Asian Security, *Pacific Focus*, vol. XXXI, núm. 1, 2016, p. 69, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/pafo.12065>, [consulta: 5 de junio de 2021]. Traducción libre.

²⁹⁸ Inkyo Cheong, *op. cit.*, p. 171. Traducción libre.

²⁹⁹ Ramón Pacheco Pardo, *op. cit.*, p. 9. Traducción libre.

En cuanto a los tratados de libre comercio con los dos gigantes económicos; por un lado, se tiene que las negociaciones con Estados Unidos fueron relativamente más sencillas debido a los antecedentes previos de la relación, entre los que se incluyó la durabilidad de la alianza entre ambas partes —durante el último medio siglo— y el interés mutuo de reforzarla por el contexto geopolítico. Si bien el KORUS ha sido uno de los temas políticos más controversiales en las últimas décadas a nivel interno para Corea del Sur, al mismo tiempo, su ratificación fue inevitable por las implicaciones de seguridad que se sobrepusieron, en este caso el actuar norcoreano.

Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en 2017, la seguridad surcoreana se puso en riesgo y la dependencia de Washington volvió a evidenciarse, los surcoreanos una vez más tuvieron que ceder a una tercera renegociación, con el fin de garantizar una buena relación con su aliado y así garantizar su seguridad. Lo anterior muestra que el TLC ha sido una constante —e ineludible— disyuntiva, en la que la seguridad como necesidad se ha sobrepuesto a pesar de los altos costos (políticos, diplomáticos y económicos).

Mientras que con China, pese a las expectativas que se tuvieron por los lazos históricos y económico-comerciales, la realidad fue que el tratado de libre comercio bilateral demostró poco compromiso de ambas partes para llegar a un óptimo resultado que garantizara una mayor liberalización económica. Seúl tuvo que ceder en el tratado final, condenándose a uno de menor calidad y a una mayor eliminación de tarifas arancelarias con respecto a su contraparte. A pesar de lo anterior, el tratado le permitió al gobierno surcoreano resguardar su seguridad económica, ergo proteger su economía, y con ello asegurar recursos y un cuantioso mercado, necesarios para mantener niveles aceptables de bienestar y poder estatal.

Hasta 2017, Corea del Sur había logrado equilibrar —relativamente— su relación con China y Estados Unidos, simultáneamente, maximizando sus intereses económicos y de seguridad, prueba de lo anterior se reflejó en la implementación de estos dos TLC. El principal desafío para Seúl fue profundizar sus lazos económicos y políticos con Pekín, mientras mantenía su alianza con Washington. La estrategia surcoreana comenzó a colapsar cuando se vio inmersa en un dilema con la iniciativa estadounidense, TPP, y las iniciativas chinas, AIIB y RCEP. Aunque al inicio pareció que Corea del Sur se inclinaba por Pekín, el despliegue del THAAD llevó a fisurar la relación con China y aparentar un repliegue con Washington, frente a la volatilidad de Corea del Norte.

En un escenario en el que la rivalidad de Estados Unidos y China aumenta en la región, Corea del Sur ha evitado repetir el error del pasado respecto a elegir un bando —alinearse a una potencia— y “romperse la espalda” en conflictos no deseados. La competencia sinoestadounidense continuará y los surcoreanos no pueden permitirse perder sus lazos con ninguna parte, ya que de ello depende su seguridad económica y militar. Por lo anterior, es posible decir que, los tratados de libre comercio bilaterales con Estados Unidos y China, respectivamente, fueron herramientas que coadyuvaron a la seguridad del país y lograron que se librara —un poco— de su fatídica posición de camarón entre ballenas.

Conclusiones

A lo largo de esta tesis se ha visto que, históricamente, la península coreana ha estado supeditada a los intereses de Estados con mayor poder. Luego de la división en dos de la península, Corea del Sur tuvo que aprender a identificar y reconocer sus propias capacidades en diferentes periodos históricos con el fin de garantizar su supervivencia y seguridad. Lo anterior le ha llevado a acumular una gran experiencia y sobreponerse a su posición en el sistema internacional; prueba de ello es su desarrollo económico y su estatus de potencia media. No obstante, continúa enfrentándose a desafíos; hoy en día, Estados Unidos y China.

En esta investigación se formuló la siguiente pregunta, ¿de qué manera la República de Corea utiliza su política comercial para garantizar su seguridad en el siglo XXI ante Estados Unidos y la República Popular China? A partir de ello se tuvo como hipótesis que, a través de la *securitización* de su política comercial —reflejada en tratados de libre comercio— Corea del Sur ha logrado garantizar su seguridad y crecimiento económico a la par de mantener una buena relación con Estados Unidos y China, respectivamente, en el siglo XXI (2001-2017).

Como resultado se llegó a diversas conclusiones. En primer lugar, a pesar de los cambios de enfoque en las distintas administraciones, así como las crecientes capacidades —políticas y económicas— del país como potencia media, los surcoreanos han estado conscientes que no pueden permitirse perder sus lazos con ninguna parte, ya que de ello depende su seguridad económica y militar. Por un lado, la relación entre China y Corea del Sur se concentra en su creciente intercambio económico y comercial, desde la normalización de la relación bilateral; así como la influencia de Pekín en cuanto al actuar de Pyongyang. Por otro lado, la alianza con Estados Unidos ha sido imprescindible para que Seúl lograra garantizar su supervivencia y seguridad, después del episodio bélico.

En segundo lugar, se apuntó la necesidad de concebir la seguridad más allá del aspecto meramente militar, tal y como lo señala la visión de la Escuela de Copenhague. En el caso surcoreano, se identificó la existencia del nexo entre seguridad y economía, reflejado en la estrategia de política comercial surcoreana que se ha securitizado para brindar seguridad al país. En este sentido, las ganancias de Corea del Sur en los tratados comerciales suscritos con ambas partes, Estados Unidos y China, no deben reducirse a lo económico-comercial, pues también han posibilitado obtener beneficios políticos como la reducción de fricciones y

problemas políticos, coadyuvado a sus intereses y su seguridad. En congruencia, es posible decir que, la política comercial surcoreana se ha regido por cálculos geopolíticos en favor de su seguridad. Por ende, es posible confirmar la hipótesis planteada y la interrelación de los ámbitos económico y de seguridad en la política comercial de Corea del Sur, en la cual ambos aspectos han actuado de manera diferente, pero a la vez simultánea, es decir, han influido uno en el otro. Los intereses económico-comerciales han convergido, y han repercutido en la seguridad.

En tercer lugar, se distingue que, hasta 2017 Corea del Sur había logrado equilibrar —relativamente— su relación con ambos gigantes, los tratados comerciales habían promovido ello, logrando evidenciar el compromiso surcoreano con ambas partes, por encima de la posición desventajosa en la que se encontró el país en los dos casos. Sin embargo, el actuar de Corea del Norte y, en consecuencia, la decisión del gobierno surcoreano de desplegar el THAAD, ocasionaron una crisis con Pekín que tuvo agravios en la economía surcoreana. A lo anterior, se sumó la destitución de la presidente Park Geun-hye, implicada en el mayor escándalo de corrupción del país en décadas y la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos. Todo lo cual, perturbó el “equilibrio” adquirido.

Es importante puntualizar que, si bien se habla de un “equilibrio” en la relación bilateral con los dos países, esto no eximió desencuentros; por ejemplo, el revisionismo histórico chino, pesca ilegal en aguas territoriales surcoreanas por parte de pescadores chinos, la respuesta pasiva de China ante el actuar norcoreano, sucesos negativos relacionados con el ejército estadounidense (destacando el incidente de la carretera de Yangju en 2002, en el que murieron dos adolescentes surcoreanas), discrepancias con la administración Bush en cuanto al enfoque para abordar la situación con Corea del Norte, por mencionar algunos.

En cuarto lugar, se observa que, Corea del Norte es una constante que influye en la relación de Corea del Sur con Estados Unidos y China, debido a sus crecientes capacidades nucleares y su actuar volátil e incierto que ponen en peligro la seguridad surcoreana. Para Estados Unidos ha sido importante abordar y controlar la escalada del aventurismo norcoreano; mientras que, para China ha sido fundamental preservar la supervivencia del régimen de Kim Jong-un, en pro de su seguridad geopolítica y esfera de influencia regional.

Finalmente, desde que el presidente surcoreano, Moon Jae-in, llegó a la Casa Azul en 2017, enfrentó un contexto convulso a nivel interno y externo. Entre los retos a los que el

presidente Moon se ha tenido que enfrentar está enmendar la relación bilateral tanto con China como con Estados Unidos. Moon tuvo que remediar su relación con Pekín, luego del deterioro de la relación por la cuestión del THAAD que evidenció la asimetría de la relación a través de afectaciones en la economía surcoreana. Después, ante los incesantes reclamos de Trump, tuvo que ceder al aumento en los costos de defensa y a la renegociación del KORUS, el cual se había convertido en una pieza clave de la alianza y las relaciones económico-comerciales entre Seúl y Washington. Asimismo, se ha enfrentado a la creciente rivalidad entre ambas potencias que se reflejó con la guerra comercial.

En congruencia con lo anterior, la administración Moon ha optado por incrementar su presupuesto de defensa, con el objetivo de fortalecer sus capacidades de autodefensa, en medio de los crecientes retos que azotan el entorno del país, tanto en lo que concierne amenazas tradicionales y no tradicionales; prueba de ello es que, el presupuesto aumentó de 40,3 billones de wones en 2017 a 50 en 2020. La autosuficiencia se ha vuelto prioridad para retomar el control operativo en tiempo de guerra, a cargo de tropas estadounidenses y así promover una reforma de defensa.³⁰⁰

Con la transición Trump-Biden en la presidencia estadounidense, la administración Moon está experimentando —una vez más— un desafío en el que Seúl tiene que continuar adaptando su estrategia para salvaguardar su seguridad, manteniendo una buena relación con ambos bandos. Entre estas serie de desafíos se encuentra su posible respaldo a Washington en el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD, por sus siglas en inglés) y su incorporación al —ahora— CPTPP, en el caso de que la administración Biden decida reincorporarse; sin afectar sus lazos con Pekín. Asimismo, es menester decir que, otros factores a considerar son las elecciones presidenciales surcoreanas que se llevarán a cabo en 2022.

Lo antes mencionado, vislumbra otras líneas de investigación enfocadas en la influencia de Corea del Norte en la relación de Corea del Sur con Estados Unidos y China, respectivamente; la estrategia en política comercial y exterior, así como el posicionamiento de Corea del Sur frente a los acuerdos comerciales megaregionales (CPTPP, RCEP); y las crecientes capacidades surcoreanas para lograr su defensa de forma autónoma, eventualmente.

³⁰⁰ Yonhap, S. Korea's defense budget rises 5.4 percent to W52.8tr in 2021, [en línea], *The Korean Herald*, 2 de diciembre de 2020, Dirección URL: <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20201202001088>, [consulta: 30 de junio de 2021]. Traducción libre.

ANEXOS

Anexo 1. Tratados de Libre Comercio de Corea del Sur

Tratados	Entrada en vigor
1. TLC Corea – Chile	1 de abril de 2004
2. TLC Corea – Singapur	2 de marzo de 2006
3. TLC Corea – AELC (EFTA)	1 de septiembre de 2006
4. TLC Corea – ASEAN	
Malasia, Singapur	1 de junio de 2007
Vietnam	29 de junio de 2007
Myanmar	27 de noviembre de 2007
Indonesia	7 de diciembre de 2007
Filipinas	1 de enero de 2008
Brunéi	1 de julio de 2008
Laos	1 de octubre de 2008
Camboya	1 de noviembre de 2008
Tailandia	1 de enero de 2010
5. TLC Corea – India	1 de enero de 2010
6. TLC Corea – Unión Europea	1 de julio de 2011
7. TLC Corea – Perú	1 de agosto de 2011
8. TLC Corea – Estados Unidos	15 de marzo de 2012
9. TLC Corea – Turquía	1 de mayo de 2013
10. TLC Corea – Australia	12 de diciembre de 2014
11. TLC Corea – Canadá	1 de enero de 2015
12. TLC Corea – Colombia	15 de julio de 2015
13. TLC Corea – Nueva Zelanda	20 de diciembre de 2015
14. TLC Corea – Vietnam	20 de diciembre de 2015
15. TLC Corea – China	20 de diciembre de 2015
16. TLC Corea – Reino Unido	1 de enero de 2021
17. TLC Corea – América Central	1 de marzo de 2021

Fuente: Elaboración propia.

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

1. Aggarwal, Vinod K. y Govella, Kristi, *Linking Trade and Security. Evolving Institutions and Strategies in Asia, Europe and the United States*, Springer, Nueva York, 2013, 252 pp.
2. Aggarwal, Vinod K. y Koo, Min Gyo. *Asia's New Institutional Architecture. Evolving Structures for Managing Trade, Financial and Security Relations*, Springer, Estados Unidos, 2008, 322 pp.
3. Akerlof, George A. y Kranton, Rachel E. *Identity Economics: How Our Identities Shape Our Work, Wages and Well-being*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2010, 185 pp.
4. Baldwin, David A. *Economic Statecraft*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1985, 424 pp.
5. Blue House, *White Paper*, Government of the Republic of Korea, Seúl, 2013, p. 70.
6. Buszynski, Leszek. *Negotiating with North Korea*, Routledge, Nueva York, 2013, 208 pp.
7. Buzan, Barry; Wæver Ole y de Wilde Jaap; *Security. A New Framework for Analysis*, Lynce Rienner Publishers, Estados Unidos, 1998, 239 pp.
8. Chan, Robert Kong, *Korea-China Relations in History and Contemporary Implications*, Palgrave Macmillan, Hong Kong, 2018, 219 pp.
9. Chung, Jae Ho, *Between Ally and Partner. Korea-China Relations and the United States*, Columbia University Press, Nueva York, 2007, 185 pp.
10. Benjamin J. Cohen, *International Political Economy. An intellectual history*. Princeton University Press, Estados Unidos, 2008, 224 pp.
11. Cohn, Theodore H., *Global Political Economy*, Longman Pearson, Estados Unidos, 2012, 430 pp.
12. Cummings, Bruce; *Korea's Place in the Sun: A Modern History*, W.W. Norton, Nueva York, 1997, 542 pp.
13. Gilpin, Robert. *Global Political Economy. Understanding the International Political Order*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2001, 423 pp.
14. Gilpin, Robert. *The Political Economy of International Relations*, Princeton University Press, 1987, 449 pp.
15. Gilpin, Robert. *U.S. Power and the Multinational Corporation. The Political Economy of Foreign Direct Investment*, Basic Books, Nueva York, Estados Unidos, 1975, 291 pp.
16. Grieco, Joe. *Cooperation among nations. Europe, America and Non-Tariff Barriers to Trade*, Cornell University Press, Nueva York, 1990, 272 pp.
17. Guzzini, Stefano. *Realism in International Relations and International Political Economy. The Continuing Story of a Death Foretold*, Routledge, Londres, 1998, 256 pp.
18. Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, Baptista Lucio, María del Pilar, *Metodología de la investigación*, México, McGraw Hill, 2010, 613 pp.
19. Jackson, Robert y Georg Sørensen, *Introduction to International Relations. Theories and approaches*, Oxford University Press, Reino Unido, 2012, 348 pp.

20. Johnson, Chalmers. *MITI and the Japanese Miracle: The Growth of Industrial Policy, 1925-1975*, Stanford University Press, Estados Unidos, 1982, 412 pp.
21. Keohane, Robert O. *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Nueva Jersey, Estados Unidos, 1984, pp. 290.
22. Kim, Jinwung, *A History of Korea. From "Land of the Morning Calm" to States in Conflict*, Indiana University Press, Estados Unidos, 2012, 684 pp.
23. Kim, Samuel. *Korea's Globalization*, Cambridge University Press, Nueva York, 2000, 306 pp.
24. Korea Overseas Information Office, *Forging a New Era: The Fifth Republic of Korea*, Korea Overseas Information Office, Seúl, 1981, 127 pp.
25. Kwon, Huck-ju y Min, Gyo Koo. *The Korean Government and Public Policies in a Development Nexus*, Springer, Corea del Sur, 2014, 136 pp.
26. Lee, Jongso. *The Partition of Korea after World War II*, Palgrave Mcmillan, Estados Unidos, 2006, 220 pp.
27. Li, Xiaobing. *China's War in Korea. Strategic Culture and Geopolitics*, Palgrave, Estados Unidos, 2019, 245 pp.
28. Myoung Jin-ho, Jung Hye-sun, Je Hyun-jung y Mun Seol-gi, *The Decade-Long Journey of Korea's FTA*, Korea International Trade Association, Corea del Sur, 2014, 48 pp.
29. Park, Chung-hee. *Korea Reborn: A model for Development*, Prentice Hall, Estados Unidos, 1979, 153 pp.
30. Park, Jaehoon; T. J. Pempel; Gérard Roland, *Political Economy of Northeast Asian Regionalism*, Edward Elgar Publishing Limited, Reino Unido, 2008, 178 pp.
31. Peterson, Mark. *A Brief History of Korea*, Facts on File, Estados Unidos, 2010, 328 pp.
32. Pratt, Keith. *Everlasting Flower: A History of Korea*, Reaktion Books, Reino Unido, 2006, 320 pp.
33. Pye, Lucian W. y Pye, Mary W., *Asian Power and Politics. The Cultural Dimensions of Authority*, The Belknap Press of Harvard University Press, Londres, 1985, 430 pp.
34. Roh Tae-Woo, *Korea: A Nation Transformed: Selected Speeches of Roh Tae Woo*, Pergamon Press, Reino Unido, 1990, 316 pp.
35. Romero Tellaeche, José Antonio y Berasaluce Iza, Julen. *Estado Desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, El Colegio de México, México, 2019, 439 pp.
36. Schwartz Howard y Jacobs Jerry, *Sociología Cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*, Trillas, México, 2006, 558 pp.
37. Seth, Michael J. *A History of Korea. From Antiquity to the Present*, Rowman & Littlefield Publishers, Reino Unido, 2011, 573 pp.
38. Snyder, Scott, *South Korea at the Crossroads. Autonomy and Alliance in an Era of Rival Powers*, Columbia University Press, Estados Unidos, 2018, 355 pp.
39. Tsebelis, George. *Jugadores con Veto. Cómo funciona las Instituciones Políticas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, 440 pp.
40. Waltz, Kenneth. *Theory of International Politics*, Reading: Addison Wesley, Estados Unidos, 1979, 251 pp.
41. Woo, Jung-en, *Race to the Swift. State and Finance in Korean Industrialization*, Columbia University Press, Estados Unidos, 1991, 280 pp.

42. Ye, Min. *China-South Korea relations in the new era*, Lexington Books, Reino Unido, 2017, 182 pp.

CAPÍTULOS DE LIBRO

1. Aggarwal, Vinod K. “Bilateral Trade Agreements in the Asia Pacific” en Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata, eds., *Bilateral Trade Agreements in the Asia-Pacific. Origins, evolution and implications*, Routledge, Estados Unidos, 2006, pp. 3-26.
2. Anguiano Roch, Eugenio, “De la dinastía Qing en el siglo XIX hasta el fin de la República de China” en Flora Botton Beja, coord., *Historia mínima de China*, Colegio de México, México, 2019, pp. 229-298.
3. Bello, Walden. “States and markets, states versus markets: the developmental state debate as the distinctive East Asian contribution to international political economy”, en Mark Blyth, ed., *Routledge Handbook of International Political Economy (IPE) IPE as a Global Conversation*, Routledge, Reino Unido, 2009, pp. 180-200.
4. Berasaluce Iza, Julen. “El Estado Desarrollador en Corea: política industrial aplicada”, en José Antonio Romero Tellaache y Julen Berasaluce Iza, coords., *Estado Desarrollador: casos exitosos y lecciones para México*, El Colegio de México, México, 2019, pp. 255-306.
5. Gilpin, Robert. The politics of transnational economic relations en Robert Keohane y Joseph Nye (eds. *Transnational Relations and World Politics*, Harvard University Press, Cambridge, 1972, pp. 48-69.
6. Hyun, In-Taek. “Strategic Thought toward Asia in the Kim Young-sam Era”, en Gilbert Rozman, In-Taek Hyun y Shin-wha Lee, eds., *South Korean Strategic Thought toward Asia*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, pp. 55-76.
7. Kirshner, Jonathan. “Realist Political Economy”, en Mark Blyth, ed., *Routledge Handbook of International Political Economy (IPE) IPE as a Global Conversation*, Routledge, Reino Unido, 2009, pp. 36-47.
8. Lake, David A. *International Political Economy: A Maturing Interdiscipline*, en Barry R. Weingast y Donald A. Wittman eds., *The Oxford Handbook of Political Economy*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2006, pp. 757-777.
9. León Manríquez, José Luis y López Aymes, Juan Felipe. “Corea del Sur”, en José Luis León Manríquez, coord., *Historia mínima de Corea*, Colegio de México, México, 2009, pp. 147-190.
10. López Aymes, Juan Felipe; Romero Castilla, Alfredo; Escalona Agüero, Alejandro y León Manríquez, José Luis, “El rompecabezas coreano de la posguerra: legado colonial, liberación, división y guerra”, en José Luis León Manríquez, coord., *Historia mínima de Corea*, Colegio de México, México, 2009, pp. 117-146.
11. López Díaz, Mayra. “Una mirada a la disciplina de Relaciones Internacionales”, en Ileana Cid Capetillo coord., *Temas introductorios al estudio de Relaciones Internacionales*, UNAM—FCPyS, México, 2013, pp. 77-109.
12. Pacheco Pardo, Ramón. “United we stand? South Korea-China economic relations and the political (non-) divide”, en Marco Milani, Antonio Fiori y Matteo Dian, eds., *The Korean Paradox. Domestic Political Divide and Foreign Policy in South Korea*, Routledge, Reino Unido, 2019, pp. 106-121.

13. Romero Castilla, Alfredo. "De Choson a Chosen: Unión y fractura de la nación coreana" en José Luis León Manríquez, coord., *Historia mínima de Corea*, Colegio de México, México, 2009, pp. 69-116.
14. Sheen, Seong-ho, "Strategic Thought toward Asia in the Roh Moo-hyun Era", en Gilbert Rozman, In-Taek Hyun y Shin-wha Lee, eds., *South Korean Strategic Thought toward Asia*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, pp. 101-126.
15. Shim Doobo, "The Growth of Korean Cultural Industries and the Korean Wave" en Chua Beng Huat y Koichi Iwabuchi, *East Asian Pop Culture. Analysing the Korean Wave*, Hong Kong University Press, Hog Kong, 2008, pp. 15-31.
16. Snyder, Scott. "Strategic Thought toward Asia in the Kim Dae-jung Era", en Gilbert Rozman, In-Taek Hyun y Shin-wha Lee, eds., *South Korean Strategic Thought toward Asia*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2008, pp. 77-99.
17. White, Gordon y Wade, Robert. "Developmental States and Markets in East Asia: An Introduction en White, Gordon ed., *Developmental States in East Asia*, Palgrave Macmillan, Londres, 1988, pp. 1-29.
18. Woo-Cumings, Meredith. "National Security and the rise of the developmental state in South Korea and Taiwan" en Henry S. Rowen, ed., *Behind East Asia Growth. The political and social foundations of prosperity*, Routledge, Estados Unidos, 1998, pp. 319-337.
19. Woo-Cumings, Meredith. "Back to Basics: Ideology, Nationalism, and Asian Values in East Asia", en Eric Helleiner y Andreas Pickel, eds., *Economic Nationalism in a Globalized World*, Cornell University Press, Estados Unidos, 2005, pp. 91-117.

ARTÍCULOS ACADÉMICOS

1. Allard Neumann, Raúl. Globalización, rol del Estado y relaciones internacionales en el realismo de Robert Gilpin, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 37, no. 146, julio-septiembre 2004, pp. 5-39, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391790>, [consulta: 23 de marzo de 2020].
2. Anguiano Roch, Eugenio. El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico, [en línea], *Documento de Trabajo CIDE*, no. 1, febrero 2011, pp. 1-67, Dirección URL: https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1011/255/1/000104695_documento.pdf, [consulta: 28 de enero de 2021].
3. Botton Beja, Flora, "La dinastía Ming (1368-1644)" en Flora Botton Beja, coord., *Historia mínima de China*, Colegio de México, México, 2019, pp. 185-204.
4. Buzan, Barry. Rethinking Security after the Cold War, [en línea] *Cooperation and Conflict*, vol. 32, no. 1, 1997, pp. 5-28, Dirección URL: <https://doi.org/10.1177%2F0010836797032001001>, [consulta: 5 de abril de 2020].
5. Cha, Victor D. Engaging China: Seoul-Beijing détente and Korean security, [en línea], *Survival: Global Politics and Strategy*, vol. 41, núm. 1, 1999, pp. 73-98, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1093/survival/41.1.73>, [consulta: 5 de diciembre de 2020].
6. Cha, Victor D. "Powerplay Origins of the U. S. Alliance System in Asia", [en línea], *International Security*, no. 3, vol. 34, pp. 158-196, invierno 2009-2010, Dirección URL: <https://muse.jhu.edu/article/369951>, [consulta: 11 de septiembre de 2018].

7. Cheong, Inkyo, Economic Assessment of the KOREA–US FTA, *Korean Social Sciences Review*, vol. 2, núm. 1, 2012, pp. 33-94, Dirección URL: <https://s-space.snu.ac.kr/bitstream/10371/79833/1/33-94%20KSSR%20Cheong.pdf>, [consulta: 24 de mayo de 2021].
8. Cheong, Inkyo, Analysis of the FTA Negotiation between China and Korea, [en línea], *Asian Economic Papers*, vol. 15, núm. 3, 2016, pp. 170-187, Dirección URL: http://www.mitpressjournals.org/doi/pdf/10.1162/ASEP_a_00467, [consulta: 3 de junio de 2021].
9. Choi, Youngmi. “A middle power’s trade policy under U.S.-China FTA competition: South Korea’s double hedging FTA diplomacy,” [en línea], *Contemporary Politics*, vol. 24, no. 2, pp. 233-249, 2018, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/13569775.2017.1416735>, [consulta: 27 de mayo de 2019].
10. Chung, Jae Ho, From a Special Relationship to a Normal Partnership?: Interpreting the "Garlic Battle" in Sino-South Korean Relations, [en línea], *Pacific Affairs*, vol. 76, núm. 4, invierno 2003-2004, pp. 549-568, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/40026421>, [consulta: 1 de marzo de 2021].
11. Chung, Jae Ho, Leadership Changes and South Korea’s China Policy, [en línea], *Joint U.S.-Korea Academic Studies*, vol. 23, 2012, pp. 6-17, Dirección URL: <https://keia.org/publication/leadership-changes-and-south-koreas-china-policy/>, [consulta: 12 de diciembre de 2020].
12. Cooper, Richard N. Trade Policy is Foreign Policy, [en línea], *Foreign Policy*, no. 9, 1972-1973, pp. 18-36, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/1148083>, [consulta: 20 de mayo de 2020].
13. Cruz de Castro, Renato; Whither Geoeconomics? Bureaucratic Inertia in U.S. Post-Cold War Foreign Policy toward East Asia, [en línea], *Asian Affairs: An American Review*, vol. 26, núm. 4, 2000, pp. 201-221, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/30172494>, [consulta: 11 de abril de 2021].
14. Hays Gries, Peter. The Koguryo Controversy, National Identity, and Sino-Korean Relations Today, [en línea], *East Asia*, vol. 22, 2005, pp. 3–17, Dirección URL: <https://doi.org/10.1007/s12140-005-0001-y>, [consulta: 7 de marzo de 2021].
15. Heo, Uk, The US-ROK Alliance: Security Implications of the South Korea–US Free Trade Agreement, [en línea], *Pacific Focus*, vol. 23, núm. 3, diciembre 2008, pp. 365-381, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/j.1976-5118.2008.00018.x>, [consulta: 22 de mayo de 2021].
16. Holsti, Kal J. Politics in command: foreign trade as national security policy, *International Organization*, vol. 40, no. 3, 1986, pp. 643-671, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2706822>, [consulta: 19 de mayo de 2020].
17. Hwang, Jaeho. The ROK’s China policy under Park Geun-hye: A New Model of ROK-PRC Relations, [en línea], *CEAP Visiting Fellow Working Paper. The Brookings Institution*, agosto 2014, pp. 1-16, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/south-korea-china-policy-hwang-working-paper.pdf>, [consulta: 12 de marzo de 2020].
18. Im, Hyung Baeg, The US role in Korean democracy and security since cold war era, [en línea], *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 6, núm. 2, 2006, pp. 157-187, Dirección URL: <https://doi.org/10.1093/irap/lci134>, [consulta: 31 de marzo de 2021].

19. Jho Whasun y Lee Hyunju, The Structure and Political Dynamics of Regulating "Yellow Sand" In Northeast Asia, [en línea], *Asian Perspective*, vol. 33, no. 2, 2009, pp. 41-72, Dirección URL: <http://www.jstor.com/stable/42704672>, [consulta: 9 de agosto de 2020].
20. Jun, Hannah, Hallyu at a Crossroads: The Clash of Korea's Soft Power Success and China's Hard Power Threat in Light of Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) System Deployment, [en línea], *Asian International Studies Review*, vol. 18, núm. 1, junio 2017, pp. 153-169, Dirección URL: <https://doi.org/10.1163/2667078X-01801008>, [consulta: 13 de marzo de 2021].
21. Jun, Sang-in. The Origins of the Developmental State in South Korea, [en línea], *Asian Perspective*, vol. 16, no. 2, 1992, pp. 181-204, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/42704000>, [consulta: 8 de junio de 2020].
22. Keohane, Robert O. The old IPE and the new, [en línea], *Review of International Political Economy*, vol. 16, no. 1, febrero 2009, pp. 34-46, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/09692290802524059>, [consulta: 12 de mayo de 2020].
23. Kim, Hakjoon. The Establishment of South Korean-Chinese Diplomatic Relations: A South Korean Perspective, [en línea], *Journal of Northeast Asian Studies*, núm. 13, pp. 31-48, 1994, Dirección URL: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF03023336>, [consulta: 7 de diciembre de 2020].
24. Kim, Ji-Hyun. Toward a Comprehensive Understanding of North Korea's Nuclear Conundrum: The Six Parties in Complex Interdependence from 2002 to 2008, [en línea], *Journal of Contemporary Asia*, vol. 3, núm. 2, abril 2011, pp. 249-283, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/j.1943-0787.2011.01258.x>, [consulta: 7 de marzo de 2021].
25. Kim, Minhyung. South Korea's Strategy toward a Rising China, Security Dynamics in East Asia, and International Relations Theory, [en línea], *Asian Survey*, vol. 56, núm. 4, 2016, pp. 707-730, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26364382>, [consulta: 10 de diciembre de 2020].
26. Kim, Minhyung. South Korea's China Policy, Evolving Sino-ROK Relations, and Their Implications for East Asian Security, *Pacific Focus*, vol. XXXI, núm. 1, 2016, pp. 56-78, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/pafo.12065>, [consulta: 5 de junio de 2021].
27. Kim, Minhyung. Avoiding being a crushed prawn and becoming a dolphin swimming between the two fighting whales? South Korea's strategic choice in the face of the intensifying Sino-US competition, [en línea], *Journal of Asian and African Studies*, vol. 53, núm. 4, 2018, pp. 612-628, Dirección URL: <https://doi.org/10.1177/0021909617709488>, [consulta: 28 de diciembre de 2020].
28. Kim, Suk y Moussawi, Hassan; A proposed Korea-U.S. Free Trade Agreement and Kaesong Industrial Complex, [en línea], *North Korean Review*, vol. 3, núm. 1, 2007, pp. 59-71, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/43908749>, [consulta: 20 de mayo de 2021].
29. Kim, Yong-cheol; The Shadow of the Gwangju Uprising in the Democratization of Korean Politics, [en línea], *New Political Science*, vol. 25, núm. 2, 2003, pp. 225-240, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/07393140307193>, [consulta: 8 de abril de 2021].

30. Krasner, Stephen D. State Power and the Structure of International Trade, *World Politics*, vol. 28, no. 3, abril 1976, pp. 317-347, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2009974>, [consulta: 16 de mayo de 2020].
31. Lanare, Luciano. Política y manipulación de la Historia: Goguryeo, un caso testigo, [en línea], *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 45, diciembre 2013, Dirección URL: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38851>, [consulta: 7 de marzo de 2021].
32. Lee, Ji-young. The Geopolitics of South Korea—China Relations Implications for U.S. Policy in the Indo Pacific, [en línea], *Report. RAND Corporation*, noviembre 2020, pp. 1-28, Dirección URL: <https://doi.org/10.7249/PEA524-1>, [consulta: 6 de marzo de 2021].
33. Lee, Manhee. Reconsidering Korea's FTA with China in Its Economic Security, [en línea], *Pacific Focus*, vol. 30, núm. 3, diciembre 2015, pp. 320-343, Dirección URL: <https://doi.org/10.1111/pafo.12058>, [consulta: 5 de junio de 2021].
34. Leiteritz, Ralf J. International Political Economy: the state of the art, [en línea] *Colombia Internacional*, no. 62, julio-diciembre 2005, pp. 50-63, Dirección URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n62/n62a04.pdf>, [consulta: 14 de marzo de 2020].
35. Lim, Wonhyuk. KORUS FTA: A Mysterious Beginning and an uncertain future, [en línea], *Asian Perspective*, vol. 3, núm. 4, 2006, pp. 175-187, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/42704570>, [consulta: 18 de mayo de 2021].
36. Liou, To-hai, Sino-South Korean relations since 1983: Toward Normalization? [en línea], *The Journal of East Asian Affairs*, vol. 5, núm. 1, 1991, pp. 49-78, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/23254081>, [consulta: 2 de diciembre de 2020].
37. Mansfield, Edward y Bronson Rachel. Alliances, Preferential Trading Arrangements, and International Trade, [en línea], *The American Political Science Review*, vol. 91, no. 1, 1997, pp. 94-107, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/2952261>, [22 de mayo de 2020].
38. Mastanduno, Michael. Economics and Security in Statecraft and Scholarship, [en línea], *International Organization*, vol. 52, no. 4, Otoño 1998, pp. 825-854, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2601359>, [consulta: 5 de abril de 2020].
39. Manyin, Mark y Cooper, William, The U.S.-South Korea Free Trade Agreement (KORUS FTA): Looking Ahead--Prospects and Potential Challenges, [en línea], *International Journal of Korean Studies*, vol. XV, no. 2, 2011, pp. 127-150, Dirección URL: http://icks.org/n/data/ijks/1482460255_add_file_6.pdf, [consulta: 7 de mayo de 2021].
40. McSweeney, Bill. "Review: Identity and Security: Buzan and the Copenhagen School", [en línea], *Review of International Studies*, vol. 22, no. 1, enero 1996, pp. 81-93, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/20097432>, [consulta: 13 de abril de 2020].
41. Melitz, Marc J. When and how should infant industries be protected? [en línea], *Journal of International Economics*, no. 66, 2005, pp. 177-196, Dirección URL: <https://scholar.harvard.edu/melitz/publications/when-and-how-should-infant-industries-be-protected>, [consulta: 31 de mayo de 2020].
42. Milner, Helen V. The Political Economy of International Trade, [en línea], *Annual Review of Political Science*, vol. 2, 1999, pp. 91-114, Dirección URL: <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.2.1.91>, [consulta: 8 de mayo de 2020].
43. Namkoong, Young. Impact of the zaibatsu on Japan's political economy: pre and post war period, [en línea], *International Area Review*, vol. 9, no. 2, 2006, pp. 211-241,

- Dirección URL: <https://doi.org/10.1177%2F223386590600900207>, [consulta: 22 de julio de 2020].
44. Nye, Joseph S. Review: Neorealism and neoliberalism, [en línea], *World Politics*, vol. 40, no. 2, enero 1988, p. 241, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2010363>, [consulta: 2 de noviembre de 2019].
 45. Pak, Jung H. Trying to loosen the linchpin: China's approach to South Korea, [en línea], *Report. The Brookings Institution*, julio 2020, pp. 1-14, Dirección URL: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/07/FP_20200606_china_south_korea_pak_v2.pdf, [consulta: 13 de marzo de 2021].
 46. Park, Byung-kwang. Emergence of China and ROK-China Relations: Perceptions, Issues and Tasks, [en línea], *The Journal of East Asian Affairs*, Vol. 21, No. 2, 2007, pp. 69-70, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/23257928>, [consulta: 6 de marzo de 2021].
 47. Pollins Brian M. Conflict, Cooperation, and Commerce: The effect of International Political Interactions on Bilateral Trade Flows, [en línea], *American Journal of Political Science*, vol. 33, no. 3, Agosto 1989, pp. 737-761, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/2111070>, [consulta: 24 de mayo de 2020].
 48. Qun Liu, Implications of the KORUS FTA for Upcoming Sino-Korean FTA Negotiations, [en línea], *The Asan Institute for Policy Studies*, núm. 25, 4 de mayo de 2012, pp. 1-8, Dirección URL: <http://www.jstor.com/stable/resrep08107>, [consulta: 25 de mayo de 2021].
 49. Ramírez Bonilla, Juan José y Murillo Muñoz, Leonel. 2016-2017: Un bienio aciago para la República de Corea, [en línea], *Anuario Asia-Pacífico*, núm. 17, 2018, pp. 96-131, Dirección URL: <https://anuarioasiapacifico.colmex.mx/index.php/aap/article/view/273/258>, [consulta: 14 de marzo de 2021].
 50. Robertson, Jeffrey S. Anti-Americanism in South Korea and the Future of the U.S. Presence, [en línea], *Journal of International and Area Studies*, vol. 9, núm. 2, 2002, pp. 87-103, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/43107066>, [consulta: 8 de mayo de 2020].
 51. Ross, Robert S., Balance of Power Politics and the Rise of China: Accommodation and Balancing in East Asia, [en línea], *Security Studies*, vol. 15, núm. 3, 2006, pp. 355-395, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/09636410601028206>, [consulta: 6 de marzo de 2021].
 52. Saxer, Carl J., Foreign policy as a socially divisive issue: the KORUS free-trade agreement, [en línea], *The Pacific Review*, vol. 30, núm. 4, 2017, p. 566-580, Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/09512748.2016.1264461>, [consulta: 29 de mayo de 2021].
 53. Snyder, Scott, y Byun, See-Won, China-ROK Trade Disputes and Implications for Managing Security Relations, [en línea], *Academic Paper Series. Korea Economic Institute*, vol. 5, núm. 8, septiembre 2010, pp. 1-10, Dirección URL: <https://www.asiafoundation.org/resources/pdfs/SnyderByunChinaROK101012.pdf>, [consulta: 1 de marzo de 2021].
 54. Sohn, Yul y Koo, Min Gyo, Securitizing trade: the case of the Korea-US free trade agreement, [en línea], *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 11, núm. 3,

- 2011, pp. 433-460, Dirección URL: <https://doi.org/10.1093/irap/lcr009>, [consulta: 25 de mayo de 2021].
55. Sohn, Yul. South Korea under the United States–China rivalry: dynamics of the economic-security nexus in trade policymaking, [en línea], *The Pacific Review*, vol. 32, núm. 6, 2019, pp. 1-22, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/09512748.2019.1617770>, [consulta: 30 de octubre de 2019].
 56. Son, Gi-Woong. Kim Young-hwan, China, Democratization of North Korea and the Improvement of Human Rights, [en línea], *Online Series. Korea Institute for National Unification*, 2012, pp. 1-3, Dirección URL: <https://repo.kinu.or.kr/bitstream/2015.oak/2068/1/0001450945.pdf>, [consulta: 9 de marzo de 2021].
 57. Sun, Yun. The Chinese Perception of the U.S.-China-ROK Triangle, [en línea], *Joint U.S.-Korea Academic Studies*, vol. 29, 2018, pp. 165-177, Dirección URL: http://keia.org/sites/default/files/publications/jukas_2.4_the_chinese_perception_of_the_u.s.-china-rok_triangle.pdf, [consulta: 24 de febrero de 2021].
 58. Stuart, Douglas T.; The Pivot to Asia: Can it serve as the foundation for American Grand Strategy in the 21st Century?, [en línea], *Strategic Studies Institute, Army War College*, 1 de agosto de 2016, pp. 72, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/resrep11798>, [consulta: 17 de abril de 2021].
 59. Tovar Ruíz, Juan. Cuatro momentos de la doctrina en política exterior estadounidense: ¿Entre la teoría y la práctica?, [en línea], *Revista CIDOB d'afers internacionals*, no. 95, septiembre 2011, pp. 165-187, Dirección URL: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/95/cuatro_momentos_de_la_doctrina_en_politica_exterior_estadounidense_entre_la_teor%C3%ADa_y_la_practica, [consulta: 14 de junio de 2020].
 60. Tekçe, Mahmut & Acar Sevil, From Multilateralism to Bilateralism: The Evolution of Global Trade Policies, [en línea], *Marmara University Journal of Economic and Administrative Sciences*, no. 1, 2008, pp. 105-123, Dirección URL: <http://dosya.marmara.edu.tr/ikf/iib-dergi/2008-1/06-FROM-MULTILITERALISM.pdf>, [consulta: 20 de octubre de 2020].
 61. Tzili Apango, Eduardo, *et. al.*, El estudio de las relaciones internacionales en China antigua: el sistema tributario de la dinastía Ming, [en línea], *Revista de Lenguas Modernas*, no. 23, 2015, pp. 455-470, Dirección URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rlm/article/view/22366>, [consulta: 14 de noviembre de 2020].
 62. Wæver, Ole. Identity, Integration and Security: Solving the Sovereignty Puzzle in E.U. Studies, [en línea], *Journal of International Affairs*, vol. 48, no. 2, 1995, pp. 389-431, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/24357597>, [consulta: 11 de abril de 2020].
 63. Xiaoxiong Yi, Ten Years of China-South Korea Relations and Beijing's View on Korean Reunification, [en línea], *The Journal of East Asian Affairs*, vol. 16, núm. 2, 2002, pp. 315-351, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/23257252>, [consulta: 1 de marzo de 2021].
 64. Yu, Lei, China's Free Trade Area Strategy: An alternative avenue to China's "peaceful" rise?, [en línea], *The Social Science Journal*, vol. 57, núm. 2, 2020, pp. 206-218, Dirección URL: <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.10.009>, [consulta: 25 de junio de 2021].

65. Zhang, Yongjin y Barry, Buzan, The Tributary System as International Society in Theory and Practice, [en línea], *The Chinese Journal of International Politics*, vol. 5, 2012, pp. 3-36, Dirección URL: <https://doi.org/10.1093/cjip/pos001>, [consulta: 16 de noviembre de 2020].
66. Zhu, Tianbiao. Developmental states and threat perceptions in North-east Asia, [en línea], *Conflict, Security & Development*, vol. 2, no. 1, 2002, pp. 5-29, Dirección URL: <https://doi.org/10.1080/14678800200590595>, [consulta: 23 de abril de 2020].
67. Zongyou Wei, The Impact of 'America First' on US-ROK and US-Japan Alliances, *China International Studies*, vol. 123, marzo-abril 2020, pp. 123-138, Dirección URL: <http://www.ciisjournal.com/Admin/UploadFile/Issue/hcyljzw5.pdf>, [consulta: 2 de junio de 2021].

PÁGINAS Y ARTÍCULOS WEB

1. Bong, Youngshik y Moon, Katharine. Rethinking young Anti-Americanism in South Korea in The Anti-American Century [en línea]. *Central European University Press*, 2007. Dirección URL: <http://books.openedition.org/ceup/975>. [consulta: 7 de mayo de 2021].
2. Kwak, Sungil. Korea's New Southern Policy: Vision and Challenges, [en línea], *Korea Institute for International Economic Policy*, 12 de noviembre de 2018, pp. 1-5, Dirección URL: https://think-asia.org/bitstream/handle/11540/9407/KIEPopinions_no146.pdf?sequence=1, [consulta: 30 de abril de 2021].
3. Matles Savada, Andrea y Shaw, William. The Syngman Rhee Era, 1946-60, [en línea], *Country Studies Library of Congress*, Dirección URL: <http://countrystudies.us/south-korea/11.htm>, [consulta: 30 de marzo].
4. Mayin, Mark E., Chanlett-Avery Emma, Nikitin Mary Beth D., Rinehart Ian E., Williams Brock R., U.S.-South Korea Relations, [en línea], Congressional Research Service, 28 de marzo de 2016, pp. 1-38, Dirección URL: https://www.everycrsreport.com/files/20160328_R41481_ebdee5654b00045cebd56b6281d049d16d962aba.pdf, [consulta: 30 de mayo de 2021].
5. Mayin, Mark E., Chanlett-Avery Emma, Nikitin Mary Beth D., Williams Brock R., Corrado Jonathan R., U.S.-South Korea Relations, [en línea], *Congressional Research Service*, 23 de marzo de 2017, pp. 1-45, Dirección URL: <https://fas.org/sgp/crs/row/R41481.pdf>, [consulta: 31 de mayo de 2021].
6. Organización Mundial del Comercio, Dumping, [en línea], *Glosario OMC*, Dirección URL: https://www.wto.org/english/thewto_e/glossary_e/dumping_e.htm, [consulta: 1 de marzo de 2021].
7. s/a. "Korea's FTA Network," [en línea], Ministry of Trade, Industry and Energy, Corea del Sur, 2016, Dirección URL: <http://english.motie.go.kr/en/if/ftanetwork/ftanetwork.jsp>, [consulta: 27 de mayo de 2019].
8. Schott, Jeffrey, The Korea-U.S. Free Trade Agreement: A Summary Assessment, [en línea], *Peterson Institute for International Economics*, agosto 2007, pp. 1-12, Dirección URL: <https://www.piie.com/publications/policy-briefs/korea-us-free-trade-agreement-summary-assessment>, [consulta: 10 de mayo de 2021].

9. Schott, Jeffrey, KORUS FTA 2.0: Assessing the challenges, [en línea], *Peterson Institute for International Economics*, diciembre 2010, Dirección URL: <https://www.piie.com/publications/policy-briefs/korus-fta-20-assessing-changes>, [consulta: 24 de mayo de 2021].
10. Schott, Jeffrey, Why the Korea-United States Free Trade Agreement is a Big Deal, [en línea], *SERI Quarterly*, julio 2011, pp. 22-29, Dirección URL: https://relooney.com/NS3040/0_New_10540.pdf, [consulta: 25 de mayo de 2021].
11. Schott, Jeffrey J., Jung, Euijin, Cimino-Isaacs, Cathleen, An Assessment of the Korea-China Free Trade Agreement, [en línea], *Peterson Institute for International Economics*, diciembre 2015, pp. 1-15, Dirección URL: <https://www.piie.com/sites/default/files/publications/pb/pb15-24.pdf>, [consulta: 4 de junio de 2021].
12. The Ministry of National Defense of The Republic of Korea, Defense White Paper 2008, 2008, Dirección URL: <http://www.ssri-j.com/MediaReport/Document/KoreaDefenceWhitePaper2008.pdf>, [consulta: 8 de octubre de 2019].
13. The Ministry of National Defense of The Republic of Korea, Defense White Paper 2010, 2010, Dirección URL: https://media.nti.org/pdfs/2010WhitePaperAll_eng.pdf, [consulta: 8 de octubre de 2019].
14. The Ministry of National Defense of The Republic of Korea, Defense White Paper 2014, 2014, Dirección URL: http://www.mnd.go.kr/user/mndEN/upload/pblicitn/PBLICTNEBOOK_201704260250138940.pdf, [consulta: 8 de octubre de 2019].
15. The White House, Remarks by President Obama and President Park of South Korea in a Joint Press Conference, [en línea], *The White House*, 7 de mayo de 2013, Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2013/05/07/remarks-president-obama-and-president-park-south-korea-joint-press-confe>, [consulta: 17 de abril de 2021].
16. U. S. Department of State, United States and the Republic of Korea Launch Strategic Consultation for Allied Partnership, [en línea], *U. S. Department of State*, 19 de enero de 2006, Dirección URL: <https://2001-2009.state.gov/r/pa/prs/ps/2006/59447.htm>, [consulta: 16 de abril de 2021].
17. Zhang, Jian, Vigorous Waves of East Asian Economic Integration and the Sino-South Korea Trade Relationship, [en línea], *The Brookings Institution*, 8 de enero de 2010, pp. 1- 8, Dirección URL: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/20100108_china_korea_trade_zhang.pdf, [consulta: 4 de junio de 2021].

PERIÓDICOS

1. Breen, Michael; Park got dictatorial powers with Yushin Constitution in 1972, [en línea], *The Korea Times*, 31 de octubre de 2010, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2010/10/116_75537.html, [consulta: 5 de abril de 2021].
2. Brooke, James, Seoul Again Delays Vote on Military Backing for U.S. in Iraq, [en línea], *The New York Times*, 28 de marzo de 2003, Dirección URL:

- <https://www.nytimes.com/2003/03/28/international/worldspecial/seoul-again-delays-vote-on-military-backing-for.html>, [consulta: 16 de abril de 2021].
3. Choe, Sang-hun; South Korea and U.S. Differ on Nuclear Enrichment, [en línea], *The New York Times*, 5 de diciembre de 2011, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2011/12/06/world/asia/south-korea-and-us-differ-on-nuclear-enrichment.html>, [consulta: 17 de abril de 2021].
 4. Ha, Michael. Chinese Official Calls Korea-US Alliance Historical Relic, [en línea], *The Korea Times*, 28 de mayo de 2008, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2011/04/116_24932.html, [consulta: 9 de marzo de 2021].
 5. Lee, Hyo-jun; U.S. bid for a pullout seen unlikely to pass, [en línea], *Korea JoongAng Daily*, 27 de febrero de 2003, Dirección URL: <https://koreajoongangdaily.joins.com/2003/02/27/politics/US-bid-for-a-pullout-seen-unlikely-to-pass/1940755.html>, [consulta: 16 de abril de 2021].
 6. Lee, Michelle Ye Hee, Trump wants to end ‘horrible’ South Korea-U.S. trade deal. Koreans disagree, [en línea], *The Washington Post*, 14 de septiembre de 2017, Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/world/trump-wants-to-end-horrible-south-korea-us-trade-deal-koreans-disagree/2017/09/13/fb528b3e-9627-11e7-a527-3573bd073e02_story.html, [consulta: 31 de mayo de 2021].
 7. Lee Myung-bak, Presidential Inauguration: ‘We Shall Open a Road to Advancement’, [en línea], *The Korea Times*, 25 de febrero de 2008, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2008/04/240_19614.html, [consulta: 8 de marzo de 2021].
 8. Oh, Young-jin; Subdued Ode to Old Freedom Fighter, [en línea], *The Korea Times*, 19 de agosto de 2008, Dirección URL: http://www.koreatimes.co.kr/www/opinion/2017/07/164_29618.html, [consulta: 17 de abril de 2021].
 9. Yonhap, S. Korea's defense budget rises 5.4 percent to W52.8tr in 2021, [en línea], *The Korean Herald*, 2 de diciembre de 2020, Dirección URL: <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20201202001088>, [consulta: 30 de junio de 2021].